



Universidad Católica Andrés Bello

Facultad de Humanidades y Educación

Escuela de Comunicación Social

Mención Periodismo

Trabajo de Grado

## **La gran hazaña**

### **Semblanza de grupo de la vinotinto sub 17 femenina**

Tesistas: Camirra Silva, Danny Leonardo

De Abreu De Quintal, Víctor Manuel Junior

Tutor:

Fuenmayor, Carlota

Caracas, 9 de junio de 2014

*A todas las mujeres que lucharon y luchan porque el fútbol femenino crezca en Venezuela*

## **Agradecimientos**

**Víctor De Abreu:** A mi familia, por apoyarme durante estos cinco duros años de carrera. A mi “Lita”, por tener la paciencia de cuidarme y criarme durante toda mi vida, por brindarme su amor incondicional en todo momento. A mi madre, por su temple, por su sacrificio y por siempre creer en mí, por entregar todo a cambio de mi educación. A mi hermana, por sus sabios y oportunos consejos en todo momento, por ser una segunda madre para mí. A mis amigos, por acompañarme y comprender el esfuerzo que he realizado por mi educación. A mis compañeros, por sus brillantes ideas. A las personas que conocí y que ya no están por una u otra razón, porque ellas también significan una etapa importante de mi vida. A mi novia, Elizabeth, por acompañarme en los momentos difíciles, por siempre creer en mí. Y por último, a Dios, por demostrarme cada día que existe y que los sueños se pueden lograr.

**Danny Camirra:** A mis padres, porque creyeron en mí, dándome ejemplos de superación y entrega, porque en gran parte gracias a ustedes, soy quién soy y hoy puedo ver alcanzada mi meta. A mis hermanas, tías y tíos, porque siempre estuvieron junto a mí, ayudándome en lo que necesitaba, en especial a Vanessa la mejor central de Venezuela y aún mejor hermana. A ustedes, la familia UCAB Spirit, por ser una alternativa distinta al obstaculizado fútbol femenino, a fundadores, futbolistas y cuerpo técnico; gracias. Y a ti, el centro de mi vida, la persona que más me ha ayudado y puesto en primer lugar. Te dedico este trabajo a ti, por ser mi musa, la persona que me ha apoyado y reanimado en los peores momentos, como también celebrado y felicitado en los mejores. Gracias por estar incondicionalmente para mí en todo momento Isabel Fernández, te amo.

*“La mujer tiene en sus manos el futuro del futbol”.*

*Joseph Blatter, Presidente de la FIFA*

## Índice General

<b>Introducción.....</b>	<b>vi</b>
<b>Movimientos de tierra.....</b>	<b>10</b>
<b>Diseñando los planos: construcción de género.....</b>	<b>10</b>
<b>Anunciando el proyecto: el lenguaje.....</b>	<b>12</b>
<b>Analizando los planos: definición del proyecto de investigación.....</b>	<b>13</b>
<b>Presentando el proyecto del estadio: Ficha técnica.....</b>	<b>15</b>
<b>¡Manos a la obra!: recolección de datos.....</b>	<b>21</b>
<b>Juntando los materiales: escritura de la semblanza.....</b>	<b>24</b>
<b>Los obreros: mapa de actores.....</b>	<b>26</b>
<b>Problemas de construcción: Limitaciones y alcance.....</b>	<b>34</b>
<b>Programa arquitectónico: Cronología Histórica del Fútbol Femenino en Venezuela.....</b>	<b>38</b>
<b>Desde el potrero.....</b>	<b>42</b>
<b>Sembrando el engramado.....</b>	<b>62</b>
<b>Podando el engramado.....</b>	<b>82</b>
<b>Construcción de las gradas.....</b>	<b>104</b>
<b>Inauguración del estadio.....</b>	<b>118</b>
<b>Conclusiones de lo obra.....</b>	<b>152</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>155</b>

## Introducción

—Danny, ¿Cómo llegó tu hermana a jugar en la vinotinto?

Esta pregunta que formulamos hace algún tiempo atrás, durante una conversación cotidiana, se convirtió en nuestra principal motivación para emprender este trabajo de investigación. Responder a esa pregunta requería de una respuesta tan compleja como esta investigación.

A partir de ese momento, decidimos explicar todo el proceso que tiene que sufrir cualquier mujer futbolista para llegar a la selección de Venezuela a través de un trabajo periodístico. La gran hazaña es el resultado de la curiosidad y de las ganas de darles a las mujeres el espacio que se merecen dentro del deporte.

Esta investigación está hecha para aquellas personas que aún no comprenden qué le pasa por la mente a una mujer cuando decide jugar al fútbol, contra todo prejuicio, estereotipos o etiquetas. Cuando sueña con ser futbolista pero la sociedad te dice “eso es un deporte para hombres”. Para todas aquellas mujeres que tuvieron que luchar contra el abandono, la falta de apoyo institucional, logístico y económico, pero que —como buenas mujeres— sacaron fuerzas desde donde no las tienen y lograron lo imposible, dejando el nombre de Venezuela en alto.

Pero también está hecho para todos aquellos que encuentran en el deporte historias interesantes de vida, de hazañas imposibles de alcanzar, de épicas que alguna vez nos la contaron en libros de mitología griega pero que hoy la alcanzan los hombres y las mujeres del deporte.

Este trabajo en la modalidad de semblanza plantea, en cada capítulo, que el protagonista narre su experiencia de vida durante un momento distinto de la evolución de la vinotinto sub 17, convirtiéndose en un símbolo de un contexto y de un fenómeno deportivo. De igual manera,

revelará cómo decidió vincularse con la selección venezolana femenina sub 17 de alguna u otra manera, tanto dentro como fuera de la cancha.

Así, los hechos ocurridos dentro de esta categoría de la vinotinto están adornadas por las anécdotas de las jugadoras, quienes mezclan su personalidad con alguna etapa de la selección.

El tema central de este trabajo de investigación es la gloria, cuyo alcance se logra a partir de la falta de apoyo, tanto de los familiares como de los entes públicos y privados. Así se busca reflejar cómo estas condiciones determinan la vida de estas jugadoras y entrenadores hasta el punto de querer llevar al fútbol femenino hasta lo más alto. Para los personajes, la carencia de apoyo promueve el deseo de triunfo. Así, la lucha de estos por alcanzar la gloria trascendió los límites esperados por el mundo del deporte, por periodistas y por propios fanáticos.

En 1999, la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) introdujo por obligación que cada uno de sus países afiliados debían tener una selección de fútbol femenino, con sus respectivas selecciones juveniles sub 20 y sub 17. Esto hizo que los entes federativos tuvieran que trabajar sobre la marcha para crear ligas que alimentaran a sus selecciones femeninas. Hasta ese momento, el fútbol femenino estaba limitado a algunos pequeños torneos amateur y ligas colegiales.

Esto marcó un antes y un después en la historia del fútbol femenino venezolano, pues la lucha de la FIFA por la igualdad de género hizo que la Federación Venezolana de Fútbol se viera en la obligación de darle organización al fútbol femenino. De lo contrario, podrían ser desafiliados de este organismo internacional.

Así fue como cinco años después, en 2004, se creó la Liga Nacional de fútbol, a fin de promover la actividad y descubrir talentos que sirvieran de base para la vinotinto de fútbol femenino sub 17, sub 20 y de mayores. En 2007, se crea la Liga Nacional sub 17 para darle

profundidad al fútbol femenino y, en 2012, la FVF establece por obligación que los torneos nacionales masculinos sub 14 debían tener al menos una mujer en cancha, a fin de que estas tuvieran roce con el fútbol masculino y aumentaran su nivel competitivo.

Todas estas medidas, llevadas a cabo de manera programada, han generado como consecuencia que la vinotinto sub 17 femenina sea la única selección venezolana en clasificar a dos mundiales FIFA, al igual que la única selección en obtener un título sudamericano (que logró de manera invicta) y la selección con mejor puesto logrado en una Copa del Mundo, al lograr el cuarto lugar en el mundial de Costa Rica 2014.

No existen, dentro del mundo del periodismo deportivo, investigaciones periodísticas de este tipo, y muchas de las fuentes vivas son difíciles de contactar debido a que se mantienen en constantes torneos internacionales o giras nacionales. Es por ello que este es el momento para aprovecharse del auge que está teniendo el fútbol femenino y construir esta investigación, pues se necesita divulgar cómo las mujeres llegaron a esta situación sin que sus esfuerzos se pierdan con el pasar del tiempo. Por esta razón, la pregunta que se pretende responder es: ¿Cuáles fueron las causas, dada la situación del fútbol femenino, para que este grupo de jugadoras y cuerpo técnico lograran tal hazaña que representa la clasificación a dos mundiales de fútbol y la mayor actuación histórica de una selección vinotinto?

*La gran hazaña* se ubica dentro de los géneros periodísticos interpretativos, puesto que busca explicar y analizar una realidad compleja para la comprensión del lector. Y, además, está escrita bajo los parámetros del *Nuevo Periodismo*. Por eso se aprecian recursos literarios en la narración.

A lo largo de este recorrido histórico y social, se puede verificar que la situación de las mujeres en este deporte no ha cambiado sustancialmente, pues solo se ha mejorado en el ámbito organizacional. Los problemas logísticos y a falta de apoyo se mantienen en muchos de los

casos. Por ello, los personajes protagonizan su propia historia, así como la evolución del fútbol femenino hasta alcanzar la gran hazaña, aún teniendo todas las condiciones en contra.

Lograr esto ha sido similar al proceso de construcción de un estadio: un proceso lento, con obstáculos, que requiere de un trabajo multidisciplinario para realizarse. Una construcción donde cada uno de los involucrados pusieron su granito de arena hasta verlo inaugurado. Ese estadio se llama: “La gloria”.

Una gloria que costó sudor, sacrificio y momentos desafortunados, pero que al final todos los protagonistas coinciden en que valió la pena, pues tal como lo diría Marco Tulio Cicerón:

*“Cuanto mayor es la dificultad, mayor es la gloria”.*

## Movimientos de tierra

### Marco Metodológico

#### Diseñando los planos: construcción de género

Para ensamblar el trabajo *La gran hazaña: semblanza grupal de la vinotinto sub 17 femenina* se utilizó el género de semblanza de grupo. Benavides y Quintero (1997) definen a la semblanza como “un reportaje acerca de una persona real con un tema de interés humano” (p.174) y agregan que una semblanza de grupo tiene las mismas características, “pero su centro de interés no es una persona, sino un grupo” (p.175).

Cantavella (1996) elabora una definición más amplia de semblanza, pues caracteriza los elementos presentes dentro de este género.

“La semblanza es una forma de entrevista más abocada hacia la biografía, pero que se basa en los datos y opiniones que aporta el propio biografiado. A ello se añaden los testimonios ajenos y el material que se haya obtenido de las fuentes disponibles, hasta formar una especie de mosaico, en el que unas piezas encajan dentro de otras en hábil ensamblaje” (p.38)

Así como Martínez Albertos (1996) afirma que “la semblanza o perfil es un tipo de relato al que se recurre para explicar la vida de una persona que, en un momento dado, pasa a ocupar un lugar destacado en la actualidad por diferentes motivos”, Lizano (2010) complementa esta afirmación al agregar que “como todo texto periodístico, la semblanza o perfil debe partir del interés colectivo, ser atractivo para el lector, debe referirse a personajes que sean de impacto” (p.274).

Esta visión es integrada por Benavides y Quintero (1997), y añaden que ciertos fenómenos requieren de más de un protagonista para poder explicarse. Para los autores, “escribir acerca de un grupo puede ser a veces la mejor fórmula para comprender un fenómeno de importancia simbólico-social” (p.174).

En el caso de *La gran hazaña* se componen los distintos elementos citados por estos autores, pues la clasificación a los dos mundiales sub 17 femenino marcó un antes y un después en la historia de este deporte. A partir del interés humano que despertó este logro, se relatan las anécdotas, los éxitos y las dificultades a las que se enfrentaron quienes formaron parte del fútbol femenino antes y después de la clasificación al mundial. Al mismo tiempo, las historias de los protagonistas son complementadas por las opiniones de sus familiares, de entrenadores, sociólogos y periodistas, a fin de dibujar un panorama general de lo que representó este logro deportivo como un fenómeno simbólico-social, que despertó el sentimiento nacionalista de los aficionados al fútbol en Venezuela y que dejó abierto el debate sobre el rol de las mujeres en el deporte y, en especial, en el fútbol.

Merece la pena agregar que Grijelmo (1997), citado por Lizano (2010) explica que “para armar la semblanza o perfil es fundamental recoger lo que dicen terceros: familiares, amigos, compañeros aliados y enemigos” (p.275). Por esta razón, en este trabajo periodístico se seleccionaron cinco protagonistas junto a varios personajes secundarios, quienes tienen experiencias que contar sobre lo que vivieron durante su etapa en la selección vinotinto, o bien tuvieron cierto vínculo con esta rama del fútbol, bien sea como entrenador o como miembro del cuerpo técnico de la escuadra nacional. Estas experiencias cambiaron su vida y las impulsó, por un lado, a alejarse del fútbol, mientras que a otros los inspiró a trabajar para cambiar la situación de este deporte en la rama femenina.

El género se sitúa dentro de la categoría de periodismo interpretativo. Al respecto, Benavides y Quintero (2004) aseguran que “el control del contenido en manos del periodista y no del entrevistado es una de las mayores ventajas” (p.183). Castejón Lara (1992) agregan a esta afirmación que “a través del periodismo interpretativo se intenta analizar, explicar y,

fundamentalmente, demostrar la verdad y el real significado de lo acontecido o por acontecer (p.38).

Tal es el caso de *La gran hazaña*, pues se pretende explicar, desde un enfoque orientado hacia las jugadoras de Caracas, las etapas de la historia del fútbol femenino, entendido como un fenómeno que tuvo un antecedente al mundial de Trinidad y Tobago y unos resultados que se percibieron durante los años 2013 y 2014.

En este trabajo cobra especial importancia tanto el contexto histórico como el social, pues las protagonistas personifican no sólo la historia del fútbol femenino en Venezuela, sino que también son el reflejo de un fenómeno social que tuvo raíces en los años 70 y evolucionó progresivamente en los últimos años, como consecuencia de las presiones de la FIFA a favor de la igualdad de género y de los esfuerzos de las mujeres por tener un mayor protagonismo dentro de este deporte.

### **Anunciando el proyecto: el lenguaje**

Para la esquematización del género no basta solamente con la recolección de la información —mediante entrevistas, la observación y la investigación documental— para exponerla frente al usuario que consume la información. Para lograr los propósitos de la semblanza, el periodista debe trazar un “retrato pictórico”. Bajo esa idea, Benavides y Quintero (1997) recomienda “valerse de los mismos recursos que utiliza el escritor de no ficción: descripción, diálogo y narración” (p. 166); tres elementos que se encuentran presente en este trabajo.

*La gran hazaña* es una semblanza escrita al estilo del *Nuevo Periodismo*, cuyo propósito lo esclarece Castejón Lara (1992): “busca transmitir el mensaje informativo desde una óptica

literaria, propia de la novela, desechando por tanto la rigurosidad expresiva y hasta expositiva del periodismo convencional” (p.55).

Kapúsciński (2003) aclara el origen de esta tendencia: “nació de la combinación de dos ámbitos hasta ese momento diferentes: uno, los acontecimientos y las personas reales que nutrían al periodismo tradicional; el otro, las herramientas y técnicas de la ficción que enriquecían la descripción de esos acontecimientos y personas. Las obras que resultaron de esa mezcla constituyeron esta nueva clasificación que conocemos como Nuevo Periodismo” (p.40).

### **Analizando los planos: definición del proyecto de investigación**

Esta semblanza reúne todas las características de una metodología cualitativa, la cual para Taylor y Bogdan (1996) “se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”. De la misma manera, en *La gran hazaña* se reproducen diálogos completos y se traslucen detalles de los encuentros con los protagonistas.

Los actores aclaran que la utilización de este método no significa que “a los investigadores cualitativos no les preocupa la precisión de sus datos. Un estudio cualitativo (...) es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente sistematizados” (p.22). Este postulado es respetado a cabalidad en la construcción de esta semblanza, puesto que se afinan técnicas que confirman la recopilación precisa de información —entrevista en profundidad, investigación documental y observación participante— y permiten calzar las piezas para conformar el trabajo final.

Dentro de la metodología cualitativa, *La gran hazaña*, se inserta en el paradigma constructivista que establece “la interdependencia entre observador y mundo observado (...) mantiene así una dinámica incesante en la que difícilmente podría volver a reponerse la

distinción entre sujeto y objeto. Hay una retroalimentación permanente entre los hombres y sus construcciones” (López Pérez, s/f, p.9).

Es importante resaltar que, en esta semblanza, existe un nexo entre el agente investigador y el sujeto de estudio, al punto que se interrelacionan. De acuerdo con el paradigma constructivista, esta particularidad enriquece la investigación. Y en este caso se emplearán las herramientas inherentes a un periodista con facilidad de acceso al grupo, pero al mismo tiempo se abordarán los sujetos de estudio desde la perspectiva desligada de quien jamás se ha involucrado con él.

Así, se armará una realidad, una construcción, un sistema, a partir de las piezas obtenidas principalmente mediante la indagación documental, entrevistas en profundidad, observación participante y, sobre todo, con un lenguaje único, repleto de términos propios del sujeto a investigar.

En segunda instancia, esta semblanza se enmarca dentro del tipo de investigación exploratoria que, según Sabino (1992), busca ofrecer una visión general y realizar una primera aproximación al objeto de estudio.

De acuerdo con lo establecido por el autor, se puede determinar que esta investigación se inserta en la estructura del diseño de trabajo de campo, en la que los métodos empleados recogen datos de interés directamente de la realidad, mediante el trabajo concreto del investigador. En esta semblanza se trabaja de manera más cercana con el objeto de estudio mediante la entrevista en profundidad.

Finalmente, este trabajo de grado se inserta en la submodalidad tres del segundo apartado —periodismo de investigación— de acuerdo con las características expuestas por el *Manual del Tesista de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello (2003)*.

Así, esta clasificación refiere una “exploración profunda de la vida, pensamiento y contexto histórico – social de un personaje (en este caso grupo)”. En este caso, se pretende utilizar el género de semblanza de grupo para dar cuenta de un grupo de jugadoras de fútbol de la ciudad Caracas que formaron parte de la selección que logró dos clasificaciones a la Copa del Mundo Sub-17 femenina.

### **Presentando el proyecto del estadio: Ficha técnica**

Título: *La gran hazaña: Semblanza de grupo de la vinotinto sub 17 femenina.*

Formulación del problema:

¿Cuáles fueron las causas, dada la situación del fútbol femenino, para que este grupo de jugadoras y cuerpo técnico lograran tal hazaña que representa la clasificación a dos mundiales de fútbol y la mayor actuación histórica de una selección vinotinto?

De acuerdo con la definición del Diccionario de la Lengua española de la Real Academia, (<http://www.rae.es>) hazaña es:

1. f. Acción o hecho, y especialmente hecho ilustre, señalado y heroico.

Justificación de la investigación

El fútbol en nuestro país es un deporte que actualmente está encontrando su arraigo en la sociedad. El fenómeno “vinotinto”, las consecuencias estructurales que dejó la Copa América de 2007 y los jugadores que militan en las ligas de élite son algunas de las causas que se han concatenado para que la disciplina crezca en el país.

Todo este proceso de evolución se ha dado en la rama varonil. Los equipos profesionales crecieron en cantidad, la práctica del deporte se masificó en todas las edades y los equipos profesionales se dieron cuenta de que la manera más sencilla y económica es crear un plantel que se encuentre estructurado en el fútbol formativo.

En contraposición, el fútbol femenino en Venezuela se encuentra estancado, el progreso suscitado en el masculino no se asemeja a la realidad que vive la disciplina femínea.

Ante todo este panorama, en 2010 un grupo de chicas lograron de manera insospechada la clasificación al primer mundial femenino para Venezuela y el segundo en competiciones FIFA, luego de la clasificación de la sub-20 masculina a Egipto en 2009. Luego, en 2013, la selección femenina logró el primer título suramericano para Venezuela y posteriormente, en 2014, el cuarto lugar en el mundial de Costa Rica.

Cabe destacar que, a lo largo de la historia, el balompié ha sido una disciplina que la sociedad ha catalogado como masculina, lo cual ha hecho que el fútbol femenino mundial tenga que luchar en contra de todo tipo de presunción, etiquetas y prejuicios. En nuestro país, con un deporte de data reciente, la rama femenina sigue cumpliendo su función de requisito para la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA).

Más allá de estos logros, no existe ningún trabajo periodístico dentro del fútbol venezolano que se detenga a analizar la historia del fútbol femenino a partir de su contexto y recopile los testimonios de sus protagonistas. No existe bibliografía especializada en este ámbito y la información hemerográfica sobre esta rama del fútbol es, cuando menos, exigua.

Muchas de las féminas que hoy componen las plantillas de la vinotinto sub 17 y sub 20, o que conforman las plantillas de los equipos de la Liga Nacional Sub 14, no comprenden por completo las vivencias de quienes les antecedieron en las selecciones nacionales, las dificultades por las que tuvieron que transitar, ni mucho menos lo heroico que era vestir la vinotinto femenina y trabajar al mismo tiempo. Conocen relatos breves y anécdotas aisladas, pero no se han detenido a analizar el contexto mundial y nacional en el que se desarrolló este proceso.

Por ello, se trata de contar las historias de estas jugadoras a manera de archivo histórico explicativo que permita aclarar, a las futuras generaciones de futbolistas femeninas del país, sus

orígenes. Ofrecerles así un trabajo periodístico que les permita sentar las bases de futuras escrituras sobre el tema, al igual que puedan relacionar sus propias vivencias con las de los personajes que componen este trabajo, quienes forman parte de su antepasado. Además, ayudar a satisfacer la curiosidad de todo aquel que desee conocer la historia de las jugadoras que lucharon durante décadas por alcanzar un reconocimiento similar al de los hombres dentro del fútbol o, al menos, representar los colores de Venezuela con orgullo y dejar su nombre en lo más alto.

La tesis se planteó, en sus inicios, como una inquietud traída a colación por el olfato periodístico, cuando en un momento se observó el gol de Ysaura Viso en el mundial femenino de Trinidad y Tobago, en 2010, y se planteó la necesidad de conocer cómo era la vida de una futbolista en el país.

Durante la última década, el torneo de Primera División —que pertenece a la rama masculina— ha sido escenario de múltiples denuncias por parte de jugadores, quienes reclaman retrasos en los pagos por parte de algunos clubes de hasta seis u ocho meses. La precariedad de la profesión de futbolista en el país generó el cuestionamiento de cómo era el modo de vida de las mujeres futbolistas en el país, en especial de aquellas que se habían colocado alguna vez la camiseta de la selección nacional.

Tal como lo afirma Kapuscinski (2003): “El instinto le dice a quien escribe (...) El autor sigue sus caminos a menudo inconscientemente, no por puro gusto. Esas sutiles elecciones son las que deciden sobre este tipo de literatura (p.50).

Ulibarri (1994) lo había complementado con anterioridad al afirmar que “el talento, la intuición, los sobresaltos, las angustias, los estímulos y la inspiración desempeñan un papel esencial. Son parte esencial del periodismo, pero poco valdrían en el género si no hubiera otros esfuerzos, impulsos y tareas sobre los cuales asentarnos para producir” (pp. 43-44).

Se trató de seguir esa motivación para convertirla en un problema de investigación del que nunca antes se ha escrito, desde la perspectiva del periodismo interpretativo, y cuyo texto sería innovador para una sociedad venezolana en donde el fútbol está creciendo exponencialmente.

No se puede dejar de lado los vínculos afectivos que influyeron en la curiosidad por estudiar este fenómeno, lo cual permitió acceder a un grupo casi desconocido en el país. Las integrantes de las primeras selecciones femeninas hoy recorren el país de manera inadvertida, mientras algunas de las que la constituyeron hace menos de una década se retiraron para dedicarse a una actividad por la que pudieran percibir un salario. Dado el escaso registro histórico de este grupo de mujeres, se decide realizar un estudio profundo que permita interpretar y contextualizar los logros de las mujeres en el fútbol venezolano.

#### Hipótesis:

La clasificación a los dos mundiales de fútbol femenino es resultado de un esfuerzo mancomunado entre jugadoras, cuerpo técnico y directivos de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), sumado a una preparación previa sustentable que terminó con una participación en la Copa Mundial Femenina Sub-17 en 2010 y el cuarto puesto en 2014.

#### Objetivo General:

Realizar una semblanza de grupo que muestre todo el trabajo llevado a cabo por jugadoras, cuerpo técnico y directivos de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) quienes mancomunando esfuerzos lograron la clasificación al mundial sub 17 femenino en Trinidad y Tobago y el cuarto lugar en el mundial de Costa Rica 2014.

#### Objetivos específicos:

\*Describir la trayectoria de las jugadoras de Caracas en la vinotinto sub-17 femenina.

\*Registrar la historia de la vinotinto femenina sub-17 desde su primera convocatoria hasta el mundial de Costa Rica 2014 a partir de la opinión de los entrenadores, periodistas y miembros de la Federación Venezolana de Fútbol.

\*Exponer hitos de la historia de la selección femenina venezolana en la segunda mitad del siglo XX a través de la experiencia de sus protagonistas.

\*Mostrar las luchas por la igualdad de género en el mundo y su influencia en la evolución del fútbol femenino en Venezuela.

\* Determinar la situación en la que se encuentra el fútbol femenino en Caracas.

\* Describir a través de una revisión bibliográfica y documental cuáles son los antecedentes teóricos y contextuales inherentes a las mujeres en el fútbol venezolano.

Delimitación:

a) Espacial: la investigación estará delimitada en Caracas, por ser la ciudad que más jugadoras aportó a la selección femenina que clasificó a la primera Copa del Mundo en Trinidad y Tobago, en 2010, y el posterior cuarto lugar en Costa Rica 2014. Además, Caracas fue el epicentro del fútbol femenino desde sus inicios, pues fue en la capital donde surgieron los primeros equipos, donde se iniciaron los primeros torneos de fútbol en esta rama y donde surgieron las primeras instituciones de fútbol universitario que alimentaron a la selección nacional de jugadoras, dentro de las que destacan la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad Simón Bolívar (USB), la Universidad Santa María (USM) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Es en esta ciudad donde se encuentran concentradas las protagonistas de la primera selección vinotinto femenina y la mayoría de las integrantes de las selecciones que las reemplazaron. Es por ello que se decidió no indagar en las experiencias de aquellas integrantes que, para el momento de la realización de la

investigación, viviesen en el interior del país, pues la distancia las separa de aquellas instituciones que tradicionalmente alimentaron a la selección nacional. Otro de los factores que influye a que se delimite el trabajo en la capital es porque allí se ubica la única sede de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), los directivos del órgano rector de esta disciplina y su cuerpo técnico. Asimismo, Caracas posee —en la actualidad— la mayor cantidad de equipos de fútbol femenino en el país, tanto en la Liga Nacional como en los distintos torneos amateur.

- b) Temporal: En la presente investigación se pretende estudiar, a partir de la tendencia del nuevo periodismo, el desarrollo histórico del fútbol femenino desde sus inicios, en 1966, cuando se realiza el primer partido internacional de fútbol de esta rama, hasta el mundial de Costa Rica 2014, entendido como el resultado de la primera selección sub 17 que clasificó al mundial y que sirvió de base para el éxito reciente de Venezuela en esta categoría. Sin embargo, esto no significa que no se refieran ciertos aspectos fundamentales relacionados con la historia del fútbol en Venezuela, tanto en la rama masculina como en la femenina, que permiten ofrecer un contexto cultural más amplio para los lectores.

Perfil o público meta:

En primer lugar, a las mujeres venezolanas que practican fútbol en el país, a fin de que puedan asociar y comparar las vivencias de sus antepasadas con las suyas. Además, la investigación les ayudará a comprender, con mayor claridad, la situación que ha vivido el fútbol femenino en Venezuela desde sus inicios hasta la actualidad.

Segundo, todos los venezolanos que se interesen por las experiencias y las emociones de los personajes: los sentimientos que surgieron al iniciar su práctica en el fútbol, las vivencias en cada una de las concentraciones con la selección de Venezuela y la esperanza que ellas

mantienen de que la situación del fútbol femenino cambie de manera drástica. También está orientada a aquellos que quieran entender un fenómeno complejo, con orígenes sociológicos y culturales: los movimientos feministas a nivel mundial, el surgimiento de los roles de la mujer dentro de la sociedad y las luchas por la igualdad de género, factores que se tradujeron en un mayor compromiso de la FIFA por impulsar el fútbol femenino en el mundo como símbolo de la igualdad entre hombres y mujeres.

### **¡Manos a la obra!: recolección de datos**

#### Investigación documental

Esta técnica de recolección de información resulta especialmente esclarecedora en el caso de *La gran hazaña*, puesto que el contexto de los entrevistados tiene un profundo arraigo histórico, sociológico y deportivo. Por ello, acudir a libros, publicaciones, periódicos, entre otros, se hizo indispensable para comprender los sujetos de estudio.

Tal como apunta Kapúsciński (2003): “Si vamos a hablar de fenómenos sociales, por ejemplo, debemos construir un enfoque de una manera amplia: la filosofía, la antropología, la psicología de ese fenómeno. No podemos adentrarnos en el campo social y político sin antes leer mucho” (p.42).

Además, a la hora de entrevistar resulta particularmente útil la recomendación de Benavides y Quintero: “los reporteros tienen que aprender a leer, procesar y sintetizar con rapidez grandes volúmenes de información de todo tipo, con el fin de preparar preguntas con sustancia” (p.179). Esto se debe a que las respuestas de los sujetos de estudio se digieren a partir de la información previa de que disponga el entrevistador, sobre todo en el caso de *La gran hazaña*, en la que la información de fútbol femenino venezolana es escasa o nula.

Asimismo, Castejón Lara aporta que, para interpretar, es esencial el manejo de información proveniente de esta técnica: “el periodista, al interpretar no necesariamente funge de especialista; sino que, por el contrario, basa su trabajo en múltiples fuentes informativas — documentales y personales— que les permitan encontrar las argumentaciones y explicaciones necesarias para hacer comprensible un fenómeno determinado para los lectores” (p.95).

Por las razones antes expuestas, hubiese sido imposible salir adelante con este trabajo sin realizar una investigación documental: previa a las entrevistas, luego de los diferentes encuentros con los personajes y al momento de redactar, para respaldar firmemente la interpretación inherente al género periodístico.

#### Observación participante:

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1997), la observación participante es el principal ingrediente de la metodología cualitativa: “para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes (...) El mejor consejo es arremangarse los pantalones: entrar al campo” (p.31-34).

Así, en este trabajo se pretende observar los comportamientos y actitudes de las jugadoras mientras se desarrollan las entrevistas, al mismo tiempo los encuentros con los personajes se da en lugares que les son familiares, como la cancha del club donde entrenan. Tal como lo establecen Benavides y Quintero (1997), “el propósito de entrevistar a alguien en su casa o en su lugar de trabajo es registrar aquello que lo rodea” (p.185). Así, los autores recomiendan que hay que observar al sujeto: “cómo habla, como se mueve, como sonríe, como está vestido...” (p.186).

En *La gran hazaña* se utiliza esta técnica para recrear escenarios como estadios y la apariencia física de los protagonistas, así como las condiciones en las que se desarrollan. Se descubrió, entonces, que el entorno en el que se desenvuelven los protagonistas influye

directamente en su forma de ver este deporte, lo cual ayudó a comprobar la hipótesis de que su preparación y su esfuerzo se realizó en condiciones adversas, algo que le dio más fuerza al éxito que lograron.

Entrevista en profundidad:

Benavides y Quintero resaltan la entrevista entre los elementos constitutivos de la semblanza más importantes para: dialogar con el personaje, establecer nexos con fuentes secundarias y cercanas al sujeto y recibir información de expertos y hasta de enemigos (p.165).

Olga Dranic (1993) refiere que la entrevista “constituye un proceso cognitivo complejo, en el cual interactúan y se influyen mutuamente ambos participantes. En este proceso juegan papel importante las características sociales culturales, ideológicas y de personalidad del periodista y del entrevistado” (p.64).

En el caso específico de este trabajo, la investigación se facilitó por el vínculo de uno de los investigadores con una ex jugadora de la selección vinotinto —Vanessa Camirra—, aunque esto no se tradujo en un vínculo directo con las jugadoras de la escuadra nacional en el pasado, ni mucho menos con las participantes de los ciclos de la sub 17 femenina.

Taylor y Bogdan (1997) recomiendan utilizar una guía de entrevista “para asegurarse de que los temas claves sean explorados con un cierto número de informantes” (p.119). Esa sugerencia se tomó en cuenta en *La gran hazaña*, donde se utilizaron preguntas que sirvieron para conocer la vinculación con el fútbol femenino, sus inicios, y su desarrollo en los distintos ámbitos que conforman a la disciplina (directivos, entrenadores, jugadoras, familiares y amigos).

- 1) ¿Cómo observaba usted el fútbol femenino para el momento en el que se vinculó con él?

- 2) ¿Cuáles siente usted que son las carencias y las virtudes de las mujeres en el fútbol venezolano?
- 3) ¿Qué diferencias encontró usted entre Venezuela y las demás selecciones de fútbol femenino?

Sin embargo, para comenzar, prácticamente todos los encuentros —bien sea con personajes principales o secundarios— se iniciaron con interrogantes sobre qué visualizaban desde los inicios sobre el fútbol femenino, al igual de intentar recrear cuál fue su primer contacto con el fútbol en general. Por aquello de que “para comenzar, a veces es útil incluir preguntas básicas” (Benavides y Quintero, 1997, p.181).

### **Juntando los materiales: escritura de la semblanza**

Para comprender la estructura de *La gran hazaña*, es menester detenerse en el fin que persiguen los capítulos de este trabajo: se pretende utilizar cada capítulo para contar periodos claves en el futbol femenino haciendo énfasis en las selecciones sub-17.

Así por razones metodológicas y periodísticas, en cada capítulo irán apareciendo personajes que representan a ciclos deportivos específicos. Por ello, la compilación de los diferentes capítulos sigue un orden cronológico en sus contextos, comenzando brevemente por los inicios del fútbol venezolano y las primeras apariciones de la mujer en el escenario futbolístico y culminando con el cuarto lugar obtenido en la Copa del Mundo Femenina Sub-17 Costa Rica 2014. Esto no significa que en la redacción no se mencionen hitos distintos, sino más bien que el punto focal del capítulo es un período deportivo en particular.

En esta semblanza se toman los planteamientos de Ulibarri (1994) para quien “primero hay que definir si (el material) se presta para un tratamiento cronológico-narrativo; luego desarrollar la técnica. Unas veces la linealidad absoluta es conveniente: todos los hechos son

sucesivos. Otras, se necesita jugar con el tiempo: además adelantarnos o retrasarnos, sea para profundizar en un hecho o personaje o simplemente, para crear un clímax o cierto suspenso que otorgue mayor interés a la narración” (pp.218-219).

A partir de este postulado se estableció que, para facilitar la comprensión del lector con respecto a la historia, se debe mantener una narración lineal en la vida de los protagonistas, la cual va acompañada constantemente de personajes secundarios que vinculan sus historias con el presente. De igual manera ocurre con el contexto histórico y social del fútbol femenino en Venezuela, pues este es narrado en cada capítulo de manera cronológica.

No se trata únicamente de presentar una realidad cambiante, que evoluciona, sino que con esta semblanza se pretende que el lector se traslade al sitio de los acontecimientos, sienta los hechos y viva el devenir de la historia junto con los personajes; que asuma sus emociones como propias y se deje llevar por sus impulsos. Para ello, *La gran hazaña* combina el orden cronológico mencionado con los cuatro procedimientos del *Nuevo Periodismo* planteados por Wolfe (1976).

“El fundamental es la construcción escena por escena, contando la historia saltando de una escena a otra y recurriendo lo menos posible a la narración histórica (p.50)”, revela el exponente de la fusión entre periodismo y literatura. Pues, en *La gran hazaña* se busca trasladar al lector al lugar de la entrevista y también —¿por qué no? — al de los hechos históricos.

El autor agrega que “el diálogo realista capta al lector de forma más completa que cualquier otro procedimiento individual” (Wolfe, 1976, p. 50). Por ello, en esta semblanza se encontrarán conversaciones completas con los protagonistas. De hecho, muchas de ellas se reconstruirán a partir de lo confesado por los entrevistados de manera *off the record* y de aquellas historias que no fueron confesadas en las entrevistas, pero que fueron complementadas por otras fuentes cercanas o contrarias a los personajes. Tal como lo afirma Castejón Lara (1992) “Tom

Wolfe ‘inventa’ una escena que, obviamente, no presencié, aunque se supone que es producto de una ardua investigación en torno al personaje” (p. 57).

Finalmente, la “relación de gestos cotidianos, hábitos, modales, costumbres” (p. 51) cobra especial importancia para Wolfe (1976). Por ello, se intentará rescatar y vivificar —a través de todos los recursos expuestos— la naturalidad de los diferentes personajes. Se destaca que la historia de los protagonistas y las circunstancias de cada gesta deportiva pueden comprenderse en cada capítulo por separado. Sin embargo, para tener una aproximación general a la historia del fútbol femenino venezolano y los aspectos comunes entre sus jugadoras y la rama masculina, es necesario que el lector examine la semblanza completa.

En sumatoria, es necesario apuntar que esta tesis refleja un tema noble que siempre está ligado al deporte, como lo es la gloria, representada por la metáfora de la construcción de un estadio. Esta es una obra que se desarrolla por etapas, que incluso puede presentar demoras, pero que cuando se inaugura representa el orgullo del país, lo cual abre el camino para que se cambie la suerte de las mujeres dentro del deporte. Por ello, el marco metodológico constituye el estadio, la cronología histórica es el programa arquitectónico —necesaria para que el lector pueda ubicarse en un contexto y observar cada uno de los elementos relacionados con la gesta deportiva—, los capítulos —acompañados de anécdotas—, son cada una de las etapas en la construcción de ese estadio llamado “La gloria”.

### **Los obreros: mapa de actores**

En total, este trabajo contó con 40 fuentes vivas citadas en el texto. Salvo la entrevista que se realizó vía electrónica por la ubicación geográfica (Ignacio Llorente), la duración promedio de cada una de las entrevistas fue de 70 minutos. Sin embargo, fueron realizados por

lo menos 10 entrevistas y encuentros que no se mencionan, pero que contribuyeron a enriquecer el texto. A continuación, se desplegará el mapa de actores.

A continuación, se desarrollará el mapa de actores:

Mapa de actores					
Período histórico	Hitos históricos			Personajes secundarios	Personajes expertos y antagonistas
	Desde	Hasta	Protagonista		
1867 - 2004	Nacimiento del fútbol en Venezuela	Comienzos del fútbol femenino universitario	Josefa Rodríguez	Oly Padrón Karla Guevara	Jesús García Regalado Eliézer Pérez Ibrahim Pérez Efrén Peña Orin Starn Mercedes Pulido
1999 - 2009	Inicio del proyecto de Ucab Spirit	Finalización del ciclo al mundial de Nueva Zelanda 2009	Rolando Bello	Oriana Altuve Damarith Mejía Valentina Nasser Vanessa Camirra Silvana Arón	Ignacio Llorente Lino Parrella Enzo Tropiano Manuel De Oliveira Cecimar Kerch
2009 - 2010	Inicio del ciclo a Trinidad y Tobago	Finalización del mundial Trinidad y Tobago 2010	Maleike Pacheco	Génesis Moncada Marialba Zambrano Michelle Clemente Nathaly Natera María Eugenia Rodríguez	Manuel Todea José Catoya Liliana Pacheco Serafín Boutoureira
2011-2012	Inicio del ciclo al mundial de Azerbaijón	Eliminación del Sudamericano y regreso a Venezuela	Kenneth Zseremeta	María Bonfanti Claudia Rodríguez	Javier Rivera Manuel Todea Cecimar Kerch
2013-2014	Inicio del ciclo al mundial de Costa Rica 2014	Regreso a Venezuela con el cuarto lugar	Verónica Herrera	M. Gabriela García Bárbara Serrano Mari Carmen Souto	Josefa Rodríguez Karla Guevara Kenneth Zseremeta Cecimar Kerch

Los cinco protagonistas fueron seleccionados según dos criterios principales:

En primer lugar, todos están fuertemente vinculados al fútbol femenino en Venezuela. A lo largo de su vida, participaron en él y contribuyeron con su desarrollo, bien sea como jugadoras, como entrenadores u ocupando los dos roles a la vez. Igualmente, el vínculo que establecieron con este deporte generó un apego sentimental que los ha hecho trabajar por su avance como deporte de conjunto. Y es que estos personajes lo practican y desean que se convierta en una profesión para las mujeres, razón por la cual se esfuerzan para que los entes federativos, las empresas privadas y el entorno del fútbol venezolano hagan esfuerzos en favor de su organización y profesionalización.

En segundo término, cada personaje, bien sea por su edad o por los acontecimientos que ha tenido que vivir, está signado por la vivencia de algún momento particular del fútbol femenino. Y las acciones que han realizado durante toda su vida giran en torno a esta rama este deporte, lo cual los convierte en sus principales representantes. Más aún, la corta historia que tiene el fútbol femenino en Venezuela y la personalidad de los protagonistas parecen fusionarse, hasta el punto de que es difícil estudiar su desarrollo sin involucrar las voces de quienes lo lograron con sus propias manos.

Es decir, tomando en cuenta las ideas de Benavides y Quintero (1997) para la selección de personajes de acuerdo con su capacidad de dramatización: “Este tipo de sujeto tiene un tipo de vida que ilustra un tema más amplio, como los efectos de la pobreza, la opresión, las drogas o el SIDA en la gente” (p.178). Todos los capítulos narran el crecimiento del fútbol femenino a partir de las adversidades, situación que es acorde con las vicisitudes encontradas en cada una de las historias. De esta manera, los entrevistados hablan de sus experiencias y sus logros, sin dejar a un lado los infortunios que tuvieron que enfrentar.

#### Desde el potrero: las que se comieron las verdes

##### Protagonista: Josefa Rodríguez

El año en el que se realizó el primer partido de fútbol femenino en el país, su padre —un ex futbolista venezolano— ya había tomado la costumbre de llevarla a sus partidos, momentos en los que le daba un balón para que jugara al lado de la cancha. Ya en 1970, cuando Pita cumplía once años y se disputaba la Copa Mundial de México, fue invitada a representar a Venezuela en un campeonato disputado en Aruba, plantilla que estuvo integrada por jugadoras del equipo de la UCV. A pesar de que Josefa no podía ser jugadora de este equipo por tener seis años menos al mínimo de edad permitido, el entrenador del equipo venezolano la incluyó

en su nómina por su gran calidad técnica y su capacidad para anotar goles. Al quedar como goleadora del torneo, el técnico de esa selección hizo los esfuerzos por incluirla en el equipo de la UCV.

En 1976, luego de ganar cuatro campeonatos nacionales con la selección femenina del Distrito Federal, inicia sus estudios de Ingeniería Geológica en la UCV, cupo que obtuvo por prueba interna. Durante su etapa universitaria, mientras compaginaba los estudios con el fútbol, ganó seis campeonatos nacionales con la selección de esta universidad, torneos en los que quedó como líder goleadora. Al finalizar esta carrera, en 1981, comienza sus estudios en Ingeniería Informática, situación que le permitió seguir formando parte de la selección de fútbol femenina de la UCV. Allí pasó a ser la capitana y goleadora del equipo durante los cinco años restantes. Al finalizar su segunda carrera, en 1986, comienza a trabajar en la empresa de cerrajerías Lucky, momento en el que, a pesar de reducir su tiempo disponible para practicar fútbol, no renunció a seguir jugándolo y participando en las selecciones de Distrito Federal.

En 1990, después de disputarse la Copa del Mundo de Italia 90, se conformó una selección que representaría a Venezuela en la isla de Cerdeña, en ese país, en un torneo de fútbol femenino que reunía a doce equipos pertenecientes a países como Alemania, Grecia, Italia, España y China. Este fue el primer intento de reunir a una selección venezolana de fútbol femenino y Pita, además de la figura del equipo, fue la capitana.

Durante la década de los 90', Josefa Rodríguez era la referente de las mujeres en el fútbol femenino, pues era capitana de la selección nacional, capitana de su equipo y goleadora de todos los torneos nacionales disputados durante esta etapa. En 1999 hubo un cambio trascendental, cuando la FIFA introdujo una resolución que obligaba a todos sus países afiliados a tener una selección femenina, situación que obligó a organizar los sudamericanos de Mar de Plata (1999) y Loja (2003), momento en el que, por diferencias con el cuerpo técnico y algunos miembros

de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF), decide desvincularse definitivamente de la vinotinto.

### Sembrando el engramado: los que se interesaron por las mujeres

#### Protagonista: Rolando Bello

A la edad de 19 años, un estudiante de administración de la Universidad Católica Andrés Bello recibió una propuesta por parte de sus compañeras de estudio para conformar una selección de fútbol femenino en la universidad, de la cual le pidieron que fuese su entrenador. Sin embargo, Rolando Bello no veía en esta función más que un pasatiempo en el que podía ayudar a sus amigas. Cuando fue alcanzando resultados deportivos, gracias al esfuerzo de mejorar la preparación de sus jugadoras y formar una buena plantilla, se despertó en él la idea de fundar un club de fútbol: UCAB Spirit.

La fundación de este club a inicios de 1996 despertó en Bello la idea de dedicarse a la carrera de entrenador, algo que se reforzó paulatinamente al quedar campeón ocho veces de catorce torneos disputados. Durante este tiempo, Rolando se ganó así un nombre dentro del fútbol venezolano, pues demostró que se podía conformar equipos de fútbol femenino que realizaran giras internacionales, tuviesen jugadoras extranjeras en sus plantillas y obtuvieran el patrocinio de la empresa privada. El nuevo paradigma que trató de implantar Bello en el fútbol femenino venezolano y, en especial, en el universitario, le hizo ganarse una reputación dentro de la Federación Venezolana de Fútbol, quienes vieron en él la posibilidad de suplantar a Ademar Fonseca como director técnico de la vinotinto femenina de mayores y de la selección Sub 17. Finalmente, en 2007, fue elegido como Director Técnico de la primera vinotinto Sub 17 femenina, con la cual disputó el primer Sudamericano Sub 17 femenino, torneo disputado en

Chile. Rolando no tuvo los mejores resultados consigo y la selección venezolana quedó de novena de las diez selecciones participantes.

Precisamente en ese año, en 2007, Rolando tuvo que llevar, al mismo tiempo, el cargo de seleccionador nacional de la vinotinto Sub 17 y entrenador de Ucab Spirit. En medio de la sobrecarga de trabajo, recibió la visita de un entrenador panameño que deseaba hacer unas pasantías por Venezuela para evaluar al fútbol femenino venezolano. Su nombre era Kenneth Zseremeta.

Rolando le delegó ese año a Zseremeta el cargo de entrenador de Ucab Spirit para que finalizara la temporada. Luego de disputarse el torneo sudamericano en Chile, decidió explotar su carrera como entrenador de fútbol masculino, pues sentía que ya había hecho todo con el fútbol femenino. En 2008, emprendió su carrera como entrenador de fútbol masculino, razón por la cual la Federación Venezolana de Fútbol emprendió su búsqueda por un nuevo seleccionador nacional. A finales de ese año, Kenneth Zseremeta recibe el llamado de la FVF para suplantar a Rolando Bello en el cargo de seleccionador nacional sub 17 femenino.

### Podando el césped: el logro de la primera Gran Hazaña

#### Protagonista: Maleike Pacheco

De niña solo buscaba diversión con los primos. Su tío recién formaba un equipo para que los niños de la familia participaran en alguna actividad deportiva y Maleike era siempre la mejor remplazante de todos. Así comenzaba esa relación entre Maleike Pacheco y su deporte favorito: el fútbol.

Maleike Geraldine Pacheco Álvarez nació el 20 de Octubre de 1993, en Caracas, desde niña su deseo por el deporte era incesante. Comenzó jugando kickingball y luego fútbol, luego los alternó y se terminó decidiendo por el balompié. Su agilidad le permitía trasladar sus

destrezas en la primera base a cuidar un arco de fútbol. Y aunque su papá no estaba muy de acuerdo, comenzó a asistir a los entrenamientos de la UCV de fútbol femenino.

Con 14 años recibe el primer llamado a la vinotinto de mujeres para una preselección sub 17, su nombre no aparece en la lista y Maleike sigue luchando para colocarse esa franela con regularidad. Luego la federación coloca a Kenneth Zseremeta como técnico de la Selección Nacional femenina y Maleike es seleccionada para jugar el Sudamericano Sub 17 de San Pablo en 2008, allí sufre apendicitis y la tienen que operar de emergencias cuando Venezuela estaba en la ronda final. Con Maleike recién operada y viendo el partidos desde las gradas, Venezuela se clasifica a su primer mundial femenino a disputarse en Trinidad y Tobago ese mismo año.

Maleike se recupera de la lesión y se convierte en la portera titular de la cita mundialista, jugando los tres partidos disputados por la selección venezolana

### Construyendo las gradas: etapa de transición

#### Protagonista: Kenneth Zseremeta

Soñaba con ser jugador profesional de fútbol, declinó esta opción y se matriculó en arquitectura. Al obtener el título se dio cuenta de que su futuro estaba a un costado de la cancha como director técnico. Estudió en la federación alemana, tomó cursos organizados por la Concacaf tanto para entrenador como a nivel administrativo y luego llegó a hacer pasantías en varios clubes, uno de ellos el Atlético de Madrid. Tras dar un par de vueltas por el mundo, regresó a Panamá para entrenar diversos equipos femeninos, con los que fue escalando hasta que llegó a ser el seleccionador nacional de esa disciplina por 15 años, en los que clasificó al equipo hasta los cuartos de final de una Copa de Oro, el equivalente regional a la Copa América.

En 2006, Laureano González, quien por entonces era el hombre de mayor peso federativo en el fútbol femenino, le invitó a venir a Venezuela y el panameño estuvo dos semanas

trabajando en el UCAB Spirit junto a Rolando Bello, quien lo postuló como su sustituto cuando asumió la selección femenina un año más tarde.

Mientras fue técnico del Spirit, Zseremeta llegó a apoyar a Bello en un Suramericano sub-20, organizado en Bagé en 2008, como delegado y tras la salida de este último de la selección, Serafín Boutureira asumió la tarea de buscar un sustituto. Evaluó varias opciones y quedó sorprendido por el historial del panameño.

Kenneth tomaba las riendas del fútbol femenino en todas sus categorías Sub-17, Sub -20 y la de mayores. Su primera competencia era el sudamericano Sub-17 de San Pablo donde logró la primera clasificación mundialista. A partir de allí cosechará un palmarés envidiable no solo para el fútbol femenino, sino para el masculino. En su proceso ha clasificado a dos mundiales sub-17 (2010 y 2013), ha ganado unos Juegos Centroamericanos y del Caribe (2010). Además, logró el subcampeonato en los Juegos Bolivarianos de 2009.

### Inaugurando el estadio: las que conquistaron la gloria

#### Protagonista: Verónica Herrera

Desde niña, y por falta de fútbol base, Vero tuvo que hacer vida en el deporte masculino. Por su descendencia española soñaba con jugar en el mítico Real Madrid, con el tiempo se daba cuenta de que eso era imposible y de ahí se planteaba un par de sueños: jugar de manera profesional y disputar una Copa del Mundo. Uno ya lo cumplió, el otro es una asignatura pendiente.

En su corta carrera futbolística comenzaba en las instalaciones de la Hermandad Gallega en el fútbol sala, luego de ser observada por el mítico futbolista Pedro Febles, Vero comienza a jugar fútbol campo para el mismo club hispano-venezolano. Con doce años recibe su primer llamado a la selección nacional sub 17, de la mano de Kenneth Zseremeta. Con 13 años es

seleccionada para participar en el suramericano de Paraguay, consiguiendo el torneo continental y el boleto a la Copa Mundial Sub 17 Femenina 2014 en Costa Rica. Fue la pieza clave en el sistema defensivo de Zseremeta en ambas competiciones. Por su edad es seleccionable para el próximo campeonato suramericano de la categoría, y de lograrse la clasificación, podría asistir al mundial de Jordania 2016.

### **Problemas de construcción: Limitaciones y alcance**

Entre las limitaciones que se encontraron para la realización de la semblanza figura, en primer lugar, *la dificultad para entrevistar a los personajes secundarios*. Las selecciones se concentran con gran frecuencia y la mayoría de las entrevistadas que podían dar sus voces se encontraban en esos ciclos, lo cual hizo necesario esperar a que estos procesos terminaran para poder acceder a ellas. La dificultad de acceso a estas fuentes fue, sin duda, una limitación de la investigación.

Otra de las barreras es *la internacionalización de las jugadoras* y sus estancias en el extranjero, junto a la presencia de algunos entrenadores en otros países. En estos casos, fue necesario adaptar las entrevistas a los husos horarios o realizarlas por correo electrónico, algo que no permitió percibir los gestos y las emociones de los entrevistados al responder las preguntas. Además, utilizar este método de entrevista no permitió repreguntar. En otros casos, la importancia de entrevistarlos en persona, por ser claves en cualquiera de los procesos, hizo que se esperara a que retornaran al país para pactar el encuentro.

En tercer lugar, *la escasa información* acerca del fútbol femenino fue la barrera más difícil de superar. Durante la visita a las principales bibliotecas del país, a la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) y al Instituto Nacional de Deportes (IND), se corroboró que no existe bibliografía que trate sobre la historia del fútbol femenino. En cuanto a la información

hemerográfica, esta es muy escasa y prácticamente nula, por lo que se hizo difícil encontrar los resultados, la información de los torneos y los detalles de su desarrollo. Para ello fue fundamental comenzar a sentar bases históricas de la disciplina femenina mediante entrevistas a los protagonistas. A pesar de que en las entrevistas se hizo énfasis en el orden cronológico de los sucesos, muchos de los protagonistas no recordaban las fechas de sus etapas en el fútbol femenino, lo cual hizo necesario que se realizara una reconstrucción histórica. La escasez de información fue la limitación más incómoda de superar.

En cuarto término, *la insuficiente información periodística* sobre las ligas de fútbol femenino y su desarrollo durante los últimos años. Esto produjo que se desconociera exactamente cuántos equipos de fútbol femenino han existido en el país desde su nacimiento, quiénes fueron los campeones nacionales en los primeros años del fútbol femenino, quiénes fueron los campeones de las ligas fundadas durante a inicios de este siglo y quiénes fueron las goleadoras de estos torneos. Por lo tanto, no existe ningún tipo de iniciativa que haga un levantamiento de datos sobre el fútbol femenino en Venezuela.

#### Alcance

Esta investigación desea mostrar cómo el fútbol femenino en Venezuela, al igual que muchos otros deportes, ha tenido que luchar contra condiciones adversas para obtener logros deportivos. Se desea reflejar, de igual manera, los paralelismos que existen entre los logros alcanzados por las jugadoras del primer mundial de fútbol femenino para Venezuela y las primeras jugadoras que existieron en el país, a manera de descubrir las consecuencias que tuvieron sus esfuerzos en esta clasificación y el posterior cuarto lugar en Costa Rica 2014, que representó el único título sudamericano que tiene Venezuela en una competición de fútbol en toda su historia. Se aspira, así, a mostrar el cuarto lugar en el mundial de Costa Rica 2014 como el resultado de un esfuerzo de múltiples personas, ubicadas en un contexto social en el que las

mujeres fueron cobrando mayor protagonismo en el fútbol, tanto en el ámbito nacional como mundial.

Esta indagación es un motivo para contar el fútbol femenino desde sus inicios hasta lo que es en la actualidad, a fin de que sirva de base para que futuras generaciones de periodistas e investigadores tengan una referencia de cómo ha sido el desarrollo del fútbol femenino en Venezuela, a partir de las voces de sus protagonistas.

Bajo ningún concepto se pretende hacer una generalización absoluta a partir de la historia de vida de ciertas personas, sino recopilar sus visiones, testimonios y vivencias mediante un trabajo periodístico interpretativo. El propósito final será ofrecerlo al lector para que asimile estas experiencias y se aproxime a hechos puntuales de la historia del fútbol femenino en el país, así como el modo de pensar de un grupo de mujeres de la capital.

Tampoco se busca con este trabajo reflejar un panorama nacional de lo que es el fútbol femenino, pues la investigación estuvo enfocada principalmente en la ciudad de Caracas. Se dejó de lado a la región andina, que tradicionalmente ha tenido fuerza en el fútbol femenino, y a las jugadoras del Estado Guárico, cuyo fútbol femenino es de los más fuertes y organizados del país.

Este proyecto tampoco busca interpretar, en profundidad, temáticas sociales, históricas o institucionales que involucraron al fútbol femenino durante su desarrollo. Sino, simplemente, lo necesario para ubicar la vida de los personajes en un contexto histórico y social, además de mostrar el lado humano de los hechos.

La semblanza no aspira ofrecer de manera estructurada la visión crítica de los distintos individuos involucrados dentro de la actividad, ni mucho menos evaluar la problemática del fútbol femenino por completo. Se pretende, en esencia, ayudar a comprender al fútbol femenino como un fenómeno con un fuerte origen social y cultural.

En este trabajo, el fenómeno social que representó el fútbol femenino en el país está guiado por el afán de gloria que han sentido las mujeres que lo practicaron en la segunda mitad del siglo XX y sus descendientes de la sub 17 femenina.

## Programa arquitectónico

### Cronología Histórica del Fútbol Femenino en Venezuela

**1991:** Se realiza el primer Campeonato Sudamericano Femenino organizado por la Conmebol. La competencia se disputó en Maringá, Brasil y era clasificatorio a la Copa Mundial Femenina de Fútbol de 1991 en China. Venezuela obtiene el tercer puesto de tres equipos participantes.

**1995:** Se lleva a cabo el segundo Campeonato Sudamericano femenino. El torneo se jugó en Uberlândia, Brasil. Clasificatorio a la Copa Mundial Femenina de Fútbol de 1995 en Suecia. Venezuela no participa en el Sudamericano.

**1998 (02/03 – 15/03):** Se juega la tercera edición del Campeonato Sudamericano femenino. El torneo se disputa en Mar del Plata, Argentina. Venezuela se ubica en el quinto puesto del grupo “B” y décimo en el certamen. Se jugaban un pase a la Copa Mundial Femenina de Fútbol de 1998 en EEUU.

**2003 (09/04 – 27/04):** Se realiza el cuarto Campeonato Sudamericano Femenino. Se jugó en tres países distintos Lima (Perú), Salta (Argentina) y Loja (Ecuador) donde Venezuela disputó sus partidos. La vinotinto femenina se ubicó en el tercer puesto del grupo B y volvió a quedar en la última posición del certamen. La Copa Mundial Femenina de Fútbol se volvía a disputar en EEUU en 2003.



*Selección de Venezuela, Loja 2003*

**2004:** Se disputa el primer Campeonato Sudamericano Femenino Sub-20 organizado por la Conmebol. Venezuela disputó sus dos partidos en Venezuela en el Estadio Brígido Iriarte contra Colombia y Ecuador con abultadas derrotas. El torneo asignaba cupos a la Copa del Mundo femenina en Tailandia para el mismo año.



*Selección de Venezuela, Caracas 2004*

**2006 (04/01 – 20/01):** Se disputa el segundo Campeonato Sudamericano Femenino Sub-20 disputado en dos ciudades de Chile. Venezuela juega en Viña del Mar los partidos correspondientes al grupo A en los que se culminó en la cuarta plaza, cerrando octavos en el torneo. Se disputaban los boletos a la Copa

Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de 2006 a disputarse en Rusia.



*Selección de Venezuela Sub-20, Viña del Mar 2006*

**2006 (10/11 – 26/11):** Quinta edición del Campeonato Sudamericano femenino, que luego también lleva el nombre de Copa América Femenina. Se disputa en Mar de Plata, Argentina. Se jugaba la clasificación a las Olimpiadas de Pekín 2008 y la Copa Mundial Femenina de Fútbol de 2007 en China. Venezuela obtiene su primera victoria y su primer empate en partido oficial. Se obtuvo el tercer puesto del grupo A y se culminó en la sexta posición.



*Selección de Venezuela, Mar del Plata 2006*

**2008 (12/01 – 30/01):** Se realiza el primer Campeonato Sudamericano Femenino Sub-17 organizado por la Conmebol. La competencia se disputó en tres ciudades de Chile, Venezuela disputará sus partidos en Peñaleón. Era clasificatorio a la Copa

Mundial Femenina de Fútbol Sub-17 de 2008 en Nueva Zelanda. Venezuela obtiene el quinto puesto del grupo B y noveno de los diez países participantes.



*Selección de Venezuela Sub-17, Peñaleón 2008*

**2008 (07/03 – 23/03):** Se lleva a cabo el segundo Campeonato Sudamericano Sub-20 femenino. El torneo se jugó en Bagé y Porto Alegre, Brasil. Clasificatorio a la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de 2008, a disputarse en Chile. Venezuela culminó cuarta del grupo B y octavo en el certamen.



*Selección de Venezuela Sub-20, Bagé 2008*

**2009 (03/10 – 18/10):** Se disputa la primera edición de la Copa Libertadores Femenina. Torneo que se disputará cada año ininterrumpidamente hasta la actualidad. En Venezuela acude el campeón de la liga Nacional de Fútbol Femenino. 4 veces ha participado el Caracas FC y en la edición del 2013 asistió Estudiantes de Guárico.



Caracas FC, Edición 2011 de la Copa Libertadores Femenina

**2010 (28/01 – 11/02): Segundo Campeonato Sudamericano femenino Sub-17. Se disputa en Brasil y Venezuela juega en la ciudad de San Pablo. Se otorgaban tres pases a la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-17 de 2010 en Trinidad y Tobago. Venezuela logra el histórico tercer puesto y la clasificación al mundial luego de ubicarse segundas en el grupo B.**



Selección de Venezuela Sub-17, San Pablo 2010

**2010 (05/09 – 25/09): Segunda edición de la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-17 de 2010 en Trinidad y Tobago. Venezuela se ubica en el grupo C en el cual finalizará en el tercer puesto. Se logra la primera victoria mundialista. Corea del Sur se coronará en esta edición.**



**Selección de Venezuela Sub-17, Trinidad y Tobago 2010 (03/03 – 17/03):** Se disputa la cuarta edición del Campeonato Sudamericano Femenino Sub-20 de 2010 en Bucaramanga, Colombia. Venezuela culmina sexta del torneo luego de terminar en el tercer puesto del grupo B. El certamen otorgaba boletos para la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de 2010, a disputarse en Alemania.

**2010 (04/11 – 21/11):** Se lleva a cabo el sexto Campeonato Sudamericano femenino. El torneo se jugó en siete ciudades de Ecuador. Clasificatorio a la Copa Mundial Femenina de Fútbol de 2011 en Alemania y las Olimpiadas de Londres 2011. Venezuela se ubica cuarta del grupo B y finaliza 8vo en el torneo.



Selección de Venezuela, Ecuador 2010

**2012 (20/01 – 05/02):** 5ª edición del Campeonato Sudamericano Femenino Sub-20. Se disputó en la ciudad de Curitiba, Brasil. La vinotinto femenina culmina quinta del grupo B y octavo del

certamen, de los diez participantes. Se otorgaban dos lugares a la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de 2012, a disputarse en Japón debido a que la sede original Uzbekistán fue sancionada debido a incumplimiento.



Selección de Venezuela Sub-20, Curitiba 2012

**2012 (09/03 – 25/03):** Se disputa el tercer Campeonato Sudamericano Femenino Sub-17. La competencia se disputó en dos ciudades de Bolivia, Venezuela disputa sus partidos en Santa Cruz de la Sierra. Era clasificatorio a la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-17 de 2012 en Azerbaiyán. Venezuela obtiene el tercer puesto del grupo B y quinto de los diez países participantes.



Selección de Venezuela Sub-17, Santa Cruz de la Sierra 2012

**2013 (12/09 – 29/09):** Se realiza la cuarta edición del Campeonato Sudamericano femenino. Se disputa en Paraguay y Venezuela juega en la ciudad de Luque. Se otorgaban tres pases al Mundial Femenino de Fútbol Sub-17 de 2014 en Costa Rica. Venezuela logra el histórico título de

campeonas que conlleva a la clasificación al mundial y a los Juegos Olímpicos de la Juventud 2014.



Selección de Venezuela Sub-17, Luque 2013

**2014 (13/01 – 31/01):** Se realiza el sexto Campeonato Sudamericano Femenino Sub-20, disputado en Montevideo, Uruguay. Venezuela termina de quinta en el torneo luego de finalizar terceros del grupo A. Este torneo asignaba pases a la Copa Mundial Femenina de Fútbol Sub-20 de 2014 en Canadá.



Selección de Venezuela Sub-20, Montevideo 2014

**2014 (15/03 – 04/05):** Cuarta edición del Mundial de Fútbol Sub-17 de 2014 en Costa Rica. Venezuela se ubica en el grupo A y finaliza de primera. Se logra un positivo cuarto lugar en el mundial. Japón se coronará en esta edición.



Selección de Venezuela Sub-17, Costa Rica 2014

## Capítulo Uno

### Desde el potrero

Al Norte de la Florida, una fuerte brisa refresca los campos deportivos del Colegio La Salle, uno de los más antiguos y reconocidos de Caracas. Las gradas no pasan de 20 peldaños, donde se sientan los padres todos los viernes y sábados a ver a sus niños disputar los partidos de la Liga Colegial de Caracas, la Liga César del Vecchio y demás torneos de fútbol infantil masculino. Al Norte, justo en la falda del Ávila, la Cota Mil deja pasar cientos de vehículos, cuya velocidad hace ventilar la cara de los asistentes ante un calor de más de 30 grados. Los campos que albergan a uno de los colegios que sentó las raíces del fútbol venezolano en los años 20, con los famosos clásicos colegiales, hoy son una especie de caballeriza donde decenas de niños patean una esférica de poco menos de 500 gramos. Allí trabajó durante ocho años Josefa Rodríguez, quien por sus raíces españolas le querían apodarar “Pepa”, pero por su propia determinación —o quizás por cuestiones del destino— estaba llamada a apodarse “Pita”. Quienes la han dirigido o jugado con ella dicen que es aguerrida en la cancha y reservada fuera de ella. Hoy, Pita cuenta con 54 años y ha vivido el nacimiento del fútbol femenino hasta lo que es hoy en día, con la clasificación al mundial Sub 17 Trinidad y Tobago 2010<sup>1</sup>, el campeonato Sub 17 femenino Paraguay 2013<sup>2</sup> y el cuarto lugar en el mundial Costa Rica 2014.

Sus canas han copado su corta cabellera. Hoy, habla más pausado y su voz es tan serena que se hace difícil escucharla. Recibe a sus interlocutores con un pollo a la *broaster*, un pan de maíz y una sonrisa, a pesar de que son las 3 de la tarde y no había desayunado, luego de una

---

<sup>1</sup> Venezuela se clasificó para este mundial en el tercer lugar del sudamericano Paraguay 2010 y quedó eliminada en la fase de grupos de este mundial.

<sup>2</sup> La vinotinto Sub 17 femenina se convirtió en la primera selección venezolana en lograr un campeonato Conmebol.

larga jornada de trabajo que comenzó a las 5:00 am, en un viaje de 222 kilómetros (ida y vuelta) entre Cagua y Caracas.

—Díganme, ¿Qué es lo que quieren saber de mí?, pregunta con la sonrisa de quien sabe por dónde van las preguntas.

\* \* \*

A pesar de que no se tiene un registro exacto de cuándo comienza a practicarse el fútbol en Venezuela, todos coinciden en que fueron los ingleses quienes trajeron este deporte al país. Algunos historiadores aseguran que el primer partido de fútbol en Venezuela se jugó el 16 de julio 1876 en el estado Bolívar, cuando los trabajadores ingleses de una compañía minera disputaron un partido de *football* organizado por un maestro galés de nombre A.W. Simpson, en el estado de Caratal, cerca de la mina Perú, en El Callao. Estos le atribuyen el registro de este partido al diario El correo del Yuruani.

Otros, como el historiador deportivo Javier González, aseguran que no existen pruebas de que este partido se haya realizado, pues no hay un registro del diario El correo del Yuruani ni mucho menos una copia del artículo que reseñe este partido, por lo que es imposible afirmar que el fútbol venezolano nació ese día. Este le atribuye al nacimiento del fútbol en Venezuela al año 1902.

“Sí existe ese registro, lo que pasa es que desapareció. Eso estaba en la biblioteca de Ciudad Bolívar y en una crecida del Río Orinoco arrasó con media ciudad y acabó con todo. No puede ser que alguien haya inventado esos nombres. No es una nota de prensa como tal, sino un aviso que dice ‘Con motivo de la celebración del día de la virgen del Carmen se realizó un partido de un deporte llamado football, organizado por A.W. Simpson en el estadio Caratal’. No se sabe cómo quedó el juego, porque era un aviso y no una noticia, pero el partido ocurrió. De hecho, el día del fútbol en Venezuela se estableció a los 100 años de cumplirse ese partido, el

16 de julio de 1976”, afirma Jesús García Regalado, ex secretario general de la Federación Venezolana de Fútbol.

Más allá de los debates históricos, el primer partido de una selección venezolana de fútbol —avalado por la Federación— del que se tiene registro ocurrió el 21 de julio de 1926, luego de que la Federación Nacional de Fútbol (FNF)<sup>3</sup> —el ente fundado el 1 de diciembre de 1925 para regir la actividad— estableciera una serie de partidos amistosos contra el Deportivo Santa Fé de Colombia, lo cual dio lugar a la primera selección nacional de fútbol. Es decir, la primera “vinotinto”<sup>4</sup>.

El fútbol, para ese momento, venía de ser solo un juego que disputaban los trabajadores de las compañías extranjeras. Durante esta época destacaron muchos de los equipos fundados por estas empresas, como lo fueron el Arizona, el National City, el Filadelfia, el New Orleans, Centro Atlético, Caracas SC, Olímpico y el América<sup>5</sup>.

“Los partidos no se jugaron en las canchas del Brooklyn (Sarría) o en la de la avenida Carabobo de El Paraíso, donde se disputaban los partidos de la primera categoría, sino que se prefirió acondicionar el hipódromo de El Paraíso, de mayor capacidad, y en el que al final acudieron poco más de cinco mil personas, según las reseñas de prensa de la revista *Élite* y de los periódicos *El Universal* y *El Nuevo Diario*”, afirma el periodista e historiador venezolano Eliézer Pérez<sup>6</sup>.

El encuentro de esta vinotinto se realizó siete meses después de fundarse el primer campeonato de fútbol, torneo que reunió a los primeros equipos del país en una competición de nivel amateur. Estas escuadras heredaron la tradición de las oncenas extranjeras y fundaron

---

<sup>3</sup> La Federación Nacional de Fútbol es la antecesora de la actual Federación Venezolana de Fútbol.

<sup>4</sup> Pérez, E. (2006). *80 tragos de vinotinto*. Caracas, Melvin. p.18.

<sup>5</sup> S/A. (s.f.). La historia del fútbol en Venezuela. Recuperado el 17 de agosto de 2014, de <http://www.futbolcriollo.com/>

<sup>6</sup> Pérez, E. (2013, octubre 7). Son 95 años de goles femeninos. *Líder en deportes*, p. 16.

nuevas instituciones, muchas de ellas conformadas por buena parte de sus jugadores. Entre estos equipos destacaron el Centro Atlético, Venezuela, Caracas Sport Club, Barcelona, Venezóleo y Venezoleo Jr. Unión, Nueva Esparta, Alianza, Campeador y Libertad. Más adelante, a inicios de la década de 1930, se insertaron equipos provenientes de las colonias europeas, acompañados del equipo de La Salle, de descendencia escolar. Entre estos destacó el Universidad, el Banco Obrero, Deportivo Español y Deportivo Vasco<sup>7</sup>.

La FNF organizó el fútbol venezolano hasta 1932, cuando nace la Liga Venezolana de Fútbol; la cual, a falta de estructura organizativa, terminó funcionando hasta 1939 para dar paso a la Asociación Nacional de Fútbol. Esta trabajó hasta 1951, cuando una nueva refundación dio paso a la Federación Venezolana de Fútbol, organismo adscrito a la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) y al Comité Olímpico Internacional, (COI) la cual organiza todas las competiciones de fútbol hasta ahora<sup>8</sup>.

\* \* \*

El fútbol femenino en Venezuela sufrió una historia mucho más trágica que el masculino, pues no solo ha batallado contra la falta de apoyo y la poca difusión, sino contra la debilidad institucional y el contexto sociológico en el que se ha desarrollado el papel de la mujer en el mundo. El fútbol, como actividad que ha sido vista durante años como exclusiva para los hombres, se convirtió en un obstáculo para las mujeres que buscaban ganarse, a pulso, un espacio dentro de la sociedad y en el deporte.

En un reportaje del diario deportivo Líder, publicado el 7 de octubre de 2013, se explica que la mujer venezolana comenzó a ser protagonista en el deporte nacional en 1918 gracias a

---

<sup>7</sup> S/A. (s.f.). Historia de la F.V.F. Recuperado el 27 de septiembre de 2013, de <http://www.federacionvenezolanadefutbol.org/ve/index.php/2013-03-30-17-58-47/historia>

<sup>8</sup> Op. Cit. (s.f.). *Historia de la F.V.F.* Recuperado el 27 de septiembre de 2013, de <http://www.federacionvenezolanadefutbol.org/ve/index.php/2013-03-30-17-58-47/historia>

una actriz de teatro. Los equipos Centro Atlético de los Deportes y Gimnasia y Los Samanes Baseball and Athletic Club disputaron un partido de fútbol por la Copa Evangelina Adams, cuyo trofeo fue donado por la propia actriz venezolana. La premiación estuvo a cargo de la anfitriona en el Teatro de Caracas<sup>9</sup>.

Como todo en el deporte femenino venezolano, es seguido por los rastros que dejan las disciplinas masculinas. La sociedad venezolana no concebía la idea de que la mujer entrara en algún campo a practicar, ni mucho menos a competir, a pesar de que el deporte contaba con algunas seguidoras con ganas de practicar.

Las mujeres que querían practicar este deporte tuvieron que buscar la cura contra dos enfermedades: los prejuicios y la anemia institucional de una disciplina que no tenía ente regulador en el país. Mientras Argentina fundó su federación en 1893, Chile en 1895, Uruguay en 1900, Paraguay en 1906 y Brasil en 1914, Venezuela tuvo que esperar hasta 1926 para fundar la Federación Nacional de Fútbol, lo cual convirtió al país en el último de Sudamérica en tener una entidad que regulara la actividad.

El desfase histórico e institucional influyó en que Venezuela fuese el país menos desarrollado del continente en el fútbol, tanto en la rama masculina como en la femenina. Sin embargo, un fenómeno internacional hizo que la suerte de las mujeres comenzara a cambiar con respecto a este deporte: el movimiento feminista.

“La primera Ola del feminismo ocurrió en los inicios de 1920, cuando fueron cambiando los roles de la mujer dentro de la sociedad y obtuvieron un espacio dentro del deporte. En Estados Unidos surgió la primera mujer celebridad en los deportes, Mildred “Babe” Dickinson, apodada así por Babe Ruth. Ganó 2 medallas en los juegos olímpicos y luego finalizó su carrera

---

<sup>9</sup> Pérez, E. (2013, octubre 7). Son 95 años de goles femeninos. *Líder en deportes*, p. 16.

como golfista. A pesar de que muchos la acusaban de ‘poco femenina’, Mildred se convirtió en un símbolo de que las mujeres también podían ser competitivas en el deporte”, apunta Orin Starn, sociólogo deportivo y profesor de la universidad de Duke, en Estados Unidos.

\* \* \*

Si se trata de analogías, podría decirse que el fútbol femenino nació con Pita, pues su práctica se inició en 1960 con la fundación de los equipos Deportivo Caracas y Tricolor Italia, justo cuando ella cumplía su primer año. Seis años después —en 1966— se organizó la selección venezolana de mujeres para un juego internacional, partido que ganó Colombia 2-1 en la Universidad Central de Venezuela (UCV), con goles de Magda García al minuto 59 para las venezolanas y de Abiela Duque, quien marcó los dos tantos colombianos. Era una selección que se improvisó para cumplir con el requisito del encuentro<sup>10</sup>.

En 1966 se registra el primer torneo de fútbol femenino, adjunto a la competición de los equipos masculinos. Se llamó Limayor Femenina<sup>11</sup> y agrupaba a tres equipos de la capital, todos pertenecientes a equipos con raíces europeas: Deportivo Galicia, Deportivo Español y Deportivo Portugués. Los encuentros eran apenas de 20 minutos para adecuarse a las condiciones físicas de las mujeres. En la final, las gallegas vencieron 1-0 a las portuguesas con un gol solitario de Belén<sup>12</sup>.

“Los fundadores de esa primera liga —que fue amateur— fueron Antonio Cabrujas y Leandro Alvarado. Tenía ocho equipos y funcionaba en la esquina El Telégrafo, en la Avenida Urdaneta”, asegura Ibrahím Pérez, delegado de la FVF y ex entrenador de la UCV.

---

<sup>10</sup> Pérez, E. Op. Cit. (2013, octubre 7). P. 16.

<sup>11</sup> Su nombre completo era Liga Mayor de Fútbol Femenino. Para ese entonces, solo existía en la rama masculina.

<sup>12</sup> Pérez, E. Op. Cit. (2013, octubre 7). P. 17.

Mientras el fútbol femenino venezolano crecía lentamente, Pita daba sus primeras galopadas detrás de un balón. Ella dice que fue gracias a su padre, José Rodríguez, quien jugó fútbol amateur con el Central Madeirense, un equipo formado por comerciantes portugueses. José inscribió a su hija en su equipo para que su principal juguete, el balón, la ayudara a aprender el valor de la constancia y el sentido de competencia, al pertenecer a uno de los pocos equipos de fútbol femenino que existía para la época.

La pequeña Josefa deslumbraba a sus compañeras con sus regates y su inteligencia, la cual le daba un mayor nivel de entendimiento del juego. A pesar de que era la menor del grupo, todos entendían que para marcar un gol el balón tenía que pasar por sus pies. Ella jugaba a otra dimensión, el fútbol era distinto cuando Pita tenía la pelota.

“El papá llevaba a Josefina pa’ todos lados. Ella iba a ver al papá jugar todo el tiempo y se llevaba una pelota para los juegos. Era igual a Deyna Castellanos, que desde pequeña ya estaba jugando con varones y después que la descubrieron fue que se convirtió en estrella”, apunta Ibrahim Pérez.

A los once años, en 1970, deslumbró a varios entrenadores de la UCV, quienes la invitaron a jugar un torneo en Aruba con jugadoras que le duplicaban en edad o, en el mejor de los casos, eran seis años mayores que ella. El fútbol universitario tocó las puertas de su casa cuando ella apenas finalizaba la primaria.

“En ese torneo quedamos campeonas y yo fui la goleadora. Al año siguiente nos volvieron a invitar y quedé goleadora otra vez. Ya de regreso a Venezuela, los entrenadores de la UCV me pidieron que me quedara en su equipo”, comenta con una sonrisa que se debate entre el recuerdo y la picardía.

Los entrenadores de esa época no se explicaban cómo existía una niña con tanto talento para el fútbol, con la capacidad de quedar goleadora en torneos que disputaba con mujeres que promediaban los 17 o 18 años.

“En aquella época la que más sabía con la pelota era Josefina. Era una flor que se destacaba entre todos los equipos. Tenía condiciones físicas, era buena jugadora, pateaba con las dos piernas, siempre estaba bien ubicada en la cancha. Tenía todas las condiciones y psicológicamente era muy superior. Venía de la escuela del fútbol masculino y cuando llega a un fútbol femenino que estaba apenas comenzando, le sobraba para jugar”, comenta Ibrahim Pérez, ex entrenador de Pita.

“Pita simboliza la prehistoria del fútbol femenino. O ella nació muy temprano o el fútbol le llegó muy tarde. Ella jugaba por los 80, en una época donde no existía torneo organizado por la FVF, sino torneos tipo caimaneras por todo el país. Era un fútbol silvestre”, agrega el Coordinador de la Comisión de Fútbol Femenino, Efrén Peña.

El fútbol femenino, para ese entonces, era un pasatiempo que pocos equipos se tomaban en serio. Las universidades eran las únicas instituciones con una cierta organización que le brindaba espacio a las pioneras de entrenar, como máximo dos días a la semana. La UCV, USB y USM intentaban hacer de la disciplina una organización parecida a lo que se hacía en el masculino. Más allá de las casas de estudio, el resto de los equipos se tomaban las nacientes competiciones como un *hobbie* de fin de semana.

“En esa época todos los torneos eran independientes de la FVF y más bien lo veían como algo negativo. Trataban de pisar esa “hierba mala” que era el fútbol femenino para que no creciera, tanto así que los estados fuertes eran Portuguesa, Guárico, Lara, Bolívar y Zulia. Ningún estado andino tenía buenas selecciones, a pesar de que es la región con más tradición

futbolera. Allí entraba un factor cultural, ¿Un gocho permitir que su mujer jugara fútbol en los 70? ¡Jamás!”, agrega Pérez.

“Para ese momento, en Caracas existía el equipo El Mundo, que era del diario que lleva ese nombre, el Central Madeirense y los equipos de colonia como la Hermandad Gallega. Yo jugaba por el Cuartel de Catia, en una cancha de tierra. Sólo nos llamaban los fines de semana a jugar y listo, no se entrenaba. Con la UCV fue distinto, porque entrenábamos dos veces por semana en el Olímpico<sup>13</sup>. Yo también lo veía como un trampolín para entrar en la universidad a estudiar, pero al final entré por mis méritos”, indica Josefa.

Los años siguientes a su entrada a la UCV se compaginaron entre los estudios de Ingeniería Geológica y su pasión futbolera. No tenía muy claro su destino, pues el fútbol la hacía feliz y las clases le brindaban esa responsabilidad que le exigían sus padres, su familia y la sociedad. Por ello, luego de culminar sus estudios de Ingeniería decidió estudiar Informática, todo esto sin perder la rutina de colocarse los tacos<sup>14</sup> todos los martes y jueves. Estar en la universidad le permitía mantener la competencia en un fútbol de muy bajo nivel como el universitario, pero que para la época era la élite, además de ganarse la convocatoria para la selección del Distrito Federal<sup>15</sup>, equipo donde llevaba en sus brazos la cinta de capitana y la responsabilidad de ser la goleadora.

Mientras Pita inflaba con comodidad las redes de los rivales, un fenómeno estaba transformando el rol de las mujeres en el mundo. La segunda ola del feminismo clamaba por

---

<sup>13</sup> El Estadio Olímpico de la Universidad Central de Venezuela es un estadio multiuso utilizado básicamente para la práctica de fútbol, atletismo y rugby, que forma parte de la Ciudad Universitaria de Caracas. Ambos fueron nombrados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

<sup>14</sup> Calzado utilizado para la práctica del fútbol.

<sup>15</sup> Así se conocía a la antigua entidad federal de Venezuela que funcionó hasta 1999. Desde la aprobación de la Constitución de ese año se pasó a llamar Distrito Capital.

una mayor igualdad de estas con respecto a los hombres, factor que incidió directamente en el fútbol.

“La segunda ola del feminismo abarca desde 1975, luego del año internacional de la mujer, hasta 1980. Fue el símbolo del derecho a la igualdad con respecto a las mujeres, tanto en lo económico como en lo laboral. Esto tuvo influencia en el deporte con el nacimiento de las primeras disciplinas y ligas deportivas femeninas”, afirma Orin Starn.

Como todo movimiento naciente, el feminismo encontró una dura resistencia por parte de la sociedad. El fútbol, como disciplina que se encontraba concentrada en los hombres, no escapó de esta situación, por lo que las mujeres que, como Pita, querían practicar fútbol en las mismas condiciones que los hombres, tuvieron que enfrentar los prejuicios, las etiquetas y la discriminación.

“Al principio había un fútbol sin inconvenientes. Luego comenzó un movimiento de supuesta liberación femenina y se empezaron a dar muchos casos raros en el fútbol, como el lesbianismo. Yo estaba en desacuerdo con eso y empecé a cortar ese problema sacando del equipo a las jugadoras que tuviesen esa condición. Luego hubo un campeonato en el que nos invitaron a Brasil, donde el equipo de la UCV fue representando a Venezuela y yo decidí no ir por eso. Fueron en mi suplencia Gerardo Venegas y José Dugarte. Eso se volvió un despelote porque después me enteré que empezaron a involucrarse con las jugadoras brasileñas. Así que hice una carta a la Dirección de Deportes de la UCV donde les pedía eliminar el fútbol femenino de la universidad. A raíz de eso, la UCV eliminó el fútbol femenino hasta que volvió a aparecer seis años después, cuando dirigí junto a Luis Solórzano”, señala Ibrahím Pérez.

Las condiciones estaban dadas para que surgiera un tercer movimiento feminista, cuyas premisas inspiraron a la FIFA para implementar, en 1999, una resolución que obligaba a todas sus federaciones afiliadas a tener una selección femenina.

“La tercera ola del feminismo, en los años 90, simboliza el derecho a decidir, que significa que cualquier persona tiene derecho a escoger su modo de vida. Pero el derecho a decidir implicaba también el derecho a la diferencia, a la igualdad de género, el derecho a la homosexualidad. Es este derecho el que está causando toda la modificación en las estructuras deportivas en el mundo”, apunta Mercedes Pulido, ex ministra de la mujer.

\* \* \*

En el año 1989, mientras el mundo político observaba la caída del Muro de Berlín<sup>16</sup>, el mundo futbolero se preparaba para la Copa del Mundo Italia 90. Pita, junto a dos amigas compañeras de la UCV y de la selección de Distrito, se movilizaron para participar en un torneo internacional de fútbol femenino en la isla de Cerdeña, Italia, junto a algunas selecciones europeas (Alemania, Grecia, Inglaterra, tres representantes de Italia) y China.

La preparación se inició en Guárico y prosiguió en Cumaná, donde se hospedaron bajo la tribuna de un estadio, lugar donde adaptaron unas camillas como camas en un dormitorio sin ventilación. En ese hotel improvisado se sumaron dos compañeros a la convocatoria: la humedad y las cucarachas. Esto caldeó los ánimos de un grupo que se intentaba preparar para la primera participación internacional de lo que podría llamarse la primera “vinotinto” femenina, o al menos, un intento de ello. Aparte de que las jugadoras se tuvieron que trasladar por sus propios medios, el calor y la humedad hacían imposible conciliar el sueño; por lo que Pita, en su rol de capitana, le pidió al grupo irse a dormir en la “habitación” de al lado. La pista de tartán fue el mejor colchón que encontraron y la brisa playera fue su fuente de ventilación.

---

<sup>16</sup> Denominado oficialmente “Muro de Protección Antifascista”. Constituyó parte de las fronteras interalemanas desde el 13 de agosto de 1961 hasta el 9 de noviembre de 1989.

“Llegó al desayuno y yo quería matar a Cabrujas<sup>17</sup>. Era una caja de leche llena de grasa. Cuando me asomo había chicharrón y arepa. Le dije: ¿esto es lo que va a comer una selección que va a viajar a Italia?, está equivocado, eso te lo vas a comer tú solo. Ninguna en este grupo se va a comer eso. Así que una compañera y yo nos fuimos en nuestros carros a buscar un hotel dónde dormir. Pasamos por una panadería, compramos un saco de panes, jamón y queso; pedimos un cuchillo y eso fue lo que comimos. Con dinero de nuestro bolsillo. Es que si yo me comía eso (el chicharrón) me moría”, señala Pita.

Con una preparación inadecuada, acentuada por una alimentación impropia a los requerimientos calóricos de un atleta y un hospedaje similar al de un campamento de refugiados, la selección venezolana viajó a Italia para competir en un escenario internacional, cuya plantilla estaba formada en su mayoría por jugadoras de la selección del Distrito Federal, jugadoras acostumbradas al bajo nivel competitivo de los campeonatos nacionales.

Una equipación que contaba con dos juegos de uniformes y sin vestimenta adecuada para el frío, esta selección viajó al país de la bota a bordo de un avión prestado por el ex presidente Carlos Andrés Pérez. El impacto cultural al llegar a Cerdeña llamaba la atención de unas jugadoras con poco roce internacional.

“El desayuno, como bien estábamos en Europa, era un cachito y un café. Las muchachas se molestaban porque querían una arepa o un desayuno fuerte. Como capitana era muy difícil pedirles que se adaptaran a esa cultura. De hecho, ¡Hasta tenía jugadoras que mascaban chimó<sup>18</sup>! En el almuerzo servían pasta como plato de entrada. Tú sabes que para los italianos la pasta es como la sopa para nosotros. Yo les dije: no se la coman toda porque después no van a poder con

---

<sup>17</sup> Antonio Cabrujas, entusiasta y colaborador del fútbol en general. Responsable de crear ligas para niños y para mujeres en toda la capital.

<sup>18</sup> Tabaco curado proveniente de hojas de Nicotiana Tabacum. Es de uso tradicional en Venezuela, en especial, por los llaneros.

el siguiente. Nadie me creyó hasta que llegó el segundo plato: cordero, papas al vapor y ensalada. En eso las muchachas se quejaron y tuve que decirles: ¡se los dije! ¡Ahora verán cómo hacen para comerse eso! Luego veían el mesón de frutas y se llevaban las manzanas a la habitación. Yo les decía: ¿Para qué se las van a llevar si eso va a estar siempre allí? No hay necesidad de estar haciendo eso si después se les va a pudrir. Fue horrible lidiar con las mañas que muchas llevaban desde Venezuela”.

La Selección venezolana finalizó en el quinto lugar de doce selecciones participantes, a pesar de convivir con las dificultades culturales, climatológicas y futbolísticas.

\* \* \*

Al llegar a Venezuela, la selección de Distrito Federal —quienes habían conformado en su mayoría a esa selección venezolana en Cerdeña— disputó un campeonato nacional que ganó de manera invicta. Los años siguientes para Pita fueron coser y cantar: ganó 10 campeonatos nacionales —todos como capitana— y obtuvo un subcampeonato. De su mano, la selección de Distrito fue dueña del fútbol femenino durante la época de los 90, quizás por el alto nivel de sus jugadoras o por la falta de competidores fuertes en el territorio nacional. Así fue como la Región Capital se convirtió durante esta década en el epicentro del fútbol femenino en Venezuela, pues era la única zona del país con un torneo amateur medianamente fuerte y era la región con más jugadoras y equipos registrados.

“Yo trabajaba como analista de sistemas en una empresa que se llamaba Lucky, que hacía cerraduras y candados Cisa. Con todo y eso, fui a un torneo nacional. Tuve problemas con mi jefa porque no me permitía estar faltando. Yo le dije: ‘lo único que te estoy pidiendo es llegar a una hora e irme a tal hora. Si quiere trabajo corrido porque me tengo que ir a entrenar y tengo unos Juegos Nacionales. Si me lo quiere pagar bien y sino, también”.

\* \* \*

En 1999, Venezuela disputó su primer torneo como selección vinotinto. Esta vez, no por iniciativa de unas jugadoras ni por éxito organizativo, sino por obligación de la FIFA. El organismo emitió la orden de que cada uno de sus países afiliados debía tener una selección femenina y, para cumplir con los estatutos, se reunió a las mejores jugadoras para ese entonces, dentro de las que se encontraba Milagros Infante, Carmen Seijas y Margot Moreno, para disputar el sudamericano de Curitiba, Brasil.

Las primeras vinotinto se toparon con un monstruo del mundo futbolístico, el cual contaba con 130 equipos de fútbol femenino e incontables ligas internas, mientras en Venezuela existían pequeños torneos amateur en Caracas. Más allá de los equipos en Guárico y la Región Andina, la mayoría de los equipos de fútbol femenino se encontraba en la capital. El fútbol, como muchos ámbitos de la sociedad venezolana, estaba centralizado.

“En Curitiba nos preparamos un mes y no hicimos nada. Nos vinimos con el avión de lado por el saco de goles que nos trajimos”, comenta Pita con resignación.

Las solicitudes internacionales de que existieran selecciones de fútbol femenino, el nacimiento de pequeñas ligas dentro de Caracas y el auge de pequeñas niñas que practicaban el deporte hizo necesario que el fútbol femenino pasara de ser un pasatiempo a una actividad *amateur*. Luego del sudamericano en Curitiba, comenzó a correr el rumor —pues la información no corrió por los canales regulares— de que se realizaría un siguiente sudamericano en Argentina. La “capi”<sup>19</sup> reunió de nuevo a sus ex compañeras y realizó por su cuenta un “mini

---

<sup>19</sup> En el argot futbolística se utiliza para denominar al capitán de un equipo.

módulo” de preparación, suponiendo que les comunicarían la realización del sudamericano de manera tardía y no daría tiempo para prepararse de manera adecuada.<sup>20</sup>

“Les dije a las muchachas que cuando comenzara la preparación nos iban a hacer tres sesiones diarias y nadie iba a aguantar, por lo que comencé a entrenarlas. Íbamos a Los Próceres<sup>21</sup>, hacíamos circuitos, flexiones, trabajos de acción y reacción. Hacíamos una sesión diaria porque muchas trabajaban y tenían hijos. Cuando me llamó la FVF para que les ayudara a armar la selección les dije: tranquilo, ya te la tengo. Y en efecto, la mayoría de las que entrenamos terminamos convocadas”.

Había transcurrido casi diez años desde el torneo de Cerdeña y las condiciones de las concentraciones eran casi las mismas. Se había mejorado en un aspecto: el hospedaje ya no era bajo el graderío de un estadio ni en una pista de tartán, sino en un hotel de Sabana Grande, en Caracas. Sin embargo, otro de los elementos se mantenía: las cucarachas. Las habitaciones donde se hospedó la selección en esa época contaban con los mismos compañeros indeseados que la selección que viajó a Italia.

“Nos daban todos los días carne para comer. Un día me obstiné y le dije a Coquito<sup>22</sup> que le daba plata y nos comprara arroz chino. Fue tremendo rollo que casi lo botan por eso. Le dije a Lino Alonso, quien nos dirigió en ese sudamericano: ‘Me disculpas, pero yo no puedo comer carne todos los días. ¿Sabes los componentes que tiene la carne? ¿Sabes el daño que nos hace? ¡Estamos entrenando 2 o 3 veces al día y tú nos estás metiendo ácido láctico! Todo el mundo se va a morir aquí de los calambres. Tú me perdonas, pero no puedo comer carne y si no como no

---

<sup>20</sup> Para ese momento ya poseía la licencia “C” avalada por el Colegio de Entrenadores de Venezuela, la cual le permitía ejercer hasta selecciones estatales.

<sup>21</sup> El Paseo Los Próceres es utilizado como esparcimiento por los habitantes de la capital. En él se realizan actividades físicas y recreativas.

<sup>22</sup> Luis “Coquito” Santos, utilero de las selecciones de fútbol venezolanas.

puedo rendir. Dame pollo, pescado ¡Varía la comida! Tú tienes que tener un nutricionista y si no lo tienes pues lee”.

A pesar de que hubo un intento de preparación para la competencia se obtuvieron los mismos resultados: La vinotinto femenina quedó en el último lugar del torneo y terminaron goleadas una vez más. Las semanas de preparación del cuadro nacional contrastaban con la tradición, la estructura y el ritmo competitivo del resto de las naciones sudamericanas.

Argentina marcó un antes y un después en la carrera de Pita con La vinotinto femenina. Fue el primer torneo en donde recibió una tarjeta roja, aunque también recibió una amarilla en el avión de regreso a Venezuela.

“Estuvimos 15 días y nos dieron 20 dólares de viáticos, el último día y montadas en el avión. Laureano González<sup>23</sup> repartió los dólares y le dije: mira, esos 20 dólares me los gano yo en media hora de trabajo desarrollando un programa de computación o con 30 líneas de programación. Estos 20 dólares se lo das a una persona del grupo que los necesite bastante. Esa cantidad por 15 días era una falta de respeto y darlos el último día mucho más”.

El siguiente incidente enfureció aún más a Pita, pues además del monto que se le otorgó a la selección en viáticos, se le pidió a las jugadoras que devolvieran algo que para ellas era sagrado: su camiseta vinotinto.

“En el vuelo Laureano dice: ‘toda la dotación deportiva la tienen que regresar’. Y yo: ¿Cómo?, yo no te voy a regresar nada, esta camiseta me la sudé yo y me la gané yo. Él me dijo: ‘el que no la devuelva no juega más’, y yo: ‘no juego más entonces’. ¿Me la vas a quitar para dársela a quién? ¿Acaso esta camiseta ya la usó otra jugadora?”.

---

23 Laureano González, actual vicepresidente de la Federación Venezolana de Fútbol.

Las constantes hostilidades entre Josefa y los directivos de la FVF la fueron alejando de La vinotinto. A pesar de que tenía el talento, la experiencia y la formación como entrenadora (avalada por el Colegio de Entrenadores de Venezuela), su tenacidad le hizo ganar enemigos dentro del ente federativo del fútbol en Venezuela. Su último encontronazo —luego del incidente en el avión con Laureano González— sería con el presidente de la FVF, Rafael Esquivel.

“Sostuve una reunión con Esquivel en 2004, quien me pidió que dirigiera a la vinotinto para el próximo sudamericano que iba a ser en Ecuador. Yo le dije que no podía aceptar el cargo a dos meses del sudamericano porque la selección necesitaba un ciclo de preparación largo, que no se podía entrenar estando tan cerca del torneo. Si dirigía esa selección íbamos a venirnos con el mismo saco de goles de siempre y yo no estaba dispuesta a que mi reputación se destruyera por una mala gerencia. Luego me dijo que estaba a dos semanas de ser reelecto como presidente de la FVF y quería que yo fuera la seleccionadora nacional. Lo llamé a las dos semanas, lo felicité por la victoria y le pregunté si era la entrenadora. Me dijo que ya no podía ser yo porque era muy conflictiva”, comenta Pita.

Así fue como se cerró el ciclo de Pita con la vinotinto femenina: por la puerta de atrás. Cuando llegó el primer módulo de preparación para el Sudamericano de Ecuador, ya su suerte estaba marcada, quizás, por los incidentes con los directivos de la FVF o por decisiones técnicas. La misma selección de la que fue capitana, goleadora y de la que pudo ser entrenadora la dejaba fuera justo en el ocaso de su carrera. Sin duda, este fue el golpe más duro que jamás recibió.

“¡Tú no puedes jugar porque yo estoy buscando gente joven!, me dijo el entrenador apenas llegué al módulo con la vinotinto. Yo le pregunté: ¿por qué? ¿Me viste jugar antes y me comparaste con respecto a las demás? Si quieres no jugaré pero me voy a quedar en el módulo. Me puso de defensa central y no me pasó nadie. Me puso como medio y no me pasó nadie.

Cuando terminó el módulo le dije: ¡jamás vas a tener una jugadora que te haga el trabajo que te estoy haciendo yo!”, recuerda Josefa.

“Con todo eso que pasó en la convocatoria a Ecuador ella está muy resentida. Ella no ha trabajado aquí en la federación venezolana de fútbol porque no se siente cómoda, por su carácter y su mal genio”, agrega Efrén Peña.

Quienes tuvieron la oportunidad de vestir la camiseta vinotinto en ese sudamericano apuntan que el equipo la echó de menos. “Ellos no quisieron que la profesora Josefa ingresara a la selección vinotinto por su edad, pues ellos supuestamente querían solo jugadoras jóvenes. Pero cuando tú la veías jugando con las dos piernas era un espectáculo, te ponía al pelota en dónde quería. Si bien teníamos buenas jugadoras, como Milena Gimón, había algo en Josefa, en su dotación técnica y en su carácter, que le transmitía mucha confianza al equipo. Era como una Zidane, era la mejor”, apunta Oly Padrón, quien disputó el torneo como delantera vinotinto.

La tristeza y la rabia de saber que podía estar en la última vinotinto de su carrera la invadieron durante su regreso a casa, sentimientos que le hicieron tomar una decisión: dedicarse a ser entrenadora y cambiar el fútbol femenino, o al menos, hacer algo por cambiarlo. Ella sabía que podía seguir ligada al deporte que amaba desde otro ámbito, ya no como jugadora, sino aportando su conocimiento y su experiencia desde el punto de vista organizativo y desde el banquillo de entrenadores.

“Dejé mi trabajo en la empresa Lucky<sup>24</sup> y regresé al Colegio La Salle en 2005, como coordinadora de deportes. Al mismo tiempo, el Caracas FC me contrató para dirigir a su equipo femenino. Al llegar allí fue un shock enorme: tenía un espacio donde entrenar, me trataban bien, tenía implementos con qué entrenar. Era algo totalmente distinto a lo que había vivido.

---

<sup>24</sup> Empresa especializada en fabricación de candados de seguridad.

Teníamos un masajista, un utilero, un médico, hacíamos viajes. Aunque no eras profesional, te sentías como una jugadora profesional”.

El boom vinotinto de la selección masculina había acaparado la atención de la mayoría de los patrocinantes, quienes se avocaron a invertir sus recursos en mejorar el fútbol menor, la liga venezolana y en especial, la vinotinto, con la cual se comenzó a vender la esperanza de clasificar al Mundial de Alemania 2006, un jugoso producto publicitario.

Aunque los resultados de la selección masculina estaban transformando el fútbol nacional, pues comenzaron a salir decenas de venezolanos a jugar en el exterior, los equipos profesionales aumentaron sus ingresos y los entrenadores mejoraron su preparación. Mientras el fútbol femenino quedó relegado a un costado, a pesar de que la FIFA exigía que todas las selecciones masculinas tuvieran una selección femenina en búsqueda de la igualdad, las féminas que sudaban la vinotinto para ese entonces se debatían entre la desesperanza y el abandono.

Todo esto comenzó a cambiar cuando un grupo de entrenadores encontró en el fútbol femenino un espacio para poder desarrollar sus carreras como directores técnicos, en vista de que ese gremio se volvía cada vez más competitivo. No solo encontraron un ámbito interesante para mejorarlo y ganarse un nombre, sino que estaban comprometidos en querer cambiar la historia de las mujeres venezolanas en el deporte rey, al igual que lo estaba haciendo en ese momento su par masculina. Fue así como un grupo de entrenadores, dentro de los que destacaba Enzo Tropiano, Telmo Romero, Ignacio Llorente, Lino Parrella y Rolando Bello, decidió tomar la lanza que dejaba esa primera vinotinto femenina y lanzarse a la guerra. Esta vez, buscando cambiar la historia.



## Capítulo Dos

### Sembrando el engramado

Cuando comienza el año escolar en octubre de 1997, el mundo estaba a la expectativa de la Copa Mundial Francia 98<sup>25</sup>. En Venezuela, la conversación cotidiana de las personas era debatir, además de quién sería el campeón de la temporada de la LVBP<sup>26</sup>, a cuál selección apoyar en el mundial, pues el fenómeno vinotinto no había estallado aún y la selección era desconocida por el mundo, por los futbolistas y por los propios venezolanos. Las mujeres se encontraban en un estado mayor de abandono, pues eran casi nulos los espacios que se tenían para la práctica y no existía una liga importante de fútbol femenina. A pesar de ello, existían mujeres que, al venir de los colegios caraqueños con una tradicional cultura futbolera, se negaban a abandonar al deporte de sus amores y deseaban seguir jugándolo a nivel universitario.

#### Los que se preocuparon por las mujeres

En la Universidad Católica Andrés Bello (Ucab), un estudiante de Administración, de 19 años, estatura promedio y acostumbrado a las actividades de liderazgo en su escuela, acompañaba sus estudios con la práctica de fútbol para la selección masculina de la Ucab. Pocas semanas después de haber comenzado el año escolar, recibió una propuesta por parte de varias de sus compañeras de clases que cambiaría la historia del fútbol femenino en Caracas. Su nombre: Rolando Bello.

Rolando no había descubierto su interés por ser entrenador para ese momento, aunque había participado en el equipo de fútbol masculino de la Ucab y era él quien solicitaba los

---

25 Edición XVI de la Copa Mundial de Fútbol, disputada entre el 10 de junio y el 12 de Julio de 1998.

26 La Liga Venezolana de Béisbol Profesional es la liga de mayor nivel de este deporte en Venezuela. Está compuesta por ocho equipos locales y se considera como el principal pasatiempo nacional.

materiales ante la dirección de deporte, organizaba los viajes del equipo y hacía actividades de recolección de dinero para comprar balones y materiales.

“La iniciativa surgió de un grupo de muchachas. Siempre nosotros lo personalizamos en la figura de Anamaría Lascurain, quién fue hija de un ex portero de la vinotinto que jugó en los años 50 y capitana para ese momento del equipo femenino. Ella fue a ‘machacar’ al director de deportes para que les diera un espacio, una cancha y un entrenador porque querían jugar fútbol. Para el director era como que: ‘Bueno, ahí hay unas muchachas que quieren jugar fútbol, vamos a ver cómo sacamos eso adelante’. Ellas después de que tenían el grupo, el horario, el balón y la cancha comenzaron a buscar quienes las dirigieran y nos pidieron el favor a los compañeros estudiantes que jugaban en el equipo de fútbol masculino. Nosotros lo veíamos como: ‘Bueno, vamos a dirigir a las amigas’. Así fue como nos incorporamos Ignacio Llorente, Telmo Romero y yo al proyecto que con el tiempo se llamaría UCAB Spirit. El reto era hacer que el fútbol femenino creciera y tuviera resonancia”, explica Rolando.

### En un lugar muy lejano

En Europa el fútbol femenino marchaba a otro ritmo, las confederaciones de los países participantes ya poseían estructuras sólidas que les permitiera comenzar a trabajar en la rama femenil que comenzaba en ascenso. Por su parte, la UEFA estudiaba la posibilidad de trasladar su torneo más rentable a nivel de clubes (UEFA Champions League) al deporte femenino. Un mismo formato pero con distinto sexo en sus participantes. Fue para la temporada 2001-2002 que este sueño se materializó y se inauguró la Women’s Champions League.

Las diferencias entre Venezuela y Europa se plasmaban principalmente en el trabajo que hacían las instituciones deportivas en cada país, los clubes profesionales invertían en el fomento del fútbol femenino como fortalecimiento estructural de clubes de fútbol. Equipos de recorrido

internacional como el Arsenal inglés, el Olympique de Lyon francés o el Wolfsburgo alemán, serían los grandes protagonistas en el fútbol femenino continental. Sin embargo, comienzan a surgir otros clubes que se respaldaban en el fútbol femenino como su producto estrella y no al contrario, como la mayoría de los equipos.

### Comienzos del auge universitario

En Norteamérica la disciplina se manejaba de otra manera. En su concepción, el deporte universitario es una rama fundamental de sus instituciones, mientras en Venezuela son pocas las universidades que desarrollan actividades deportivas como mecanismo de ayuda económica o como herramienta para consumir profesionales integrales. En los años 70, hubo un crecimiento de jugadoras de fútbol femenino gracias a la iniciativa de la UCV de fundar un equipo que compitiera contra el Marillion y el Deportivo Central Madeirense, equipos que contaban con el financiamiento de algunos comerciantes privados.

“En esa época la fiebre que tuvo el grupo de muchachas de la católica también se despertó en otros lados. Así fue como la Universidad Santa María sacó un equipo, la Simón Bolívar sacó otro, la UCV fortaleció el suyo y el Centro Ítalo también se incorporó. Fueron las mismas muchachas que hicieron surgir la actividad, entrenadas por un grupo de jugadores universitarios activos: en la Simón estaba Horacio Troconis, en la USM Lino Parrela y Enio Ortíz, mientras que en la Ucab nosotros hacíamos lo propio. La única forma de que la actividad fuese sustentable era que lo hiciéramos *ad honorem*”, afirma Rolando.

Del otro lado de la ciudad, a las orillas del barrio de Petare, se gestaba el mismo apogeo de mujeres estudiantes que se acercaban a la cancha con ganas de jugar al fútbol. “Desde nuestro primer día se presentaron entre 40 y 50 chicas a la universidad, tuvimos la posibilidad de comenzar desde un inicio con dos equipos: (Universidad Santa María A y Universidad Santa

María B), comenzamos a trabajar y cada vez se agregaban más. Pudimos formar esos dos equipos que fueron tomando nombre dentro de la universidad y luego dentro del ámbito universitario” rememora Lino Parrella, ex entrenador de los equipos femeninos de la Universidad Santa María.

El incipiente número de equipos necesitaba una organización para poder competir. Se requería fundar una liga, formar un calendario y organizar el horario de los partidos tomando en cuenta las pocas canchas que existían en Caracas, las cuales debían compartir con los equipos de fútbol masculino.

“Participamos en una primera liga, la Lides<sup>27</sup>, donde nos encontramos todos. En el 98 organizamos un torneo que ganó el Marilion, segundo el Deportivo Central Madeirense y tercero la Ucab. Al año siguiente le ganamos al Marilion, que era el objetivo, y al tercer año tuvimos una ruptura con la Liga Lides. Esto nos llevó a crear nuestra propia liga entre los entrenadores de esos equipos, con estatutos y todo. Así nació la Liga Amateur de Fútbol Femenino (LAFF)<sup>28</sup>. Para esa época, en el año 99, no había fútbol federado ni selecciones. La Federación Venezolana Fútbol había organizado una selección que había ido a un sudamericano en Maringá, en Brasil en el año 91, pero no existía un fútbol femenino organizado como tal. No había liga, no había torneos de sub 17 y sub 20, no había nada”, apunta Rolando Bello, quién en la actualidad se desempeña como Director Técnico del Caracas “B”.

“Al ver el auge que existían las universidades decidimos retomar con algunas jugadoras de esa época que todavía tenían las ganas y la motivación de jugar. Decidimos crear esta liga, a ella luego se le fueron agregando otros equipos como el Club Centro Italo y el club Los Cortijos. La liga fue creciendo y creamos una liga con diez o doce equipos”, recuerda Lino Parrella.

---

27 Liga Deportiva Estudiantil de Venezuela

28 Se inició con los seis equipos que hacían vida en la capital: Ucab, USM, USB, Unimet, Centro Ítalo, Deportivo Central Madeirense y Marilion.

Con el pasar de los meses, la LAFF<sup>29</sup> se fue fortaleciendo gracias a la organización de sus fundadores, la honestidad en el manejo de los recursos y el trabajo constante para mejorar las condiciones de las jugadoras. Esto despertó el interés de algunos periodistas que se avocaron a cubrir a un fútbol femenino que estaba naciendo y darle resonancia desde el punto de vista comunicacional.

Para el momento, los medios comenzaban a reseñar en sus páginas y en los primitivos portales web noticias del fútbol femenino. Desde el diario Líder un par de periodistas (Manuel de Oliveira y Alexis Correia) por iniciativa propia pedían espacios a sus superiores para publicar material de la disciplina femínea. “Esa área estaba desprovista de cualquier tipo de cobertura. Sentimos que el fútbol femenino estaba creciendo y nadie lo estaba notando. Necesitábamos mostrar las cosas que faltaban para atraer las miradas de esos que podían ayudar. Se mostraba que si se trabajaba con un poco más de orden, con un poco más de organización se podían hacer mejor las cosas”, comenta Manuel de Oliveira, quien además agradece los espacios otorgados por el diario Líder.

“Al inicio fundamos la LAFF porque nos dimos cuenta de que, con nuestros recursos, estábamos alimentando las ganancias de otra persona mientras lo que queríamos nosotros era desarrollar la actividad. Así decidimos organizar un torneo entre nosotros, mejorar las cosas que no nos gustaban y seguir trabajando así fuera sin cobrar. El 30% o 40% de lo que nuestras instituciones estaban dejando de pagar por la Lides lo reinvertimos en pelotas, uniformes y materiales. Fue una decisión gerencial y funcionó bastante bien. Más allá de las diferencias, nosotros supimos mantener la cohesión los cuatro años que la liga duró. Teniendo mil y un intereses de por medio sacamos adelante la Comisión de Justicia como si fuéramos un Consejo

---

<sup>29</sup> Liga Amateur de Fútbol Femenino.

de Honor y suspendimos jugadoras, manejábamos presupuesto, dinero, tomábamos decisiones, administrábamos recursos humanos, hacíamos cartas, enviábamos comunicados, emitíamos sanciones, teníamos sello, escudo, todo. Logramos crear una liga que funcionara como tenía que ser, tanto así que llegó un momento en el que la LAFF se volvió muy fuerte y se creó la Liex<sup>30</sup>, en 2001, por la necesidad de que hubiese una liga escolar. No participaban en la LAFF porque era más costosa y mucho más competitiva”, enfatiza Rolando.

Para Ignacio Llorente, pieza fundamental en el organigrama de la actividad futbolística femenina, “la LAFF se crea como un movimiento independiente a las ligas de fútbol masculinas ya establecidas, que en el pasado abrieron ligas femeninas como anexos a sus ligas. No dando así el valor que las mujeres se merecían debido a su dedicación y organización”.

Mientras el fútbol femenino en Caracas crecía, gracias a la organización y el crecimiento de la Liga LAFF, UCAB Spirit se convertía en un *boom* dentro de esa universidad y el mundo futbolístico del país, pues el conjunto ganó tres de las cuatro ediciones que se realizaron de este torneo. Desde 1999, cuando un grupo de jugadoras le pedían al director de deportes un espacio para jugar fútbol, hasta 2003, la Ucab logró captar a más de 100 jugadoras, lo cual le llevó a organizarlas en cuatro equipos internos: UCAB Spirit, Ucabistas, Ucab Sub 20 y un equipo de fútbol femenino con fines recreativos.

“Llegó un momento en que había crecido tanto que no podíamos seguir dedicándonos a nuestros equipos y llevar la competición a la vez, así que volvimos a Lides en la temporada 2003 – 2004. En ese mismo momento surgió la Liga Nacional, por invitación de la FVF, y allí murió Lides. Una vez que la FVF se encargó de la organización, nosotros pudimos dedicarnos

---

30 Liga Experimental de Fútbol Femenino.

más a nuestros equipos, pedir becas, apoyos, entrenar más a las jugadoras, buscar entrenadores y dejar la gestión a un ente especializado”, explica Bello.

Así fue como Rolando pudo dedicarse más de lleno a su proyecto inicial: UCAB Spirit. A pesar de que había ganado casi todos los campeonatos disputados con el conjunto ucabista, sus aspiraciones eran mucho más grandes, así que se dedicó a buscar financiamiento para hacer algo que, hasta entonces, era inédito en el fútbol femenino: realizar giras internacionales.

Con la ayuda del sector privado, la venta de rifas, la colaboración de las autoridades ucabistas para ese entonces y parte de sus ahorros personales logró llevar a Ucab Spirit de gira a la Feria de las Flores de Medellín<sup>31</sup> y a Estados Unidos, algo que le permitió incrementar el nivel de las jugadoras y aspirar a competir en instancias mayores.

“Nosotros logramos hacer que el equipo de fútbol femenino dentro de la universidad y el país tuviera notoriedad. Es decir, nosotros nos preocupábamos mucho por la imagen que el equipo proyectaba hacia afuera. Convertimos al equipo en un modelo: las típicas sifrititas, pero que te ganan partidos. Las estudiantes universitarias, bellas y angelicales, pero dentro de la cancha aguerridas. Nosotros nos vendimos bien, como equipo de fútbol y como producto de la universidad”, indica Rolando.

Para ese entonces, muchos consideraban inédito que, junto a las victorias que estaba obteniendo La vinotinto masculina en las Eliminatorias al Mundial, existiera un equipo de fútbol femenino que ganaba casi todos los torneos en los que participaba y realizaba giras en el exterior. Eso permitió crear un ambiente competitivo en la actividad y despertó el interés de otros equipos, quienes comenzaron a aumentar el nivel de competencia, de estructura y de organización para acortar las distancias con UCAB Spirit.

---

<sup>31</sup> Es un evento tradicional y masivo que durante 10 días se celebra cada año en la ciudad de Medellín, Colombia. En él, los equipos de fútbol femenino de la región invitan a otras instituciones de diversos países a participar en el torneo. La selección venezolana femenina participa con cualquier categoría como preparación a cualquier torneo a disputar.

“Tuvimos mucha prensa, salimos en los periódicos. En Urbe Bikini<sup>32</sup> salieron unas muchachas, en Todoendomingo<sup>33</sup> salieron con un titular de portada que decía: ‘Chicas en pelotas’; también salimos en El Universal y en El Nacional. Ese equipo en particular rompió el estigma de que el fútbol femenino es para mujeres machorras, porque las de la católica llegaban todas niñitas, coquetas, hacían pensar que no jugaban nada y cuando entraban a la cancha hacían lo que querían”, afirma Bello.

A los ojos de Efrén Peña, actual director de la Coordinación de Fútbol Femenino de la FVF, lo que hacía UCAB Spirit en cuanto a mercadeo eran elementos sin importancia, explica que “Rolando se supo mercadear muy bien, o muy ‘sifrinamente’ bien. “Empezaron con Urbe porque Rolando se movió, pero fue más mercadeo que otra cosa. Fue más la fantasía de la publicidad”, añadió.

En dos años, UCAB Spirit, de la mano de Rolando Bello y su cuerpo técnico, se había convertido en un modelo sustentable del fútbol femenino y había demostrado que se podía tener la misma organización, la estructura y las herramientas que se utilizan en el fútbol universitario de Estados Unidos. De hecho, la gestión de UCAB Spirit buscaba una profesionalización similar a la que existe en países mucho más cercanos a Venezuela, como Colombia o Brasil. Para ese momento, pocos equipos de fútbol profesional masculino contaban con el modelo autosustentable que tenía este equipo femenino, incluso en Suramérica no se hacía esto todavía.

“Tuvimos una época en la que comenzamos a darle un aporte a las jugadoras con un cheque que simbolizaba su ‘primer sueldo’. Era poco pero simbolizaba mucho, simbolizaba una especie de profesionalización de la actividad. Llegamos a traer extranjeras, les pagamos en dólares. Nosotros llevamos el fútbol femenino a otro nivel, hicimos contratos de fútbol femenino

---

32 Urbe Bikini o UB es una revista venezolana del actual Grupo Últimas Noticias

33 Suplemento dominical del diario El Nacional

y, a pesar de que la FVF no los reconoce como tal, había un contrato. Con otras jugadoras del interior nos comprometimos a traerlas de un estado, a darles casa, sueldo, comida, medicina y lo que necesitaran. Se hizo algo formal”, enfatiza Rolando.

El técnico había logrado hasta entonces parte de lo que soñaba: darle resonancia al fútbol femenino en Caracas. En poco tiempo, logró darle a UCAB Spirit un aire de club de fútbol, mediante la organización y la colaboración de entes privados.

“En esa época yo tenía una actividad lucrativa en Empresas Polar como consultor. Tenía la posibilidad de conseguir algunos patrocinios y a veces puse dinero de lo que yo ganaba, tal como lo hace la gente que tiene un negocio y le mete dinero a un pasatiempo. Una vez nos dieron 40 mil bolívares que nos duró dos ligas. Es como ahorita 800 mil bolívares o 15 mil dólares que rindieron muchísimo. La universidad financiaba más o menos un 40% que rindió para viajes, hoteles y comidas. Lo demás lo conseguimos en otras formas de patrocinio, donaciones y amistades. Logramos comprar uniformes en Estados Unidos a punta de rifa, vendiendo casi 10 mil tickets en un año”, acota Rolando Bello.

El esfuerzo desplegado para encontrar patrocinio no solo buscaba profesionalizar la actividad de UCAB Spirit, mediante el pago a las jugadoras y la compra de materiales, sino que trató de darle todas las condiciones para que se sintieran a gusto. Se incorporaron jugadoras como Carmen Rodallega, prima del jugador de la selección colombiana Hugo Rodallega, jugadoras bolivianas y ecuatorianas<sup>34</sup> y se les dieron todos los implementos para que se identificaran con el equipo. El diario El País de Colombia, en su página web, reseñaba la

---

<sup>34</sup> Jugadoras extranjeras que militaron en UCAB Spirit: Andrea Olivares, Sandra Calderón, Carmen Rodallega, Darnelys Quintero, Gisela Arrieta (Colombia), Rosa Karina Solís (Bolivia) y Yolima Paiz (Ecuador).

contratación de las únicas dos jugadoras que militaban fuera de sus fronteras y titulaba de la siguiente manera: “Carmen y Darnelys: salsa y goles en Venezuela”<sup>35</sup>.

“Todo esto era completamente innovador, ya que Venezuela tradicionalmente no había sido nunca (para esa época) un país futbolero y por lo tanto una mujer jugando al fútbol, a ese nivel, era una ida completamente nueva y ‘loca”, rememora Ignacio Llorente, quien fue coordinador de las categorías inferiores de la Universidad Católica Andrés Bello para la época.

Rolando recuerda los esfuerzos que hicieron para que se reconociera el nombre del equipo: “Nosotros en rifas hicimos alrededor de 500 mil bolívares que nos sirvió para pagar parte de los costos de la temporada. Compramos casi 100 juegos de uniformes Nike que fueron casi dos mil dólares para vestir a las mujeres con uniformes para ellas, nada de uniformes para hombre con ajustes. Esas son tonterías, pero cuando compramos los uniformes Nike para mujeres y todos los demás jugaban con uniformes de hombres medio ajustados se generaba rencilla.

Nunca veías al equipo de la católica diciendo: ‘Es que el gobernador no nos da para el autobús y los uniformes’, o ‘Es que el rector no nos ayuda’. Nosotros resolvíamos. Y cuando la FVF nos preguntaba: ‘¿Ustedes pueden viajar 5 veces?’ nosotros decíamos que sí. No sabíamos de dónde íbamos a sacar el dinero pero decíamos que sí. Después nos encargamos del rector, del vicerrector o de quien fuera. Buscábamos un poco de la Católica, un poco Carlos Martínez<sup>36</sup> y un poco de nuestros bolsillos e íbamos pa` lante. Así fue como funcionamos”, puntualiza Bello.

---

<sup>35</sup> Henao, Francisco. (s.f.). Carmen y Darnelly. Consultado el 4 de junio de 2014 de la World Wide Web: <http://historico.elpais.com.co/paionline/deportes2003/notas/Agosto312006/futfemenino.html>.

<sup>36</sup> Gerente de Mercadeo Deportivo de Empresas Polar. Maltín Polar, producto de Empresas Polar, fue el patrocinante oficial de UCAB Spirit.

La tensión generada entre los clubes a causa de la competitividad, la organización de Liex y Lides dentro de la capital, así como la alta difusión que alcanzó el fútbol femenino dentro de los medios de comunicación social despertó el interés de la FVF, quienes comenzaron a realizar las gestiones para organizar una Liga Nacional de Fútbol Femenino. La intención era darle la misma estructura del fútbol masculino y contar con las bases de las selecciones de fútbol femeninas para que alimentaran a las futuras generaciones sub 17, sub 20 y la vinotinto de mayores femenina.

“La gran diferencia con la liga nacional es que se comenzó a incorporar el mejor talento que había en todos los estados. Y por supuesto, a jugar al nivel federado le das el cauce correcto que tiene que tener la actividad. Si tú estás dentro de una organización nacional reconocida, la cual le da un título o un valor agregado a tus logros, porque no es lo mismo ser campeonas nacionales que de una liga, le da una relevancia nacional. Obviamente la liga nacional cambió todo, cambió el logo, la estructuración de los equipos, la cantidad de equipos, la distribución de los recursos, la dedicación porque pasamos de entrenar 3 o 4 días a la semana a entrenar 6 y se hizo que vinieran más extranjeras. Las jugadoras comenzaron a entrenar y trabajar en función de un título nacional e ir a la selección vinotinto. Comenzó así un ciclo donde todo el mundo estaba más dedicado, se sacrificaban más, se preparaban más, los premios eran más altos, el reconocimiento era mayor y fue así como se dio un salto de calidad enorme. Si hubiéramos seguidos estancados en la liga LAFF no estaríamos hablando de una clasificación al mundial y de un campeonato sudamericano”, asevera Rolando.

“La creación de la Liga Nacional fue un salto extremadamente importante para el club. Realmente hizo que toda la estructura organizativa se reordenara para poder participar y conseguir buenos resultados. A nivel de país fue increíblemente positivo la creación, ya que no

todos los países de Suramérica contaban para entonces con ligas nacionales y Venezuela demostró ser pionera en este aspecto”, recuerda Ignacio Llorente.

Pero la conformación de un campeonato nacional afectaba los balances de los equipos, pues los viajes, la logística de los partidos, el hospedaje y la alimentación suponía una enorme carga en el flujo económico de los clubes, quienes tuvieron que buscar financiamiento a través de distintos medios a fin de poder permanecer en los campeonatos nacionales. Fue así como la FVF, por medio de su vicepresidente Laureano González, buscó una manera de colaborar con los presupuestos de los equipos.

“En la etapa de la Liga Nacional fluyeron recursos hacia los clubes, hacia las jugadoras, las selecciones y los entrenadores. De hecho, si el presupuesto de la Ucab era 80 millones, como lo fue en una temporada, el IND<sup>37</sup> te daba 10 millones, o sea 1/8, la universidad te daba 40 millones y tú buscabas los 30 millones restantes. Se podía hacer”, asegura Rolando.

Una vez que se organizó la Liga Nacional y se consolidaron los torneos en la capital, todo estaba listo para dar el siguiente paso: las selecciones juveniles de la vinotinto y la de mayores. Solo quedaba la asignatura pendiente de fomentar el fútbol femenino en los colegios, a fin de que los equipos tuvieran de dónde obtener jugadoras, algo que aún está por hacerse.

El fútbol femenino nacional, a nivel de selecciones, se encontraba en el limbo, pues no había siquiera seleccionador. Se acercaba el torneo sudamericano femenino<sup>38</sup> en Argentina<sup>39</sup> y no había una selección trabajando.

“De la selección se iba a encargar Lino Alonso, obviamente en esa época Lino estaba con unos asuntos personales y terminó saliendo de la FVF porque se fue a Carabobo a dirigir

---

37 Instituto Nacional de Deporte

38 El Campeonato Sudamericano Femenino, para jugadoras de cualquier edad, también se llama Copa América. En el fútbol masculino son dos competiciones distintas.

39 Quinta edición del torneo, se disputa en la ciudad de Mar del Plata entre el 2 y el 15 de marzo de 2006. Clasificatorio al mundial China 2007.

fútbol profesional. La Selección se quedó acéfala y a quien se la habían encargado no estaba (Lino Alonso). Él me había incorporado a mí como ayudante y en esa época yo asumí el liderazgo de ¡aquí estoy yo!, ya estaba dentro de la Selección. Pero era miembro de un club y la FVF todavía no me veía ahí. Me permitieron seguir y luego vieron conveniente que yo siguiera como técnico de la UCAB”, comenta Bello.

Por ello la FVF se preparaba para presentar al nuevo seleccionador nacional, elegían a Ademar Fonseca como técnico de la selección mayor femenina. Fonseca venía de dirigir en el fútbol brasileño y se le otorgaba la difícil misión de hacer un gran papel en las eliminatorias venideras que otorgaban cupos el mundial de mayores<sup>40</sup> y a los Juegos Olímpicos de Pekín 2008<sup>41</sup>.

En su presentación estaban los federativos Serafín Boutureira y Laureano González. En su intento de hablar español apenas logra decir: "De verdad es un reto dirigir a la vinotinto, y espero llevar al seleccionado a lo más alto del certamen", al mismo tiempo que anunciaba las jugadoras escogidas para la competición a disputarse en Argentina, en las que resaltan seis jugadoras de UCAB Spirit, el equipo con más jugadoras convocadas y en las que resalta la defensa central Vanessa Camirra. Sumado a la nueva contratación, la FVF decide completar el cuerpo técnico con Rolando Bello y José Catoya, ambos de UCAB Spirit.

En principio Venezuela parte, junto a Bolivia y Perú, como las selecciones más débiles del grupo B, completado por el siempre difícil Brasil<sup>42</sup> y Paraguay. El trabajo de cuerpo técnico y jugadoras hace que se obtenga la primera victoria de una selección femenina venezolana<sup>43</sup> en cualquier competición organizada por la Conmebol. Se termina en la sexta posición del

---

40 Quinta edición del torneo, se disputa en la República Popular de China entre el 10 y 30 de septiembre de 2007.

41 Vigésima novena edición de las olimpiadas, se disputan en Pekin y otras ciudades aledañas. La disciplina del fútbol se disputa entre el 6 y el 23 de agosto de 2008.

42 Brasil se quedaría con el subcampeonato y con la clasificación a la Copa del Mundo y los Juegos Olímpicos de Pekín.

43 Venezuela logra su primera victoria en partido oficial contra el seleccionado peruano. El resultado es 2 a 0 con goles de Liria Andrea Ferrer (29' y 73').

certamen y Fonseca decide abandonar a la Selección. Venezuela se volvía a quedar sin técnico y la FVF miraba dentro de su torneo al sucesor.

Rolando se había ganado un espacio en la Federación Venezolana de Fútbol como impulsor del fútbol femenino, logró tener reuniones de trabajo con Rafael Esquivel y con los seleccionadores nacionales Richard Páez y César Farías. El respeto ganado en el organismo hizo que sonara como principal sustituto para el brasileño.

“En 2007 me nombran como seleccionador nacional absoluto. En 2006 hubo torneo (Liga Nacional) nada más y fue nuestro mejor año (con UCAB Spirit). En 2005 ganamos el Torneo Clausura y perdimos la final contra Estudiantes. Luego ganamos el Apertura y en 2007 ganamos el torneo completo. Ya éramos 2 veces campeonas del torneo absoluto, más un torneo corto. Ya en 2008 ganó Zulia pero no se terminó el torneo”, recuerda Rolando.

### La génesis de los logros

Nombrado director técnico de la selección nacional, se le asigna la misión de llevar a Venezuela en el primer torneo sudamericano en la categoría sub 17. No era tarea sencilla, pues no existía fútbol femenino formativo y resultaba complejo armar una un equipo con jugadoras menores a los 17 años que estuviesen jugando en el torneo local. Rolando comenzaba su andar en la categoría femenina sub 17, esa que con el pasar de los años lograría dos clasificaciones mundiales.

Para lograr ensamblar esta primera selección venezolana sub 17, Rolando ya tenía una ventaja: “Yo como entrenador del UCAB Spirit conocía a muchas de esas jugadoras y les había hecho seguimiento. Después haces módulos, recibes a las jugadoras que estén en la edad y que estén jugando. Las observas, haces un descarte, vas reduciendo. El primer módulo fue en Valencia. Luego comenzamos a pedir un grupo de jugadoras de occidente, centro occidente y

centro oriental; ahí vimos más de 40 jugadoras. Luego se armó un grupo de 28 que teníamos y después lo llevas al límite final”.

Con las porteras resultaba más complejo, pues ningún equipo del torneo se arriesgaba a colocar en su alineación titular a la menos experimentada para que cuidase el arco. Dentro de las seleccionadas a los módulos estaba una pequeña de 14 años, con pecas y el cabello amarrado con cola. Así llegaba Maleike Pacheco a hacerse un puesto dentro de las dos porteras que Rolando debía seleccionar. Venía por recomendación de Luis Solorzano, director técnico del equipo de la UCV para ese momento.

En la lista final no apareció el nombre de la joven portera y Maleike quedaba decepcionada. “Él dice que no me llevó por la edad. Yo considero que de las porteras que se llevó, independientemente de que era la más pequeña y quizás no me iba a meter, podía ser una experiencia para mí pensando en el próximo sudamericano de la categoría”, recuerda Maleike quien culmina la frase opinando que: “De las que se llevó, te puedo decir que ninguna de las tres sabía caer. Fue decisión técnica y se debe respetar. Aunque creo que de las tres que se llevó las mete en una licuadora y no saca ni una. No me gusta criticar, ni hablar mal de nadie, pero creo que me debió llevar para ganar experiencia”, sentencia Pacheco.

“Era una joven que apenas comenzaba a entrenar en la UCV. Apenas tenía catorce años y era muy bajita. Yo como seleccionador decidí que ese no era su ciclo. Al final no me equivoqué porque fue una de las referentes en el siguiente proceso”, replica Rolando.

Continuaba la búsqueda de la primera selección con jugadoras menores de edad y con el pasar de los bloques se terminaba de preparar el cuerpo técnico que disputaría el torneo. Rolando incorporaba tres elementos que conocía muy bien. Tres jugadoras experimentadas que venían de UCAB Spirit y que eran selección nacional en la de mayores. Verónica Rodríguez, como

asistente de campo, Damarith Mejía como preparadora de porteros y Vanessa Camirra como primer asistente. Sumado a Virgilo Gómez como preparador físico.

Comenzaba el año 2008 y luego de brindar con la familia la celebración del año nuevo, las 22 seleccionadas se reunían para salir un 2 de enero a la nación chilena en busca de la primera clasificación a la Copa Mundial Sub 17 Nueva Zelanda 2008<sup>44</sup>, entre ellas se encontraban Oriana Altuve y Valentina Nasser, del Caracas FC, y Karla Torres de la UCV.

El torneo se disputaba en tres ciudades: Melipilla, Villarrica y Peñalolén<sup>45</sup>. En esta última ciudad le toca a Venezuela disputar sus partidos de primera fase, correspondientes al grupo “B” integrado por Brasil, Paraguay, Perú y Uruguay.

Llegando a Chile, Rolando decide no entrenar en las canchas habilitadas por la Conmebol para las selecciones participantes. La selección entrenaba en una excelente cancha ubicada en un bosque cercano perteneciente a una empresa de aluminio. “No queríamos entrenar en el complejo deportivo porque ahí compartíamos cancha y horarios con las demás selecciones. No queríamos mostrar el trabajo que veníamos haciendo desde Venezuela”, comenta Vanessa Camirra, primera asistente de esa selección.

La vinotinto descansaba en la primera jornada por pertenecer un grupo impar (5 integrantes) y el cuerpo técnico y jugadoras fueron a observar a sus rivales. Para Venezuela el torneo comenzó el 15 de enero de 2008, a las nueve de la noche (hora de Chile), en el Complejo Deportivo del Banco Santander, bajo las órdenes de Carolina González, árbitro internacional de la FIFA.

“Se respiraba un ambiente tenso. Jugamos amistosos contra Chile y los ganamos. Hubo cambios en el 11 titular que se venía trabajando y las chamas demostraron buen nivel”,

---

44 Primera edición del torneo, se disputa en Nueva Zelanda entre el 28 de octubre y el 16 de noviembre de 2008. Al final, Corea del Norte queda campeón de la competición.

45 Comunidad chilena ubicada al sector oriente de la Provincia de Santiago.

rememora Oriana Altuve, quien el primer partido lo comenzaba viendo desde el banquillo de suplentes.

En la misma cancha se daban cita las 11 jugadoras vinotinto enfrentándose a la siempre potencia futbolística Brasil. Sorpresivamente el conjunto vinotinto ganaba el partido 2 a 0 frente a las *canarinhas*<sup>46</sup> al minuto seis de partido, ambos goles de Solmaira Carmona.

Cuando todo apuntaba a la primera victoria oficial de cualquier combinado venezolano frente a Brasil, los problemas comenzaban a aparecer. Anabel Guzmán, jugadora del Caracas FC, se desempeñaba como lateral derecho de Venezuela y le daba mucha proyección por esa banda. Una lesión en el isquiotibial<sup>47</sup> de su pierna derecha le hizo abandonar el partido a los catorce minutos de la primera parte. “Recibo un pase de la central para proyectarme, hago un pique y siento el tirón”, recuerda Guzmán. Venezuela perdía su válvula de escape y Rolando mandaba a ingresar a la atacante Oriana Altuve, modificando el sistema de juego para que Altuve jugara de mediocampista por derecha.

Los dos goles tempraneros de la vinotinto fueron una cachetada para la potencia del fútbol femenino. La canarina se armó de rabia y en menos de 10 minutos (28´ y 36´) empataban el juego para culminar así la primera parte. Recién comenzada la etapa de complemento, Fernandes da al minuto 54 el gol de la victoria brasileña.

“Ingreso yo y el partido cambia totalmente, pues bajamos mucho el nivel. Fue el peor cambio que hicimos, en vez de sumar lo que hicimos fue bajar. Íbamos ganando 2 a 0 contra las mejores de América. Personalmente entré ida en un partido donde tenía que echarle. Rolando me dio la oportunidad y le fallé. Se complicaron las cosas y perdimos el partido. Él (Rolando)

---

46 Denominación que se le da a las selecciones brasileñas por los colores que visten.

47 Son un grupo muscular que juegan un papel fundamental en la extensión de la cadera y en la flexión de la rodilla. Su lesión suele ser muy común en los futbolistas.

quería salir a buscar la partida y no le funcioné. Nos volvimos locas. La concentración la perdimos y nos clavaron los dos goles” recuerda con impotencia Oriana Altuve.

Perder un partido que se inició ganando 2 por 0 contra la canarinha fue un duro golpe del que no se pudieron recuperar las dirigidas por Rolando Bello. En su segundo juego cayeron 6 goles por 0 ante la selección paraguaya. En el tercer juego perdieron 3 a 2 contra Perú y culminó su participación con otra derrota ante las uruguayas. Cuatro partidos disputados y cuatro derrotas al hilo.

Con el pasar de los años, Valentina Nasser, una de las capitanas de esa selección, asegura que las otras selecciones venideras “no tuvieron tanta preparación como nosotras, y éramos un grupo de chicas muy bien entrenadas. Teníamos una muy buena base”.

Rolando regresó a Venezuela y lo ratificaron como seleccionador nacional de cara al próximo torneo sub 20 a disputarse en Bagé<sup>48</sup>, Brasil.

Mientras tanto, en la Universidad Católica Andrés Bello el equipo se preparaba para enfrentar los torneos nacionales en disputa. Al mando estaba José Catoya, antiguo asistente técnico y un panameño que años antes había venido a Venezuela para observar el desarrollo del fútbol femenino. Los dirigentes de UCAB Spirit lo habían recibido con cordialidad, su nombre: Kenneth Zseremeta.

“Tal como somos nosotros, le dijimos: ‘ven acá’. Le conseguimos casa, comida. Que entrene con nosotros, que ande conmigo a los partidos y que viaje con el equipo. Nosotros siempre hemos sido así y lo incorporamos. Estuvo con nosotros el tiempo que vino a hacer sus pasantías de dos semanas. Él vino a hacer todo su periplo, le gustó Venezuela, creo que estaba buscando una tierra que como extranjero pudiera llegar y trabajar. Tuvo que haber venido en

---

<sup>48</sup> Municipio brasileño ubicado en el estado de Río Grande del Sur.

2005 o 2006<sup>49</sup> y un año después me llamó para preguntarme qué posibilidad había para venir a trabajar acá de ayudante o de asistente. Justamente coincidió con que yo iba de seleccionador en ese momento y decidí, por ser seleccionador, que Kenneth viniera a dirigir y se encargara del equipo. Y llegó a dirigir el equipo de la UCAB”, relata Rolando Bello.

A Rolando le tocaba asumir ese mismo año 2008 la dirección técnica del tercer suramericano sub 20 a disputarse en Brasil. Para ello incorporó a José Catoya y al recién establecido en Venezuela, Kenneth Zseremeta. Los resultados no fueron los esperados<sup>50</sup> y Rolando decide desvincularse de la selección.

“En verdad fue personal, porque habiendo tenido una experiencia no tan agradable en 2007 y 2008 en las selecciones nacionales, para mí no era interés seguir en el fútbol femenino. Profesionalmente, ya había sido gerente general de Mineros de Guayana, había sido asistente de César Farías en el Deportivo Táchira y asistente de Lino Alonso en las selecciones menores. Yo estaba postergando la decisión de pasar al fútbol masculino, donde tienes una opción de carrera. En el fútbol femenino uno era promotor, entrenador, dirigente y novio. No era una carrera donde te podías sustentar. Decidí abandonar el fútbol femenino y dedicarme a mi carrera como entrenador”, puntualiza Bello.

La Selección volvía a quedar en el limbo como antes del nombramiento de Fonseca y de Bello. El ente federativo volvía a ver dentro del torneo local la posibilidad de un sustituto. De nuevo volvía a ser un extranjero, pero esta vez uno que ya había trabajado con el fútbol femenino venezolano: Kenneth Zseremeta.

---

<sup>49</sup> Kenneth asegura que fue en el año 2006.

<sup>50</sup> Comienzan con empate ante Chile a a un gol, pierden por la mínima diferencia contra Argentina y culminan con dos empates ante sus similares de Colombia y Uruguay ambos 2 a 2. Venezuela termina cuarta del grupo B con tres puntos de doce posibles.

## Capítulo Tres

### Podando el engramado

Debajo de la cabellera rulada color castaño se escondían los sueños de una niña que había saboreado las mieles de pertenecer a una selección vinotinto, de alguien que deliró muchas veces —junto a su almohada— con representar a su país. Pero fue una miel amarga, pues su sueño de viajar a Nueva Zelanda con la vinotinto femenina Sub 17 se convirtió en un escalofrío que inundó su garganta, justo cuando dieron la lista de convocadas para el certamen y su nombre no aparecía en ella. Esa misma figura de 1.75 metros, rostro recio marcado por pecas y espalda extendida, volvía a soñar con colocarse debajo del travesaño y defender la cabaña vinotinto para el sudamericano clasificatorio al mundial de Trinidad y Tobago 2010. Maleike Pacheco había sufrido lo suficiente en el ciclo anterior y convirtió la tristeza en tenacidad. Ya nadie podía quitarle el arco vinotinto.

Era la una de la tarde y el sol cubría el maltrecho engramado del Estadio Olímpico de la Universidad Central de Venezuela. Entraba por el vomitorio número 2 de la tribuna del recinto. Ella miraba la cancha en la que se había convertido en su casa desde los trece años. Esos arcos que tantos ha cuidado y que alguna oportunidad ha tenido que meterse dentro de ellos para sacar una pelota en el fondo de la red.

Con un rostro que se debate entre la seriedad y la desconfianza, mira al horizonte y rememora su pasado vinotinto, cuyo recorrido en el sudamericano marcó un antes y un después en el futuro de la sub 17 femenina.

“El primer llamado para ese segundo torneo sub 17 fue para un módulo en Barinas de dos semanas. Nos quedamos dentro un camerino y los profesores en la villa deportiva. Allí

pasamos trabajo porque no era un sitio para atletas. La comida no era muy buena, se iba la luz, el agua y tenías que cruzar la cancha para bañarte en la ducha del campo”, comenta Maleike.

Las mismas condiciones que acompañaban a las primeras selecciones vinotinto, de la que Pita formó parte, seguían siendo una constante. Habían pasado más de 20 años desde que la primera vinotinto viajó a Cerdeña y nada había cambiado. “Eran unas camas improvisadas que se colocaron en el camerino del estadio, donde éramos más de 20 en ese espacio y teníamos que lidiar con las cucarachas”, recuerda la portera.

\* \* \*

Comenzaba el año 2010 y la selección sub 17 cambiaba de aires. El señor de 1.80 metros, delgado y de rostro cándido que alguna vez había llegado a Venezuela —para buscar unas pasantías como entrenador— tomó el testigo de Rolando Bello al mando de la vinotinto Sub 17 femenina. Kenneth Zseremeta traía el conocimiento adquirido en Alemania durante un curso de preparación y formó parte de un proyecto de la Federación Panameña de Fútbol (Fepafut) para formar a su cuerpo de entrenadores de fútbol femenino. Una idea de juego distinta, una metodología basada en el juego físico y en el orden, junto a una búsqueda exhaustiva de jugadoras por todo el país, fueron las cartas de presentación que Zseremeta traía para cambiar la suerte del fútbol femenino.

Kenneth fue recibido con una carga de trabajo que no se compaginaba con su salario. Durante el año 2010 dirigió a tres selecciones vinotinto: la de mayores que jugó el sudamericano de Ecuador<sup>51</sup>, la Sub 20 que disputó el sudamericano de Bucaramanga en Colombia<sup>52</sup> y la Sub 17 femenina, que viajó a San Pablo en búsqueda de *La gran hazaña*.

---

51 Venezuela finalizó este sudamericano en el 4to lugar del grupo B y de 8va de las 10 selecciones participantes, según datos de Conmebol.

52 En este torneo, Venezuela terminó de 3era en el grupo B y de 6ta de 10 participantes, según datos de Conmebol.

Paradójicamente, las protagonistas de esa selección se ríen al recordar que su director técnico no sabía siquiera patear un balón. “Algo que me llamaba la atención y nos reíamos bastante es que él no sabe jugar al fútbol, es más que todo teórico. No es un exjugador y no sabe patear una pelota. Muchas veces te va a explicar un ejercicio y le pide a Catoya ayuda para que patee el balón.”, recuerda Silvana Arón, jugadora mundialista en Trinidad y Tobago 2010.

\* \* \*

El grupo se comenzaba a reunir en los diferentes módulos que se iniciaron en Barinas, luego pasaron a Puerto La Cruz y terminaron en Caracas con la fase final de preparación. Las jugadoras venían de todas partes del país, unas de entrenar con algunos equipos de la Liga Nacional y otras tenían solo en el currículum pasantías por el fútbol masculino infantil. El cuerpo técnico cuidaba mucho algo que falló en la primera participación juvenil: la cohesión.

“Uno de los errores del fútbol femenino fue que se centralizó y ese ha sido uno de los secretos de nosotros, nos hemos expandidos desde Santa Elena de Uairén hasta la región andina que pega con Colombia, hacia el norte con el Mar Caribe y hacia el Oriente donde hay jugadoras interesantes. Yo creo que eso fue lo que le faltó a Rolando. Pulir el tapete nacional y no depender del Distrito Capital”, enfatiza Zseremeta .

“No nos conocíamos ninguna, teníamos mucha desconfianza una de otra hasta que nos comenzamos a tratar. Se volvió una costumbre, una rutina”, rememora la guardameta Maleike Pacheco. Esa cohesión sería fundamental en el buen ambiente del grupo, incluso en los momentos más difíciles.

Los obstáculos siempre acompañan a las selecciones femeninas de fútbol y este grupo no iba a ser la excepción. La diversidad cultural de las jugadoras significó una falta de cohesión grupal que requería de mayor tiempo de preparación. Este elemento, junto a la ausencia de los familiares, significaba mucho para unas niñas que no asimilaban la responsabilidad que tenían

en frente, algo que requería de la labor de un psicólogo que no tuvieron por escasez de presupuesto; por lo que Zseremeta tuvo que cumplir ambos roles. Además, las jugadoras entendían y requerían de un apoyo del ente federativo si se quería tener un buen desenvolvimiento y lograr la ansiada clasificación.

“Lo que no me gustaba era que no teníamos apoyo de la FVF, ellos no estaban pendiente de lo que estábamos haciendo. Incluso se cambiaban los módulos de ciudad porque no tenían dinero. Otra de las cosas que sucedía era que existían problemas entre los directores técnicos de los equipos, ya que ellos se molestaban porque no llevaran a jugadoras de sus equipos y comenzaban a difundirse comentarios malsanos. Pero uno se debe olvidar de todo eso y enfocarse en demostrar por qué estabas allí”, señala la defensora Génesis Moncada.

La prensa no dedicaba espacio para informar sobre la preparación del equipo femenino. No había logros que mostrar y por ellos los medios no volteaban su mirada hacia ese grupo de chicas que se preparaba por todo el país. Sin embargo, existían periodistas con el interés de cubrir la fuente.

“Es algo que tristemente ocurre en los medios. Cuando comienzo a cubrir el fútbol femenino, varios editores del diario no le querían dar la cobertura o los jefes te daban muy poco espacio por la poca trascendencia de la noticia. Si se revisa el diario sobre las anteriores competiciones de fútbol femenino, encontrarás noticias breves o quizás un taquito que reseñe el partido”, apunta Manuel Todea, periodista deportivo que se ha dedicado a cubrir el fútbol femenino desde principios de los años 90.

La sub 17 femenina emprendió así su viaje hacia tierras amazónicas con una preparación inadecuada, un apoyo escaso del ente federativo y una cobertura discreta por parte de los medios de comunicación, quienes por cuestiones de jerarquización de la noticia avocaron sus esfuerzos

al fútbol internacional y a otros deportes. Zseremeta, además, tuvo que hacer esfuerzos para cohesionar a una plantilla marcada por la diversidad cultural, económica y social.

\* \* \*

El sorteo arrojaba a Venezuela en el grupo B junto a Argentina, Colombia, Chile y Uruguay. La lateral derecho de la vinotinto, María Eugenia “Mariú” Rodríguez, pieza fundamental en el esquema defensivo de Kenneth Zseremeta, recuerda como todo el grupo se reunió para analizar las posibilidades de lograr la gesta mundialista.

“Debíamos ganar a Argentina y Uruguay, quienes eran los más débiles del torneo. Contra Chile y Colombia debíamos sacar buenos resultados. La meta era ganar y el objetivo era buscar la clasificación, a pesar de que nadie en ese sudamericano creía en nosotros, tanto así que en el hotel no nos dieron ni un guía y nos veían como un equipo equis. Los demás países comentaban que éramos la cenicienta del fútbol”, señala “Mariú”.

El primer esfuerzo que tuvo que realizar el combinado nacional fue enfrentar la ansiedad de medirse ante uno de los candidatos a quedar de primeros en la fase de grupos: Chile, conjunto al que debían, al menos, sacarle un empate para no dejarlo escapar en la primera jornada. El campo de batalla que se seleccionó para el cotejo fue el Estadio Nicolau Alayón de San Pablo, Brasil, bajo la mediación del árbitro Shirley Cornejo<sup>53</sup>.

“Estaba lloviendo y la cancha estaba en malas condiciones, lo cual hizo que el partido fuese muy fuerte. Además, Chile tenía muy buen equipo y era una de las candidatas del torneo”, comenta Rodríguez.

Venezuela comenzó perdiendo este encuentro con un gol temprano de Francisca Moroso al minuto ocho. Yaribeth Ulacio, al minuto 30, colocó el empate para Venezuela y

---

<sup>53</sup> S/A. (2010, enero 28): Sudamericano Sub 17: “Rojita” femenina empata con Venezuela. *La tercera*. Chile. Recuperado el 2 de junio de 2014, de [http://www.latercera.com/contenido/656\\_221636\\_9.shtml](http://www.latercera.com/contenido/656_221636_9.shtml)

reavivó las esperanzas para la selección. Bárbara Santibáñez, al minuto 60, disparó desde el punto penal un balde de agua que empapó las esperanzas de la vinotinto, hasta que quince minutos después, al 75, la goleadora de Venezuela, Ysaura Viso, empató el encuentro y recuperó la alegría para el conjunto nacional. El plan inicial de no caer derrotadas salió perfecto.

El siguiente desafío era Colombia, país ante el cual la historia ha conspirado para acentuar la rivalidad. Dos países que alguna vez fueron la misma nación hoy son contrincantes dentro y fuera del engramado. Los cálculos en las eliminatorias al mundial dicen que el conjunto neogranadino siempre ha sido el rival a vencer, tanto para la vinotinto femenina como para la masculina. Venezuela debía restarle puntos como fuera.

El coliseo seleccionado para las gladiadoras fue el Estadio Conde Rodolfo Crespi de San Pablo, dirigido por el árbitro Betty Paulina Tobar. Venezuela sintió el éxtasis cuando, al minuto 17, la estrella vinotinto, Ysaura Viso, rompió las redes neogranadinas y abrió la ventaja para el conjunto criollo. Los siguientes minutos fueron una batalla en la que Venezuela debió colgarse del travesaño para evitar el empate cafetalero. Cuando el árbitro sonó el pitazo final, la banca venezolana estalló de euforia. No solo el partido había salido acorde con el plan, sino que habían derrotado a su eterno rival y daban un golpe en la mesa para soñar con el mundial. Trinidad y Tobago se veía más cerca de los 592 km. que lo separa de Venezuela.

“Nunca se me olvidará la celebración porque nunca le habíamos ganado a Colombia. Kenneth salía corriendo como loco y le decía a Catoya: ‘¡Te lo dije que les íbamos a ganar!’ Todas las chicas estábamos felices”, enfatiza ‘Mariú’.

“Cuando comenzamos la preparación para el sudamericano en San Pablo, revisamos los rivales a los que nos íbamos a enfrentar y a cuáles teníamos que vencer para clasificar al mundial. Nos encontramos con que el rival a vencer era Colombia, por consecuencias históricas, políticas y futbolísticas. De tradición, a Colombia hay que darle en la cabeza para poder ir al

mundial. Comienzo a pedir los videos de Colombia para ver cómo juegan y como mi mamá es colombiana ya yo conozco al colombiano. Conozco qué comen, cómo juegan, qué hacen sus entrenadores y cómo piensan. Sé que en el fondo el colombiano es de cierta forma predecible en su juego. Y el analizarlos hizo que a Colombia se le hiciera difícil ganarle a Venezuela en los últimos tiempos”, agrega Zseremeta.

Venezuela fue ganándose el respeto a fuerza de resultados y, conforme se iban sumando puntos, las féminas aumentaron sus posibilidades de clasificarse al mundial. Poco a poco los demás seleccionados fueron percatándose de que una selección que iba “de paseo” les podía arrebatar una de las plazas para la cita mundialista. La selección, que hasta ese momento era ignorada en los hoteles, ahora comenzaba a recibir un mejor trato.

De pronto, los vientos de la ciudad de San Pablo comenzaron a perfumar al grupo con el aroma del mundial. La selección, que ya había salido ilesa ante las fuertes selecciones de Chile y Colombia, enfrentaba el compromiso que les colocaría a un paso de la gloria. Venezuela se enfrentaba a Uruguay, selección a la que debían derrotar para colocarse a un pie del avión que las llevaría al mundial de Trinidad y Tobago.

Conforme iban pasando los minutos del partido, la ansiedad se iba apoderando de la selección, pues por más que intentaba abrir el marcador las ocasiones no se cristalizaban. Las féminas tuvieron que esperar 38 minutos para que la figura del equipo, Ysaura Viso, nuevamente abriera la cuenta y pusiera al grupo a soñar. Al iniciarse el segundo tiempo, una flaca y espigada baronesa entró para tomar la lanza del equipo y liderar la batalla por la gloria. Joemar Guarecuco amplió la cuenta al minuto 46 para poner al grupo a acariciar el mundial. A pesar de que María Teixeira descontó para los charrúas al minuto 79, solo un minuto tuvo que esperar Guarecuco

para abrir el grifo del partido. Al 80' la barinesa puso el 3-1 y seis minutos más tarde selló un *Hat-Trick*<sup>54</sup> que la erigió como la figura del partido.

Pero no todo fue alegría para el conjunto venezolano. Maleike Pacheco, quien había pasado por un trago amargo al quedarse fuera de la anterior selección Sub 17, volvía a recorrer por un trance que comprometía su estancia en el torneo. Antes de iniciarse el encuentro contra Argentina, justo cuando se paraba de la cama y se disponía para bajar al lobby del hotel, un pinchazo invadió su abdomen. Era un dolor extraño, agudo y molesto. Por más que quería moverse, el dolor le impedía hacer cosas tan simples como levantarse de la cama o colocarse sus zapatos.

“Antes de ir al juego contra Argentina ya yo me sentía mal. Le digo en la mañana al doctor que sentía un dolor muy fuerte y subió a mi habitación para atenderme. Bajamos al almuerzo y me dijo que me atendía en el camerino. Estaba en el camerino, calentando con el profesor Hernán Sivira. Y le decía: —¡Me duele! Él me decía: —Male, no hay dolor. Yo recuerdo que me molestaba para saltar, no podía hacer nada y no tenía fuerza. El doctor me chequea, me dice que eran gases y me da una pastilla para las flatulencias. En ese partido estaba muerta en vida. No llegaban los saques largos, me gritaban de todos lados. Ese mismo día en la tarde nos metieron en la piscina para hacer crioterapia<sup>55</sup>. El sábado me levanto y los dolores eran más rudos y yo me tuve que quedar en el hotel hasta que el profesor Serafín decidió llevarme a la clínica”, recuerda Pacheco.

La vinotinto cayó derrotada ante la albiceleste por la mínima diferencia, con un gol de Florencia Bonsegundo a los dos minutos del tiempo de agregado (90+2). Mientras el grupo

---

54 Para quienes no conocen el argot futbolístico, con este término se denomina a quienes marcan tres goles en un encuentro.

55 Es un método de recuperación de la actividad física, muy utilizado en el fútbol, que consiste en sumergir el cuerpo en una piscina con hielo para relajar los músculos luego de un desgaste físico excesivo.

celebraba la inminente clasificación a semifinales, Maleike iba rumbo al hospital para operarse de una apendicitis que la dejaría fuera de los partidos más importantes del torneo, los que significaban la clasificación a Trinidad y Tobago. Las venezolanas lloraban con la derrota mientras no se percataban de que estaban clasificando a la fase final.

Jamás se había accedido a esta instancia en cualquier torneo de fútbol femenino y las posibilidades de clasificar pasaban por ganar alguno de los dos partidos siguientes. En el grupo “A”, Brasil y Paraguay accedían a esta fase, mientras Chile, como primer lugar del grupo “B”, clasificó junto a Venezuela.

Las semifinales juntaban a Chile y Paraguay en la primera llave y a Brasil con la vinotinto de mujeres. En el grupo había optimismo, pues de cuatro equipos, tres viajarían al máximo certamen organizado por la FIFA. Sin embargo, en el grupo la ausencia de Maleike era una baja sensible que comprometía las aspiraciones criollas.

“Fue fuerte cuando se enteraron de mi lesión, incluso Kenneth no se lo quería decir al equipo porque iban a decaer mucho. Me operaron de apendicitis un domingo y el juego contra Brasil era un martes. Me operaron el 7 de febrero de emergencia. Fue un momento súper incómodo, incluso para mí. Cuando me iban a operar yo no sabía si llorar porque no iba a jugar o porque a mi mamá le iba a dar algo aquí, lloraba por las dos cosas. Llamaron a mi mamá para que diera la autorización. Eso me va a quedar marcado para siempre, ese dolor fue peor que un tatuaje”, recuerda la guardameta venezolana.

Por el arco debía ocuparse la segunda portera. “Mariú” recuerda cómo se vivieron los días 7 y 8 de febrero, previos al primer partido de la fase final: “No nos decían nada, estábamos preocupadas por ella. El grupo prácticamente no confiaba mucho en la segunda portera porque no era muy segura de sí misma. El grupo le dio confianza y hablamos con ella. Le dijimos que confiábamos en ella, así fuese de palabras”.

Eran las 6 de la tarde, horario brasileño, del 9 de febrero de 2010, el escenario era el Estadio Municipal Paulo Machado de Carvalho, de la ciudad de San Pablo. En el terreno de juego se enfrentaba la siempre potencia Brasil y la revelación del certamen. Maleike observaba el partido en la televisión mientras descansaba acostada en la cama de la clínica.

“Yo lo único que pensaba era en Brasil, Brasil, Brasil, ni siquiera en mi mamá. Yo lo que hacía era llorar, no quería que me dijeran nada. Tanto que hice para perderme los partidos más importantes y más contra Brasil. Yo le decía a Dios: ¿por qué contra Brasil?”, enfatiza “Male”, como cariñosamente la conocen en el mundo del fútbol.

Comenzaba el partido y sorpresivamente la oncena vinotinto se adelantaba en el marcador al minuto tres, con el gol de Ysaura Viso, su cuarto gol del certamen. En muy poco tiempo se comenzaba ganando a Brasil, tal como sucedía en el debut del torneo pasado. Pero la historia se repetía y el coloso se volvía a levantar. Al minuto siete, Paula Naura Vicenzo colocaba el empate. La alegría duraba poco y el rival iba en ascenso. Con *Hat-Trick* de Carolina Frisanco (30', 52' y 81'), un gol de Jucinara Thais Paz (50') y otro de la goleadora Glaucia Suelen Cristiano (85'), Brasil redondeaba una goleada que luego se maquillará con una anotación de Yaribeth Ulacio (88'), para un resultado final de 6-2.

Tocaba pasar la página y pensar en ese tercer puesto que podría llevar a Venezuela a su primera Copa Mundial de Fútbol Femenino de la FIFA. En la otra semifinal, Chile goleaba 4-2 a Paraguay y accedía a la final junto a Brasil.

Venezuela disponía de dos días para preparar el partido más importante hasta el momento. Las paraguayas también venían de caer goleadas en su partido de semifinal y las condiciones previas al encuentro eran de mucha paridad. Mientras Maleike se recuperaba de su operación, su mente pasaba por otra cosa.

“Contra Paraguay les dije que a mí no me iban a dejar en la habitación, yo iba a ese juego como fuera. Kenneth me quería tener en la banca porque él no quería darles a los medios ningún tipo de ventaja. Incluso todo el mundo se enteró de que yo estaba en el médico. Todos preguntaban si yo iba estar contra Brasil y les decía que sí. El chileno también preguntaba lo mismo. Y Kenneth usó esa estrategia. Por un balonazo o algo no me quisieron tener allí. En las gradas estaba con Génesis, una de las centrales que estaba suspendida, Mirvin y Catoya”, relata “Male”.

Un partido de ida y vuelta se vivió ese 11 de enero de 2010, en el mismo estadio en las que ambas escuadras habían caído goleadas en su partido de semifinal. Trabado en la media cancha, el partido se tuvo que decidir con un disparo de larga distancia de Joemar Guarecuco en el minuto 60. Luego del gol, las paraguayas utilizaban todo su arsenal ofensivo en busca del empate, mientras la vinotinto se defendía hasta más no poder.

“Estábamos sufriendo contra Paraguay, ellos nos pegaron una pelota en el palo, nos tenían acordonados y yo le dije a Catoya en la banca: “hoy es el día de Guarecuco, porque venía insignificante, flaquita, no era Ysaura Viso, no era la Marialba Zambrano que venía del Caracas FC, no era fuerte y yo pensé: ‘hoy esa será la protagonista’ y nos metió al mundial con una patada de 40 metros que se la mete al segundo palo del arco de Paraguay que nos clasifica y luego viene a la banca a celebrar, me abraza y me hice: “fuiste el único que creyó en mí”, recuerda Zseremeta.

Maleike apoyaba desde las gradas y rogaba una buena actuación de su sucesora en el arco venezolano. “En ese partido nos perdonaron, Kenneth pidió que evitáramos las faltas, porque eran superiores a nosotras en altura, y fue lo que más hicimos en ese partido. En el segundo tiempo le dicen a la portera que le van a patear desde la media cancha y una de esas le pasa por encima. De hecho, creo que fue gol, el problema fue que no la vieron. Hasta que cuando

hicimos ese gol a mí se me iban a salir los puntos, luego pusimos una pared en la defensa. Cuando clasificamos fue una emoción, lloramos, gritamos, celebramos. Y yo como si no tuviera nada. Cuando se acaba el partido ellas se van y me dejan a mí sola, celebran sin mí y yo intentando llegar a donde estaban ellas. Luego se presentó unos problemas con las paraguayas que nos lanzaron agua y nos escupieron”, recuerda Pacheco.

Alegría y nostalgia, risas y llantos, carcajadas y lágrimas inundaban el campo de San Pablo. Todos corrían, excepto “Male”. La emoción se reflejaba en todas las integrantes de la delegación. Las cucarachas de los primeros módulos, las noches en los camerinos y todo el trabajo pasado se había olvidado, pues solo tocaba celebrar. Unas horas después, Brasil se titulaba campeón del Campeonato Sudamericano Femenino Sub-17 de 2010. Así Brasil, Chile y Venezuela representarían a la Conmebol en el mundial.

Las mundialistas regresaban dos días después a Venezuela. La oncena disponía de 207 días desde que se alcanzó la gloria en Brasil hasta el primer partido que iba a disputar en Trinidad y Tobago, en septiembre del mismo año.

### Viviendo el sueño

La llegada al Aeropuerto Internacional de Piarco, a 25 km. de Puerto España, fue como una película de fantasía para las criollas. Fueron recibidas por la embajadora venezolana y representantes del Gobierno de la isla. Las guerreras vinotinto se sentían unas diplomáticas, pues jamás habían vivido un recibimiento así en otro país.

Sin embargo, las diferencias culturales marcaban distancias con respecto al elenco. Todas las comunicaciones recibidas por los representantes de la FIFA eran en inglés y solo una integrante del plantel vinotinto manejaba el idioma. Michelle Clemente, quien militaba en el

equipo de la *University of North Carolina*, funcionó como intérprete de la delegación durante todo el torneo.

“La verdad fue falla de la FIFA. Tuve la ventaja de manejar muy bien el idioma y traducir las ruedas de prensa; en realidad, prácticamente todo. Me acuerdo perfecto de la rueda de prensa oficial de FIFA, en la que fui con Kenneth y Viso y tuve que traducir todo”, rememora Michelle Clemente.

La sensación inicial de la escuadra venezolana era de conformismo y cierta resignación, pues a la vinotinto le tocaba debutar ante España, que había sido la campeona de la UEFA, y Japón que venía de ser campeona de Asia. Las dos favoritas del torneo completaban el grupo junto a la campeona de Oceanía y una potencia en el fútbol femenino: Nueva Zelanda.

Las muchachas, más allá de que sentían que ya era un logro estar en la Copa del Mundo, sabían que las posibilidades de clasificar en el grupo de la muerte eran escasas. Sin embargo, el seleccionador nacional se encargó de eliminar estos sentimientos e imprimirle actitud positiva al grupo.

“Nosotros veíamos a las españolas y todas tenían implementos personalizados, patrocinados por Adidas, igual que Japón con Nike. Yo creo que hasta el cepillo de dientes de las españolas estaba personalizado; las cholas<sup>56</sup> de las japonesas eran Nike, con su nombre impreso. En un momento en el hotel, las españolas regalaron un libro que sacaron de ellas, con la historia completa de cada jugadora, mientras que a nosotras nos hicieron un tríptico”, afirma Silvana Arón.

Las diferencias en lo organizacional, en lo logístico y en lo cultural impactaban a un grupo acostumbrado quejarse por la alimentación y la preparación previa a la competencia.

---

<sup>56</sup> En Venezuela, se le denomina así a las sandalias playeras. Suelen ser utilizadas por los futbolistas como atuendo antes de llegar a un estadio, debido a que reduce la presión sanguínea en los pies.

“Llegamos a Trinidad y lo primero que vemos son las potencias: Alemania, Brasil, España, Japón. Todo el mundo con las expectativas y yo les dije a las muchachas: ‘aquí nadie espera nada de nosotros sino que nos vayamos la próxima semana. Pues resulta que aquí nosotros no somos los últimos en nada, quedamos terceras en Sudamérica y nos tenemos que ir por lo menos con tres puntos. No nos preparamos como Estados Unidos o México, pero aquí hay que ganar el primer juego como sea”, recuerda Kenneth.

La selección se preparó en el predio asignado por la FIFA a las 5:00 p.m., el mismo día de llegada a Trinidad. Fue un entrenamiento suave, relajante, con la función de “sacarse el viaje” y ajustar elementos tácticos del partido. En la cancha de al lado, la selección oceánica se preparaba también para su enfrentamiento ante la vinotinto. Todas rubias, esbeltas y elegantes, sonreían mientras tocaban el balón unas con otras. Era un signo inequívoco de que estaban disfrutando la estancia mundialista. Quizás, sentían que el partido ante Venezuela era un trámite.

Llegó el ansiado 6 de septiembre y el estadio Ato Boldon Stadium en Couva fue el escenario que recibió a Venezuela y a Nueva Zelanda. El seleccionado kiwi arrancó dominando el partido, tal como lo esperaba, y aprovechó el nerviosismo de las venezolanas que aún no asimilaban que estaban disputando la Copa del Mundo. Al minuto 10, Kate Loye recogió un rebote dentro del área venezolana luego de un centro y fusiló a Maleike Pacheco. Las venezolanas se colocaban las manos en la cabeza mientras las oceánicas sentían que ya habían abierto la brecha.

Pero el destino tenía otros planes y le dio a Maleike y a Viso la oportunidad de ser las estrellas del partido. Luego de soportar doce minutos de disparos neozelandeses, al minuto 23 Pacheco hizo un saque largo que recibió la central neozelandesa Tessa Mc Pherson. Al momento de rechazar, esta no advirtió que la pequeña Ysaura Viso la arrollaría como una locomotora. Viso le robó el balón, se le escapó en velocidad y al segundo toque soltó un misil desde fuera

del área que batió a la guardameta Chloe-May Geurts. Viso corría desesperadamente hacia el público venezolano, mientras se tocaba el escudo de su selección y le dedicaba el gol a Dios. En el arco, Maleike se reconfortaba por haber hecho que su saque terminara en gol. Venezuela hacía historia al anotar su primer gol en un mundial femenino.

Al minuto 67, ambas volverían a ser protagonistas. Maleike hizo un saque largo que Mc Pherson no pudo cabecear y cayó en los pies de Viso. La central veía cómo la delantera venezolana se le escapaba sin poder hacer algo más que verle el número 9 de su camiseta. Viso corrió desde la mitad de la cancha y punteó el balón a un costado de la guardameta Geurts. Era el 2 a 1 para Venezuela.

Esta vez, Viso no corrió hacia las gradas, no agitó sus brazos y ni siquiera pudo tocarse el pecho. Había corrido tanto que apenas tuvo energías para abrir los brazos y dejarse caer al engramado. Todas la acompañaban en el piscinazo y le caían encima, mientras ella permanecía en el suelo. Inmóvil, exhausta. Maleike abrió los brazos y le agradecía a Dios por el partido que estaba haciendo. Dos goles de Viso y dos asistencias de Maleike.

Venezuela tuvo que soportar 23 minutos de amenazas oceánicas. Pacheco se colocó la capa de heroína y atajó cada una de las ocasiones de gol de Nueva Zelanda, que en total fueron cinco. Hasta que en el minuto 94, Pacheco pateó un saque largo con todas sus fuerzas, esperando los tres pitazos finales. La griega Thalia Mitsi, árbitro principal del partido, sentenció el final del encuentro y la banca venezolana estallaba de euforia. Todas corrieron hacia la cancha a celebrar, mientras el público agitaba sus banderas tricolores. Era el primer triunfo para Venezuela en un mundial femenino y Maleike era la figura destacada.

El resultado del partido no fue fortuito, ya que había sido analizado tácticamente desde semanas antes. Clemente, quien usó el dorsal número 11, recuerda las indicaciones días antes de este partido: “Sabíamos de su táctica. Cada persona hacía un trabajo específico. Teoría y

concentración eran las claves. Él (Zseremeta) quería jugar de manera vertical. La primera opción era jugar hacia adelante”, recuerda Michelle.

Silvana Arón no disputó ningún minuto de la cita mundialista, pero desde el banquillo observaba los partidos, ansiosa porque llegara su oportunidad que nunca llegó. El grupo se fortalecía y el cuerpo técnico pedía calma. Arón rememora el momento en el camerino luego de la primera victoria de Venezuela: “las ideas eran claras, teníamos que seguir trabajando y, por lo menos, sacar un punto contra Japón. Kenneth pedía borrón y cuenta nueva”.

Venezuela tenía pocos días para descansar, asimilar la victoria y prepararse para el próximo partido. El 9 de septiembre, el mismo Ato Boldon Stadium recibía a la vinotinto y a Japón, campeonas de Asia y favoritas del torneo. El grupo sabía que sería un partido difícil, aunque no creía que sería una pesadilla.

Solo diez minutos bastaron para que la figura de Japón, Kio Kyokawa, burlara a dos defensas venezolanas y soltara un zurdazo inatajable para Maleike. El balón tocaba el travesaño y entraba al fondo de la red. Al minuto 27, Yoko Tanaka disparó un misil desde 35 metros que se colaba en el ángulo superior derecho. Por más que Pacheco voló, jamás pudo atajar el remate japonés. Cinco minutos después, Kyokawa marcaba su segundo gol gracias a un penalti que solo vio el principal Quetzalli Alvarado. La vinotinto se iba al descanso con tres goles por debajo del marcador.

A los catorce minutos de iniciarse el segundo tiempo, Kyokawa aprovechó una distracción defensiva venezolana y empujó el balón al fondo del arco. Once minutos después, la goleadora de Japón, Kumi Yokoyama, dribló a una defensa venezolana y le pinchó<sup>57</sup> el balón a Maleike para el quinto gol. Ya al final del partido, al minuto 92, Hikari Nagashima cobró un

---

<sup>57</sup> Se denomina así a una jugada en la que el futbolista intenta batir al portero levantándole el balón por encima.

tiro libre desde 35 metros que pegó en el travesaño y entró en el arco vinotinto. La estatura de Maleike no le permitía alcanzar ese balón por más que saltara y Venezuela se llevaba media docena de goles.

“Nunca se espera uno esa goleada, estábamos un poco confiadas porque ellas venían de perder (contra España) y nos agarraron en el primer tiempo. Hicieron el primer gol muy temprano. Todos los goles de ellas fueron unos golazos. No agarrábamos el balón ni con la mano porque eran híper superiores a nosotras”, enfatiza la guardameta Pacheco.

“A nosotros nos pasó algo antes de ese partido que no le debe pasar a ninguna delegación, que fue caer en una virosis previo a un partido importante. Antes de enfrentarnos a Japón, más de 30 % de la plantilla tenía fiebre alta y malestar estomacal, algo que no pudimos controlar. Al médico que llevamos en ese momento se le escapó de las manos esa situación”, recuerda Kenneth.

El partido dejaba un resultado negativo y una superioridad clara, pero una tarjeta amarilla acarrea, por acumulación, una suspensión del próximo partido a María Eugenia Rodríguez, lateral derecho indiscutible de la escuadra criolla.

Como todos los partidos de una Copa Mundial de la FIFA, se selecciona al azar a un jugador de cada equipo para hacer pruebas *anti doping*. Para este partido fue seleccionada “Michi” Clemente; a ella el idioma le permitió comunicarse con la fisioterapeuta del conjunto nipón y también darse cuenta del porqué de la superioridad en el campo: “me explicaba que ese grupo ya venía jugando desde hace cuatro años. Se notaba en su organización en el campo. Ellos sacaban la mayor condición con su biotipo. Contra esto nos dimos cuenta de que iba a ser complicado pensar en ganarle”, rememora Clemente.

Cuatro días después, el 13 de septiembre, Venezuela se enfrentaba a España. Luego de una profunda depresión por la derrota ante las niponas, parecía difícil poder hacerles un buen

partido a las campeonas de Europa. Pero el trabajo psicológico funcionó y el equipo logró superar la derrota para complicarle el partido a “La Roja”.

Casi media hora tuvo que esperar el cuadro español para batir a Maleike. Al minuto 28, la delantera Paloma Lázaro recibió un pase al borde del área y al encarar a Pacheco intentó batirla con un sombrerito<sup>58</sup>. Maleike se enredó con la defensa Génesis Moreno al intentar sacar el balón del arco y Lázaro solo tuvo que empujarlo para darles la ventaja a las españolas.

“La Roja” no lucía cómoda ante una vinotinto que tuvo ocasiones claras para empatar el partido. Al minuto 74, Viso le robó el balón a la defensa Arene Altonaga y envió un centro rastrero que la recién ingresada, Anna Alvarado, solo tuvo que empujar. Venezuela empataba el partido y lograba arrancarle un punto a una de las favoritas del torneo. Zseremeta se sentía feliz de haber logrado los cuatro puntos que tanto esperaba.

Pero la alegría duró poco y siete minutos después, Paloma Lázaro recibía sola un centro enviado desde el costado izquierdo para enviar el balón a la red con un cabezazo. Al final, Venezuela se iba con las manos vacías.

“Mariu” estaba suspendida y desde las gradas no observó una superioridad como se vaticinaba. Desde la cancha se percibía algo distinto: “luego de los diez minutos de juego no nos esperábamos que fueran tan buenas. Las habíamos visto pero cuando entras a la cancha te pintan la cara<sup>59</sup>. Te hacían sentir que estabas mal físicamente y vaya que habíamos trabajado la parte física. Fue un gran golpe. Nos fallamos un mano a mano con el partido uno a uno y luego nos meten el dos a uno. Ahí se vino todo abajo<sup>60</sup>”

---

58 Otro nombre con el que se le conoce al término “pinchar el balón”, en el fútbol.

59 En el fútbol es sinónimo de una clara superioridad del rival.

60 Se dice de una cantidad elevada de goles recibidos.

La expedición volvía a viajar los 592 kilómetros que separan a ambas naciones. Las niñas llegaban al Aeropuerto Internacional de Maiquetía y familiares y medios de comunicación se hacían presentes. La política no dejaba pasar la oportunidad de adherirse al éxito de esta gran hazaña que no contó con mucha ayuda de ninguna parte.

“Luego hubo interés, cuando llegamos de Maiquetía estaba el ministro Héctor Rodríguez, que había hablado con nosotras antes de irnos. Nos invitaron a un acto posterior con el presidente Chávez donde nos hizo la condecoración. Si hubo interés. Intentaron hacernos seguimiento invitándonos a otros lados, como la inauguración de Fuerte Tiuna con el presidente”, rememora Arón.

Maleike regresaba con una gran frustración del viaje y no quiso ver ninguno de los juegos, excepto la final. No quería saber nada del torneo en el que pudieron seguir avanzando. Se tardaron más de un año en volverse a juntar en un módulo de la selección con algunas de las jugadoras que fracasaron en el Suramericano pasado.

Mientras tanto, la periodista deportiva Cecimar Kerch se comenzaba a interesar por la disciplina. Con el tiempo, Kerch analizaba a un grupo que no tuvo proyecto sustentable que guiara sus caminos como futbolistas: “El problema de ese grupo es que no hay continuidad en el trabajo cuando pasan de una categoría a otra”, explica Kerch.

El periodista Manuel Todea agrega que el aspecto logístico y los amistosos también fueron claves para que esta selección no llegara más lejos en el mundial. “La logística de las muchachas de Trinidad y Tobago no fue tan buena como la de las muchachas de Costa Rica. También creo que los amistosos no debieron hacerse contra equipos masculinos, porque estos cuando se enfrentan a mujeres quizás no meten el pie fuerte o no juegan al 100%. ¿Qué te garantiza que enfrentarte a un equipo masculino te sube el nivel? Quizás aquí en Venezuela sí porque no hay equipos de nivel, pero quizás sí se pueden conseguir amistosos contra selecciones

femeninas fuertes, como Brasil, Colombia, que tengan raíces en el fútbol femenino. Quizás sea una visión particular mía, pero creo que se debió hacer amistosos contra equipos femeninos”, sentencia Todea.

Zseremeta agrega que existieron factores de la cultura venezolana que también influyeron en la falta de una preparación óptima para este mundial. “En Trinidad yo aprendí la lección de que teníamos que hacer módulos largos. Porque antes de ese mundial hicimos un módulo de 11 días en Barinas y les dimos vacaciones de diciembre, por un tema de que aquí el venezolano no pueden estar sin comer hallacas y estar con su familia. Cuando regresamos en enero, las muchachas estaban en cero, se perdió toda la preparación que habíamos hecho”, lamenta el seleccionador.

Kenneth coincide con la afirmación de Todea y agrega que la falta de amistosos incidió en que el grupo no pudiera trascender en la instancia mundialista. “Nos faltaron amistosos internacionales de buena calidad, porque nosotros no podemos pretender llegar lejos en un torneo en el que te tienes que enfrentar a Japón, que hizo un plan de trabajo de 25 años para ganar la Copa del Mundo, que hizo casi 40 partidos internacionales y se preparó un año completo. Todo el mundo tiene que entregar a las jugadoras a tiempo, tiene que ser un plan nacional y no un deseo personal de Kenneth Zseremeta”, sentencia el DT de la vinotinto.

Kenneth sentía la satisfacción de haber logrado su primera victoria en un mundial FIFA como entrenador. Estaba agradecido con Venezuela por darle la oportunidad de alcanzar este objetivo, pero sus ambiciones iban mucho más allá. El arquitecto que había diseñado las bases del fútbol femenino comenzó a plantearse en el vuelo de regreso a Venezuela nuevos retos.

“Luego de Trinidad apuntamos al sudamericano sub 20, le entrego la selección a Catoya para que fuera a Uruguay y yo dedicarme a la sub 17. Allí me di cuenta de que Kenneth Zseremeta no puede soltar una selección. Las mismas jugadoras me lo dicen porque sienten que

no es lo mismo. Yo creo que es porque las jugadoras están comprometidas con su entrenador. Aunque solo algunas”, plantea Zseremeta.

Fue precisamente ese factor el que lo inspiró a seguir trabajando en Venezuela. Haber edificado la estructura del fútbol femenino de todo un país es uno de los mayores orgullos para él. Sin duda, darle identidad y organización a una nación entera solo pueden lograrlo personas destinadas hacia la grandeza, aunque Kenneth aún se lamenta de que no pueda controlar buena parte de lo alcanzado.

“Tú hablas con Ysaura Viso y ella no quiere saber nada de la vinotinto. Luego de Trinidad yo le pedí que se preparara para que se fuera a Alemania, quizás no a jugar en la Bundesliga pero sí en una segunda o tercera categoría con un equipo regional, pero no quiso. Ahora está jugando en Guárico, con una buena beca, pero si se hubiese ido para Alemania hoy sería una pieza fundamental en la selección”, se lamenta Kenneth.

De pronto, suena su celular. Con el respeto y la educación que caracteriza a los panameños, pide permiso para atenderlo. Da unas indicaciones acerca de la próxima convocatoria de la vinotinto como si estuviese en el campo de juego. Cuelga su teléfono, lo coloca en la mesa y vuelve a hacer contacto visual con sus interlocutores.

—Disculpen, es que esta misma tarde me voy a Yaracuy para un módulo con la selección. Ajá, ahora nos toca habla de Azerbaiyán, ¿no?

## Capítulo Cuatro

### Construcción de las gradas

Cuando Kenneth Zseremeta bajó al lobby del Hotel Savoy, ubicado en Sábana Grande, sólo una persona se percató su presencia. Era un hombre que promediaba los 50 años que trataba de cambiar el canal del televisor para ponerle películas animadas a su hijo. Mientras batallaba con los botones del televisor, observaba a Kenneth de reojo como pensando en dónde lo había visto.

Kenneth puede pasar inadvertido en cualquier calle de Caracas, pues a pesar de su éxito, viste franela, pantalón deportivo y zapatos de goma. Y es quizás esa humildad la que lo hace ser invisible ante su entorno. Se sienta en uno de los muebles del lobby, ignora que lo están observando y se acomoda como si estuviese en su hogar. Al principio, le cuesta hacer contacto visual con sus interlocutores, pero lanza una frase con la agudeza de su voz para intentar entrar en confianza.

—Cuéntenme, ¿De qué va ese proyecto?

\* \* \*

Si existe algún referente en el fútbol femenino ese es Alemania. El 30 de julio de 1955, la Federación Alemana de Fútbol (DFB) votó de forma unánime prohibir el fútbol femenino por considerar la combatividad del deporte como contraria a la naturaleza de las mujeres. Además les prohibió a los clubes miembros formar equipos femeninos o permitir que las mujeres jugaran en sus campos<sup>61</sup>. La prohibición fue revocada el 30 de octubre de 1970, cuando la Federación

---

<sup>61</sup> Martínez, Daniel. (s.f.). Historia del fútbol femenino en Alemania Consultado el 4 de junio de 2014 de la World Wide Web: <http://www.dw.de/historia-del-f%C3%BAtbol-femenino-en-alemania/a-14785208>

A pesar de la prohibición, se realizaron de manera no oficial más de 70 juegos internacionales. El primer partido se realizó el 23 de septiembre de 1956 en un estado privado en Essen contra la selección de Holanda. El encuentro fue ganado por la selección alemana 2-1.

Alemana de Fútbol estimó que había entre 40.000 y 60.000 mujeres jugando. Desde ese momento crecía la disciplina en un país potencia.

En la categoría Sub 17 han conseguido 4 Campeonatos Europeos Femeninos de la UEFA (2008, 2009, 2012 y 2014). Su éxito está completamente vinculado a la creación de la Bundesliga Femenina (Frauen Fußball-Bundesliga), la cual ha servido de ejemplo para las demás naciones que buscan crecer en esta rama del fútbol.

Por su parte, las selecciones sudamericanas no han perdido tiempo para seguir avanzando, al igual que lo hicieron los germanos. Colombia encontró en la Copa Internacional Feria de las Flores de Medellín el mejor termómetro para medir a su selección femenina sub 17.

Brasil, por su parte, utiliza el “Torneio Internacional de Futebol Feminino”, organizado por la Federación Paulista de Fútbol (FPF)<sup>62</sup> para el mismo fin. En la edición de 2011, preparatoria al sudamericano de Bolivia 2012, Brasil invitó a Chile, Portugal y Dinamarca para foguarse hacia el sudamericano de la categoría a disputarse en 2012<sup>63</sup>.

Mientras tanto, ese mismo año en Venezuela la selección femenina sub 17 se había ganado el respeto de buena parte del mundo del fútbol. Patrocinantes, medios y entes federativos comenzaron a prestarle un poco más de atención a la selección que había clasificado al segundo mundial organizado por la FIFA. Los implementos, la logística y la preparación de esta selección habían mejorado sustancialmente, en comparación con la que acudió a la cita mundialista en Trinidad y Tobago.

Kenneth Zseremeta se planteaba nuevos retos e ignoraba, quizás por humildad o por agradecimiento con Venezuela, el nombre que se había ganado en las federaciones de fútbol de

---

<sup>62</sup> La Federación Paulista de Fútbol es una de las más fuertes de Brasil, regula el Torneo Paulista y cuenta con torneos desde Primera División hasta Sub 11, con sus respectivos equipos femeninos.

<sup>63</sup> S/A. (s.f.). Torneo Internacional Feminino. Recuperado el 5 de agosto de 2014, en <http://www2.fpf.org.br/Competi%C3%A7%C3%B5es/Organizadas+pela+FPF/Torneio+Internacional+Feminino/2011/Tabela>

Centroamérica, cuyo nombre comenzó a sonar para dirigir a las selecciones femeninas de Guatemala y Panamá. El arquitecto del fútbol femenino venezolano tenía en mente lograr la clasificación de la sub 20 y de la de mayores en Venezuela. Esas eran sus mayores perlas.

Comenzaba la preparación al mundial y Kenneth había ajustado los detalles negativos del anterior ciclo: los cortos módulos de preparación fueron sustituidos por largas concentraciones, con varias sesiones diarias, en lugares del país que le permitieran trabajar con tranquilidad.

El tiempo era fundamental para la preparación de una segunda proeza y desde marzo de 2011, un año antes de la competición, comenzaban a juntarse las jugadoras que participarían en el Campeonato Suramericano.

Puerto La Cruz, Barquisimeto, Táchira, Barinas y Mérida eran los destinos seleccionados para los módulos de trabajo. La última concentración se realizó en Apartadero, estado Mérida, como acondicionamiento de los 1200 metros que les tocaría lidiar en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia.

En cada una de estas concentraciones estuvo una chica alta de cabellera ondulada, con pecas que cubrían sus cachetes y cuyo biotipo resaltaba del resto de futbolistas. Esa jugadora es Claudia Rodríguez. Claudia es de las pocas niñas que tuvieron una formación en el fútbol base, pero por la precaria estructura del fútbol femenino, sus primeros pasos fueron con niños en la Hermandad Gallega, para luego unirse al fútbol femenino con los extintos Market, Real Esppor, Talentos Franco Rizzi y su equipo actual, Cachimbos.

Desde pequeña tenía dos sueños muy claros: uno era disputar un mundial y el otro jugar con los “galácticos”<sup>64</sup> del Real Madrid. Su inocencia no le permitía entender que no podría jugar al lado de Zidane, Beckham, Raúl o Roberto Carlos.

De la selección femenina no tenía información de su existencia, hasta que comienzan a llevar a una compañera de su colegio a la selección. Al verla por la televisión participando en una Copa del Mundo, se propone estar allí. Esa amiga era Michelle Clemente, la “traductora” de la delegación criolla en Trinidad y Tobago.

Rodríguez recuerda que “la preparación «dice Kenneth» fue una de las más fuertes que han tenido sus selecciones. “Era algo muy físico, entrenábamos mínimo tres veces al día y de verdad que era súper agotador. La preparación estuvo muy bien, el problema creo que estuvo en la motivación, pues creo que había muchachas que mentalmente no estaban enfocadas.

Esta mejor preparación venía por la clasificación anterior al mundial. Kenneth siempre creyó en nosotras, él siempre estuvo seguro de que íbamos a ir al mundial, me parece que de todos los grupos que ha dirigido, del que estaba seguro que iba al mundial era del nuestro. Tal vez eso fue un exceso de confianza por parte de nosotras y de los entrenadores”, señala Claudia.

Kenneth recuerda ese momento y explica que el ciclo de Trinidad y Tobago le había dejado una lección muy grande. Haberlas dejado irse de vacaciones en diciembre hizo que perdiera toda la preparación para ese sudamericano, además de que se había dado cuenta de que la selección venezolana no podía depender solo de Caracas.

“Nosotros estuvimos en un torneo en Bucaramanga en 2011 donde estuvieron jugadoras referentes, como Samantha Lanza, Marialba Zambrano y María Eugenia Rodríguez. Allí me di cuenta de que la selección no se puede hacer con dos o tres estados. La selección venezolana

---

64 Se les denomina galácticas a un grupo de jugadores del Real Madrid a comienzos de siglo XXI, quienes maravillaron al mundo de fútbol. Los jugadores eran Luis Figo, Zinedine Zidane, Ronaldo y David Beckham, además de Roberto Carlos y Raúl González. Esta plantilla fue confeccionada por el presidente de la entidad Florentino Pérez.

tiene que ser multirracial y multicultural; depender de distintas filosofías de juego. Tú vas a Oriente y se juega el fútbol muy distinto a como si fueras a Los Andes y eso te da ti, dentro de la cancha, la capacidad de volverte impredecible. Eso lo ves, por ejemplo, en la línea defensiva que tuvimos luego en Costa Rica, donde tienes a Sandra Luzardo, siempre con la pelota en el pie como juegan los andinos; Verónica Herrera muy técnica, muy orientada; Michelle Romero, como todos los maracuchos, fuerte y volada, y luego tienes a Bárbara Serrano que tiene lo caraqueño; la capacidad anticiparse, de ser más vivo. Esa mezcla de regiones es fundamental”, apunta Kenneth.

### **A repetir la gesta**

Estando en Táchira, luego de un mes de preparación, al seleccionador nacional le tocaba decidir entre 20 jugadoras de las 24 presentes. Tras casi un año de preparación y de pruebas a las jugadoras de la categoría, se decantó por estas 18 guerreras: Marialba Zambrano, Naily Carrasquel, Yeiny Rosal, Migdiel Gutiérrez, Neidy Romero, Yenifer Giménez, Alexyar Cañas, Brenda Gallardo, Claudia Rodríguez, Lourdes “La Kika” Moreno, Michelle Romero, Danae Millán, Lorena Lonigro, Crisbelis Abraham, Idalis Pérez, Yorgelis Ulacio, Evelyn Laya, Nairelys Gutiérrez, María Gabriela Bofanti y Maryury Sánchez.

Con esta nómina, el martes 6 de marzo de 2012 la vinotinto femenina sub 17 emprendió su viaje a Santa Cruz de la Sierra, en Bolivia, para disputar el sudamericano de la categoría que las llevaría rumbo al mundial de Azerbaiyán, en ese mismo año.

La suerte estaba echada y la preparación que había tenido esta selección generaba mucha esperanza en la prensa deportiva venezolana, pues esta fue mucho más óptima que la de las mundialistas de Trinidad.

“Con este grupo que buscaba el cupo al mundial de Azerbaiyán en 2012 hicimos 12 módulos (1 por mes), una preparación que no la hicimos ni con grupo que clasificó a Costa Rica ni con el grupo que fue a Trinidad y Tobago”, exclama Kenneth, quien aún se arrepiente por lo ocurrido con este grupo.

Zseremeta había apostado todo por este grupo, pues quería subir el listón de lo que había dejado el mundial de Trinidad y Tobago. Creía que aumentando la preparación y la disciplina del grupo podía lograr lo impensado: clasificar al mundial y pasar de la primera ronda. Pero el fútbol demostró que el que más se esfuerza no siempre triunfa.

### Llegando y a la cancha

Llegaba el primer encuentro del torneo y el estadio Ramón Tahuichi Aguilera de Santa Cruz de La Sierra, sede del Grupo B del torneo, recibía a Venezuela y a Colombia. El resultado entre las rivales históricas determinaría la clasificación de una de estas dos selecciones. Venezuela debía liquidar a su eterna rival si quería estar en Azerbaiyán. El partido era de matar o morir.

El 9 de marzo de 2012, las vinotintos y las neogranadinas saltaban a la cancha para abrir el Grupo B. Un partido trabado, con muchas imprecisiones en los pases y ataques por parte de ambas selecciones se disputó durante todo el primer tiempo. El nerviosismo estaba latente, pues ambos combinados sabían que de este partido dependía la cantidad de puntos necesarios para ir al mundial. La selección carecía de su maestro, pues en el banco no estaba el seleccionador nacional por una expulsión que había tenido en la competición sub 20 previa a este sudamericano.

Finalizó el primer tiempo y ambas escuadras firmaron el empate. De terminar así, ambas dependían de sus enfrentamientos contra Paraguay, Brasil y Chile para pelear por el segundo

puesto, donde el promedio de goles tendría mucha incidencia. No había de otra, había que arriesgar un poco más en el segundo tiempo.

La batalla comenzó a los 20 minutos la etapa complementaria, cuando la figura de la selección venezolana, Marialba Zambrano, abrió el marcador al minuto 65 para hacer estallar de euforia a la banca venezolana.

Pero la alegría duró poco y, cinco minutos después, la antioqueña Carolina Arbeláez anotó el empate para las colombianas, quienes encontraron el empujón anímico para iniciar la remontada. En el lado venezolano, el nerviosismo comenzaba a apoderarse de las jugadoras, quienes veían la tormenta venir y no sabían cómo resguardarse. Colombia estaba inspirada mientras Venezuela jugaba a no perder.

La vinotinto comenzaba a pensar en que el empate podría mantenerlas con vida y que se podría jugar con los siguientes resultados, pero solo pudo aguantar 11 minutos de embates y al minuto 81, Nicole Regnier firmaba la remontada del conjunto colombiano. Azerbaiyán pasaba a estar más cerca de Bogotá que de Caracas.

Venezuela emprendió rápidamente la búsqueda por el empate durante los nueve minutos restantes, pero el orden, la inteligencia y la tranquilidad de las jugadoras colombianas hicieron su trabajo para resguardar el resultado. Sonaban los tres pitazos finales y Colombia celebraba como nunca la primera victoria en el torneo. Sabían que muy difícilmente Venezuela las podría alcanzar. Eran tres puntos que Venezuela debía sumar ante Brasil, Chile o Paraguay sin que las neogranadinas sumaran.

“Yo siento que en ese caso faltó cierta direccionalidad para que el equipo estuviese guiado. Eso es vital, el diálogo lo tiene que tener siempre el seleccionador nacional femenino. Es como la película Avatar, cuando el avatar le agarra la cola a los animales con el que vas a conducir. Es fundamental tener una conexión con tu avatar”, explica Zseremeta.

Por su parte, María Gabriela Bonfanti, mejor conocida como “Choco”, señala que el técnico panameño se sentía desilusionado por la derrota, aunque intentó mantener al grupo enfocado en la clasificación.

“Kenneth estaba un poco molesto porque estábamos jugando bien y por un descuido del equipo nos hacen todos los goles y nos remontan la partida. Él nos habló en esa partida, nos dijo que era difícil clasificar pero que no podíamos dejar de luchar. Nos muestra el video que grabaron, los errores y nos mentaliza para el siguiente partido y nos dice que todavía teníamos chance de clasificar”, añade Bonfanti.

Kenneth había sido claro con sus jugadoras en que ganar el primer partido era fundamental, pues este te daba el empujón anímico para poder encarar el torneo. Además, cualquier derrota en un torneo corto implica comprometer la clasificación al mundial y más si era contra el rival histórico.

Aún así, Kenneth intentó que sus muchachas pasaran la página rápidamente, pues dos días después se enfrentaban ante Chile y no podían permitirse otro paso en falso. Se enfrentaban a las australes en el mismo estadio donde a primera hora Colombia derrotaba a Paraguay 3 goles a 0. Las neogranadinas se escapaban a seis puntos y había que descontar con una victoria.

La vinotinto arrancó con todo el encuentro ante las australes. Solo 13 minutos bastaron para que Michelle Romero abriera el marcador y le devolviera la vida a Venezuela en el torneo.

La vinotinto fue superior en todas las instancias del partido y se apoyó en el ímpetu, en las ganas y en el corazón para sacar la mayor ventaja posible. Sabían que el promedio de goles podía mantenerlas vivas, por lo que debían sumar más tantos al marcador. Casi finalizando el primer tiempo, la jugadora con más calidad técnica del equipo, Lourdes “La Kika” Moreno, amplió la ventaja para poner el *average* de Venezuela en +1.

A los 20 minutos del segundo tiempo, Idalys Pérez colocó el tercero para darle aires de goleada al encuentro. Venezuela podía seguir soñando con la Copa del Mundo.

“Estábamos muy contentas por lo que nos había dicho Kenneth, allí todavía teníamos esperanzas de clasificar y nos habló mucho porque el siguiente partido era contra Brasil y era un partido difícil, pero nos dijo que las de Brasil no eran más que nosotras, que teníamos chance de ganarles y con este resultado se nos facilitaban las cosas un poco. Pero que no había que confiarnos”, apunta María Gabriela Bonfanti.

Nuevamente, solo dos días tuvo Venezuela para prepararse física y mentalmente para el próximo partido. Se enfrentaban al gigante del continente, Brasil, escuadra a la que debían derrotar para evitar que Colombia se les escapara. A primera hora, el cuadro cafetalero derrotaba 3 goles por 0 a su similar de Chile y alcanzaba los nueve puntos, nuevamente a seis de Venezuela, por lo que una derrota significaba el adiós en el torneo.

Comenzaba el partido y Venezuela apretaba con todo a la “canarinha”, lanzándose con todo al ataque, algo que no perdonó el combinado brasileiro al contragolpe. Gabi puso la ventaja para las cariocas en el primer tiempo, cuyo marcador cerró en 1 por 0 de ventaja sobre las venezolanas.

En el entretiempo Venezuela estudió dos posibilidades: seguir atacando en búsqueda del empate o defenderse y empatar al contragolpe. Ninguno de los dos resultó efectivo y Brasil empapó a Venezuela de tristeza con dos goles en el segundo tiempo. Maxinny puso el dos a cero y a pocos minutos del final Gabi firmó su segundo tanto de la noche, que significaba la goleada de la “verdeamarela” sobre las criollas.

Tristeza, llanto, frustración. Esas fueron las palabras que definieron a un grupo que vio perder en solo seis días todo un año de preparación: de correr, de entrenar dos y hasta tres veces

al día, de no ver a sus padres, de perder clases en el colegio. Todo el esfuerzo realizado había sido en vano.

“Empezamos 0 a 0 el primer tiempo y una jugada de Marialba se lleva a la portero, define y una defensa de ellas se barre y nos quita el gol en la raya. En los primeros 45 quedamos 0 a 0 pero estábamos jugando bien, estábamos bien paradas. Recuerdo que Brasil tenía 2 jugadoras claves, las número 8 y 10, que eran las que hacían todo. Las tuvimos bloqueadas todo el primer tiempo, pero en el 2do se fueron las marcas y por esas jugadoras es que nos terminan haciendo los goles”, asevera “Choco”.

Bonfanti asegura que las brasileras eran jugadoras “fuertes, altas y cuadradas”, aunque no eran superiores al cuadro nacional”. Sin embargo, cree que el único cambio del encuentro no trajo resultados positivos para la selección.

“En el entretiempo hacen un cambio que salgo yo y entra la Kika. Allí se perdió la marca porque la jugadora que tenía yo era la 10. En los primeros minutos la Kika se perdió mucho porque no sabía si ella era la que tenía que romper o iba Marialba. Hubo una confusión los primeros minutos con ese cambio y por allí llegaron los goles”, afirma María Gabriela.

El cierre del torneo llegaba cuatro días después en el estado Gilberto Parada, en la localidad de Montero, al Sur de Santa Cruz de Bolivia, que sería solo un trámite. Venezuela le daba la oportunidad a las jugadoras que no habían tenido minutos durante todo el torneo, lo que, junto a la eliminación de ambas selecciones, hizo que el partido fuese mucho menos competitivo y más relajado para ambas selecciones.

Venezuela arrancó con Marialba Zambrano como su figura estelar, quien buscó de manera incansable el primer tanto vinotinto. A los nueve minutos, un tiro libre cobrado por Yeiny Rosal no fue despejado por la zaga guaraní, lo que aprovechó Evelin Alaya para poner a las criollas con ventaja en el marcador.

Venezuela seguía arrollando a las paraguayas y cuatro minutos después, al 13', una distracción en la defensa rival le dejó el balón a Evelyn Alaya, quien mandó el balón al fondo de la red con comodidad.

En las postrimerías del segundo tiempo, un centro e Evelyn Alaya fue conectado por Marialba Zambrano, quien se aprovechó de su capacidad de salto para cabecear en medio de la zaga paraguaya. Venezuela se iba al descanso con tres goles de ventaja en el marcador.

Catorce minutos tuvo que esperar el combinado guaraní para descontar en el marcador. Al minuto 59, Jara puso el primero con un remate de larga distancia, mientras que seis minutos después, al 65, Mendoza marcaba el segundo para las paraguayas desde el punto penal. Paraguay soñaba con la remontada y se olvidaba de que era un partido de trámite, mientras Venezuela buscaba mantener la victoria a como diera lugar.

El calor y el cansancio hicieron mella en ambos combinados, hasta que al minuto 90 el principal sonó los tres pitazos finales y Venezuela sumaba tres puntos más en el torneo, aunque ello no significaba nada pues las esperanzas de asistir a Azerbaiyán estaban liquidadas.

Para Claudia hubo un aspecto psicológico del que no pudieron superar durante la competición: “me parece que las jugadoras no nos creímos lo suficiente para ir al mundial. En cambio Kenneth estaba súper motivado. Kenneth y Catoya eran los que más querían, ni nosotras” y el aspecto motivacional que condicionó un primer partido vital, si se quería clasificar: “creo que todo el problema se resume en 90 minutos, se resume en el partido contra Colombia y ahí se da la no clasificación Azerbaiyán”, asegura Rodríguez.

El periodista Javier Rivera, miembro del staff de lavinotinto.com, ha dedicado buena parte de su trayectoria a cubrir el fútbol femenino. También recuerda, como Claudia, que esta fue la mejor preparación que haya tenido selección femenina alguna en toda su historia.

“Tanto periodistas con jugadoras que vivieron este siglo comentan que fue la mejor preparación que han tenido todos los tres ciclos, incluso más que la que clasificó a Trinidad y Tobago y la de Costa Rica. Si bien se tenía una base de jugadoras que venía del ciclo anterior, también hay que pensar que hubo en ese momento selecciones que buscaron equilibrarse, como el caso de Colombia. Ellos crecieron mucho en los últimos años y eso se reflejó en la clasificación al mundial de mayores. Mientras su plantel de sub 17 había venido básicamente de fracasar en el ciclo previo y había jugadoras que se quedaron de ese grupo, a las que se le incorporaron nuevas jugadoras que hizo que la selección colombiana se potenciará, como no pasó con la selección venezolana”, apunta Rivera.

El también periodista Manuel Todea señala que la decepción de la prensa se debía a la buena base de jugadoras con que contaba el combinado nacional. “En este grupo había 8 jugadoras que venían de Trinidad y Tobago y que repitieron en el ciclo Azerbaiyán. Estaba Mariálba, estaba ‘Mariú’... Lo que me parece es que aunque hubo los módulos de trabajo y una buena preparación, se tenía falencias en los partidos amistosos”, añade Todea.

“Yo creo que en Azerbaiyán no se pudo porque no hubo continuidad en el trabajo de las que venían de Trinidad y Tobago. Luego de que se termina un torneo, los clubes no mantienen la preparación, se pierden los módulos y se pierde el nivel”, destaca Cecimar Kerch.

El regreso a Venezuela fue muy duro para Kenneth. La mezquindad de los fanáticos había tocado a su puerta cuando algunos comenzaron a pedir su renuncia. Zseremeta había pasado de ser el entrenador exitoso de 2010 a ser el peor entrenador de fútbol femenino; al menos, así lo pensaba el entorno del fútbol femenino.

“Si me preguntan: ¿Cuál es el momento más negro del fútbol femenino para Kenneth Zseremeta? Diría que en 2012 con el sudamericano de Bolivia, en el ciclo para el mundial de Azerbaiyán. No tanto por las derrotas ni por la no clasificación, sino que las jugadoras fueron

excesivamente conflictivas entre ellas, los dirigentes estuvieron renuentes a mandarlas a la selección. Incluso me comenzaron a decir: Profesor, yo creo que usted se tiene que ir, porque no va a lograr más nada aquí”, señala Kenneth.

Por su cabeza comenzó a correr la idea de marcharse a Centroamérica, continente donde le esperan nuevos retos desde hace algunos años. A pesar de que Guatemala y Panamá le esperaban con los brazos abiertos para que dirigiera a sus selecciones, con un mejor salario y mejores condiciones, decidió redoblar la apuesta y quedarse en Venezuela. Quería que el fútbol le diera una revancha.

“A veces hay que tocar suelo para sentirse que uno tiene que apretar un poquito más en la presencia. Yo con todo eso que pasó después, comienzo a trabajar a principios de enero de 2013, comencé a buscar jugadoras por la calle, me encontré con Deyna Castellanos, con Gabriela García, me encontré con todas estas jugadoras y yo dije: tal vez no lleguemos, pero si nadie apuesta por nosotros podemos apoyarnos en eso para alcanzar el objetivo que queremos”, añade Kenneth.

Y así fue. Kenneth comenzó a recorrer cada rincón del país buscando jugadoras. En una cancha de fútbol sala en el pueblo de Tunapuy, en el estado Sucre, se encontró con Gabriela García, una morena de 1.75 metros que despuntaba por su habilidad en espacios reducidos. En cada estado, ciudad, pueblo o caserío encontraba jugadoras con características distintas, pero con el talento suficiente como para despuntar en el fútbol femenino. Amalgamar a este conglomerado de jugadoras era el reto para Kenneth en su nuevo comienzo con la selección.

“Kenneth fue lo mejor que le pasó al fútbol femenino. Un venezolano no hace lo que hacía Kenneth de irse hasta Cali en autobús con ese sueldo que tenía. Hay que estar loco para hacer eso”, agrega entre risas Efrén Peña.

Si le preguntan cuál es su mayor preocupación, Kenneth diría, sin duda, que se derrumbe todo lo que construyó durante su proceso. A pesar de que, como buen arquitecto, supo diseñar buena parte del fútbol femenino venezolano, sabe que sin unas bases sólidas el edificio se puede caer.

“Tal vez yo me tenga que ir, porque todo tiene un principio y un fin. Sería el cierre de un ciclo y de una etapa exitosa para mi, porque tal vez tenga que irme a otros países a hacer lo mismo. El tema es qué va a ser del fútbol femenino cuando no estemos nosotros, personas como Pita, como Enzo Tropicano. ¿Qué vamos a hacer con fútbol femenino?, ¿Qué va a hacer la Federación?, ¿Qué va a hacer con esa obligación hacia la actividad?”.

## Capítulo Cinco

### Inauguración del estadio

El olor café, dulces y pan se confundía con el aroma a lluvia de una típica mañana caraqueña. Era un sábado tranquilo, de aquellos que invitan a caminar por la ciudad, hacer ejercicios y reencontrarse con los familiares y amigos.

Mientras algunas personas mayores leían el periódico, tomaban café y conversaban acerca del país, otras —mucho más jóvenes— entraban para refrescarse luego de una mañana de ejercicios. Mientras tanto, dos guías de la alcaldía de Chacao le mostraban a un grupo de personas la historia de los centros comerciales de la zona y de su casco central. La caminata finalizaba en el mismo punto, con una botella de agua, un café o un cachito.

La panadería Danubio parecía ser el centro perfecto para reencontrarse con el pasado de cada caraqueño, con las anécdotas y la tranquilidad, luego del estrés que agobia a las personas durante la semana.

Su cuerpo se dejaba reposar sobre dos soportes de metal. Dos semanas antes, había sido operada de un Osteocondroma; es decir, un tumor benigno en su tobillo derecho. A pesar de que no era de gravedad, las muletas le acompañarían durante cuatro meses.

Su rostro no reflejaba cansancio, pero sí la timidez característica de la adolescencia. Pasó inadvertida para la mayoría de los presentes, pues solo un señor inclinó su mirada y la observó por encima de sus lentes, como si la hubiese visto antes aunque no lograra identificar de dónde.

Saludó con una sonrisa dividida entre la pena y la cordialidad. Su madre, quien estaba junto a ella, saludaba con la sonrisa que caracteriza a toda madre orgullosa y atenta. Parecían, más que madre e hija, dos amigas, dos confidentes, dos cómplices del éxito.

—Disculpen por llegar tarde, es que tuve que obligarla a levantarse porque no se quería parar, (risas).

Mientras la conversación giraba en torno al fútbol femenino y la selección, ella combinaba las miradas cómplices con su madre y beber una botella de agua. Solo dos minutos bastaron para que se sintiera en confianza y entrara a la conversación.

\* \* \*

Verónica es de esas chicas que se iniciaron en el fútbol gracias a sus raíces europeas. Su descendencia española hizo que en su casa solo se hablara de fútbol. Eso llevó a la pequeña a querer practicar este deporte y soñar con jugar algún día en el Real Madrid, el equipo que veía todos los fines de semana. Fue así cuando se inició en el fútbol a los seis años.

“Al principio, (a su papá) no le gustó la idea de que jugara. De hecho, aún a mi papá no le gusta la idea. Mi mamá y mi abuela tuvieron que aceptarlo porque eso era lo que a mí me gustaba y quería hacer. Mi papá y mi abuela piensan que es un deporte de hombres. Mi abuelo, que siempre ha jugado futbol, sabe que no a juro es un deporte de hombre”, fueron las primeras palabras de Verónica Herrera en la conversación.

Su madre sonríe y apunta: “Si bien a mí nunca me agradó la idea de que ella jugara fútbol, ella siempre ha sido una niña que cuando se le mete algo en la cabeza insiste con eso. Mi mamá, que era la abuela, no quería que ella jugara fútbol y el papá tampoco. Yo les decía: ‘ay, déjenla jugar, esa en lo que le den dos patadas se sale del campo y ya está. Vamos a dejarla que juegue que eso no le va a durar mucho’. Claro, a medida que empezó a pasar el tiempo nos dimos cuenta de que ella no se iba a salir más de la cancha. Y yo empecé a darme cuenta de que lo que sentía ella cuando jugaba era más que un simple capricho. Después empezó a pasar que cada entrenador que se acercaba me decía: ‘Su hija es muy buena, apóyela’. Ya cuando empiezas a oír que los entrenadores te dicen eso, a ver la pasión con que ella disfrutaba del juego, para mí era una cosa lunática. A medida que pasa el tiempo, el sueño es ir a la selección y yo sabía que

ella quería ir. En ese momento, ya la habían llamado del Caracas FC y todas las cosas que iban pasando se iban reforzando. Ya varios entrenadores me habían comentado que en cualquier momento la iban a llamar a la selección, que si no la llamaban era por la edad. Y finalmente cuando llegó, todos lo sabíamos, más cuando ella venía de jugar una Copa Libertadores con 12 años”, apunta su madre.

En sus inicios, quizás por cuestiones tácticas o por temor de los entrenadores, preferían colocarla de delantera. Su abuelo, típico conocedor del fútbol cuya sabiduría se la dan las tardes de estadios, canchas y televisor, insistía para que el entrenador la cambiara de posición.

“El abuelo sabe de fútbol y lo ha jugado. Él decía: yo no veo a Verónica de delantera, yo la veo con habilidades para jugar atrás. Cuando la pruebes ahí no la ibas a sacar”, esas fueron las palabras con que Mari Carmen Souto describe la conversación entre su abuelo y su entrenador.

Dos años después, cuando disputaba unos octavos de final de la Liga César del Vechio, fue que el destino la ubicó en la posición que la llevaría a la vinotinto: lateral derecho.

\* \* \*

Cuando le hacen el primer llamado a la selección de Venezuela, Verónica estaba en el consultorio de su mamá. De pronto, un mensaje de María Gabriela Bonfanti sería el prelude de la locura de una niña que en ese momento tenía 12 años, cinco menos que la edad máxima de la categoría para la que estaba siendo convocada.

“Ella me dice que le pase mi número y al rato me llama un número desconocido, yo atiendo y es Kenneth llamándome para un módulo con la selección. Yo no lo conocía, me dijo que necesitaba hablar con un familiar mío; mi mamá no estaba y mi abuelo tampoco, tampoco tenía a quién darle el teléfono. En ese momento mi mamá llegó en el carro y le tiré el teléfono para que atendiera”, comenta y se ríe de su travesura.

Pero existían otros factores, pues la edad y la estatura jugaban en su contra. Sin embargo, Vero quería demostrar que, tal como lo hizo Pita en los 70, podía ganarse un puesto en la vinotinto aun teniendo cinco años menos que la edad que pedía la categoría.

“Cuando yo llegué él le dijo a mi mamá que yo iba sin ninguna expectativa, porque yo era muy pequeña para esa edad, que si yo le gustaba me quedaba, pero era muy difícil que eso pasara. Después de que me vio jugar fue que le gusto como yo jugaba y fue que me quedé. Él me fue a ver en la época que yo jugaba en el Caracas y Enzo le empezó a hablar de mí. Enzo le dijo a él que me llevara y me probara y él (Kenneth) le dijo que yo era muy pequeña y delgadita para jugar. Enzo le dijo: ‘Llévatela para que veas que sí es buena y te las puedes llevar’”, asegura Verónica Herrera.

— Tenía 12 años en ese momento, comenta la mamá con orgullo.

Verónica había cumplido toda su etapa de formación en la Hermandad Gallega. Sin embargo, sus padres querían que se formara en un club de fútbol femenino. Fue así como acudieron al Caracas FC y, por medio de Enzo Tropiano, consiguieron que la zaguera vinotinto emprendiera su estancia en el cuadro rojo, aunque este fue breve. Su primer partido fue ante la vinotinto sub 20 femenina, donde se encontraban figuras como Marialba Zambrano, Claudia Rodríguez y María Eugenia Rodríguez.

“Si bien ya sabía que la iban a llamar, cuando eso pasó me asusté porque iba a pasar quince días fuera de la casa, con gente que no conozco, fuera de Caracas. Eso me dio terror. El abuelo estaba claro de que eso iba a pasar y la abuela no la hospitalizamos porque ya lo hemos hecho varias veces y ha salido ilesa”, comenta Mari Carmen entre risas.

Pero Verónica estaba apenas en séptimo grado y la convocatoria se daba en pleno año escolar. Comenzaba la dualidad que enfrenta todo niño que sueña con ser futbolista: ¿Los

estudios o el fútbol? Ir al módulo en Yaracuy significaba perder semanas de clases, de evaluaciones y de contenido que ella debía recuperar una vez de regreso a Caracas.

“Cuando bajó su euforia comenzamos a hablar del tema de los estudios. Yo le dije: ‘tú tienes que estudiar y te tienes que graduar de bachiller, después vemos lo demás’. Si tú te vas a ir tienes que ponerte al día porque esto es un esfuerzo adicional. Ella aceptó, aunque eso también significó un esfuerzo adicional para mí porque tenía que ayudarla a organizar el tiempo. Yo le dije: ‘si tú no puedes con los estudios y el fútbol, el fútbol queda por fuera’. Eso sí que no es negociable. Cualquier cosa la negociamos, menos esta”.

Vero y su madre emprendieron su viaje a Yaracuy y el temor de Mari Carmen Souto seguía latente. No le agradaba la idea de que su hija, quien acababa de cumplir 13 años, permaneciera en una Villa Olímpica con personas desconocidas, de distintas regiones del país, formas de pensar y objetivos distintos.

“Kenneth también tuvo mucha paciencia de contestarme las 100 mil preguntas que a mí se me ocurrieron, que me pasaron por la mente. Estuvimos dos horas hablando, en un momento habló con las dos, pero igual no fue fácil”, añade Mari Carmen.

Cada vez que ambas hacen un contacto visual se genera una química inexplicable. Mari Carmen es de esas madres preocupadas, atentas; que siempre están cerca de sus hijos, atendiéndolos y aconsejándolos. La integración entre ambas es tal, que más que madre e hija parecen mejores amigas.

“En ese módulo estaban solo algunas de las que quedamos: estaba Deyna, Kika, Michelle, Monte Rosa. Los entrenamientos eran muy fuertes porque no estaba acostumbrada a entrenar tres veces al día todo el tiempo, pero mis compañeras mayores estuvieron apoyándome. Poco a poco, en los partidos amistosos que tuvimos en los entrenamientos el entrenador fue poniéndome de titular y tomándome más en cuenta. Yo en cada entrenamiento, en cada partido,

daba lo mejor de mí para quedar en la titular y que me convocaran al siguiente módulo”, afirma Vero.

Si bien la competencia era dura, pues Verónica se estaba midiendo ante jugadoras de todo el país, ella sabía que tenía que esforzarse más que el resto por ser la de menor edad dentro del grupo, lo cual ponía en peligro sus posibilidades de jugar en la vinotinto. Sin embargo, su temple, su inteligencia para saber ubicarse dentro de la cancha y su talento le permitieron ganarse, poco a poco, un espacio en una selección con jugadoras de mayor tamaño, contextura y edad que ella.

Pero su camino no se abrió con tanta facilidad. Tres meses después de su primer llamado a la selección, el 26 de abril de 2013, arrancaba el cuarto módulo de preparación al suramericano, cuya sede fue Valera, estado Trujillo. Verónica había deslumbrado a Kenneth Zseremeta en un torneo en Bucaramanga, Colombia, realizado del 22 al 26 de marzo de 2013, donde todos los entrenadores acordaron que había sido la mejor del torneo. Sin embargo, Verónica tuvo un módulo de preparación que comprometió su sueño de jugar en la selección vinotinto.

“Las cosas no me estaban saliendo bien, estaba jugando demasiado mal, siempre perdíamos y había otra que estaba jugando mejor que yo. Sentía que me iban a sacar. Cuando se terminó el módulo llamaron a mi mamá diciéndole un poco de cosas, que había bajado mi rendimiento y que me iban a dar una segunda oportunidad a ver qué pasaba. Fue hasta el último módulo, en Mérida, cuando estuvimos tres meses concentradas y Kenneth me llamó a mí, a María Gabriela y a ‘Choco’, donde nos dijeron que las tres íbamos a Paraguay pero teníamos que seguir esforzándonos porque en cualquier momento nos podían sacar”, apunta Vero.

“A ella la vuelven a llamar y le dan otra oportunidad es por el rendimiento que tuvo en ese torneo en Bucaramanga, porque cuando ella regresó estaba en otro planeta, tanto que el

mismo Kenneth me llamaba y me decía que él no entendía, que si él hubiese visto a Verónica jugar así nunca la hubiese llamado a la selección, pero que le iba a dar otra oportunidad porque la había visto jugar en Bucaramanga y la jugadora que habían visto en allá era la que querían para el suramericano”, agrega su mamá,

A pesar de que Verónica intentaba poner todo de sí, las cosas no le salían bien. Su bajón de nivel llegaba en el momento más inadecuado y necesitaba volver a colocar su mente en el campo, pues de lo contrario su sueño se escaparía.

Las concentraciones, las triples sesiones por día y los arduos trabajos físicos se intensificaban en el último módulo de concentración previo al viaje a Paraguay. La alimentación mejoraba por tratarse de un hotel y no de las villas deportivas que tanto frecuentaron en Yaracuy y Trujillo. El desgaste era notable y las piernas de Verónica comenzaban a hacer estragos. Mérida, la última parada, estaba concebida como una concentración de quince días y por problemas se prolongó por tres meses. De allí se determinaría su destino: Verónica había logrado lo imposible y convenció al cuerpo técnico de que tenía el nivel para ir al suramericano. Verito había logrado su sueño de vestir la camiseta vinotinto.

\* \* \*

Las seleccionadas llegaban a la ciudad de Luque, en Paraguay, con la única meta de lograr la clasificación al mundial por segunda vez, sin dejar de aspirar a traer el primer torneo de la Conmebol a Venezuela en cualquiera de sus categorías.

La primera prueba para medir el nivel de las chicas era un partido amistoso contra Bolivia y que dejó como nota negativa la lesión de “Choco” en su rodilla. En la primera jornada del grupo B, se medían las oncenas de Uruguay y Ecuador a primera hora y Colombia-Brasil seguidamente. La vinotinto observaba desde las tribunas los encuentros de sus próximas rivales.

En el Estadio Feliciano Cáceres a las seis de la tarde del 15 de septiembre de 2013, Venezuela enfrentaba a la selección colombiana, ganadora de su partido contra la siempre potencia Brasil.

“En el hotel vimos a las colombianas y varias jugadoras agacharon la cabeza, como que se asustaron de verlas. Hicimos una reunión, hablamos de que no era más equipo que nosotras, que nos concentráramos porque solo el tema de verlas nos asustó. Llegamos al camerino y nos pusieron música. La canción que siempre poníamos era “Vivir mi vida” de Marc Anthony. Un día antes nos habían dado la alineación, con una charla técnica de lo que teníamos que hacer, que era 5 minutos para analizar el rival y determinamos que durante los primeros 20 minutos teníamos que marcar el primer gol para hacer que el rival bajara su nivel”, recuerda Vero.

María Gabriela García no tuvo la oportunidad de obtener minutos en el mundial ni en el suramericano, pero siempre estaba en los planes de Kenneth. García recuerda la importancia del primer juego para el colectivo y más si era contra Colombia: “lo tuvimos preparando desde que se juntaba el grupo, porque en el suramericano pasado quedó esa espina de que no le ganamos a Colombia y no pudimos clasificar”.

El planteamiento salía a la perfección y la selección venezolana se encontraba a los doce minutos ganando dos goles por cero, con anotaciones de Yosneidy Zambrano y Gabriela García. Con ello el archienemigo no encontraba la clave para recortar la diferencia sino hasta el minuto 41, cuando la colombiana Valentina Carvajal marcara el 2 a 1 que llevaba a los equipos al descanso. Sin embargo, los colombianos que gritaban desde las gradas hicieron molestar con sus insultos al seleccionador nacional, quien al terminar de beber su botella de agua se la arrojó a los espectadores y fue pillado por el cuarto árbitro, quien pidió que lo expulsaran del encuentro.

“El segundo tiempo estuvo muy parejo, pero ellas atacaron más y más. Cuando se hizo el tercer gol, el partido se mantuvo tan parejo que casi nos hacen un segundo gol. Pitaron el final

y todas celebramos porque habíamos ganado el primer partido que era el plan inicial. Kenneth nos decía a nosotras que teníamos que ganar para motivarnos, porque si perdemos vamos a creer que no vamos a clasificar. Al ganar el primer partido tienes más posibilidades de clasificar”, rememora Verónica Herrera, quien poseía el dorsal número dos en ese suramericano.

Dos días después, Venezuela se enfrentaba a la poderosa selección brasileña en el mismo estadio. Brasil venía de perder con Colombia en la primera jornada y de golear a Uruguay en la segunda. Necesitaban ganar para afianzarse en la siguiente ronda.

“Ahí pensamos: ‘este torneo es de nosotras’. Brasil no tenía equipo y Colombia tampoco. Empezamos motivadas de que había que ganarle a Brasil y queríamos jugar contra ellas. Kenneth nos decía en ese partido que él podía estar botado pero nos iba a gritar desde afuera. Allí jugué de central porque jugamos con línea de cinco. Hicimos el primer gol, lo hizo Deyna Castellanos, y luego los árbitros nos pitaban todo en contra. Kenneth nos gritaba que no nos dejáramos robar. Que ese partido era de nosotras, hasta que el gol llega por una mala decisión del árbitro. Lanzan el balón, Franyeli la toma, una jugadora de Brasil le clava las rodillas en la barriga y ella suelta el balón, obviamente la brasilera pateó y la árbitro no pitó nada”, repasa Vero.

Luego de obtener cuatro puntos contra los dos rivales más complicados del grupo, a Venezuela le tocaba afianzarse. Golearon 5-2 a Ecuador y 3-0 a Uruguay, resultados que le daban a la vinotinto el primer puesto del grupo B y la posibilidad de evitar al primero del grupo A y anfitrión del certamen.

Para estos partidos, en los que la clasificación a la siguiente ronda estaba asegurada, la mayoría de los técnicos ceden minutos a las jugadoras suplentes para que participen en el certamen. Sin embargo, María Gabriela García era una de esas jugadoras que esperaban por participar algunos minutos, los cuales nunca llegaron: “al profesor Kenneth le gusta tener su

base y no le gusta cambiar de estrategia. Le daba miedo meter a las otras y solo hizo como un cambio. La verdad es que si había el chance de meternos pero el profesor no ponía a las suplentes a jugar. Siempre fue su once titular y no quería cambiar”.

Para el momento, Verónica recuerda el ambiente del grupo: “El equipo en la cancha era unido, pero en el hotel estábamos divididas por grupos. Estábamos un poco divididas; no era como todas las demás selecciones que las veías juntas para todos lados. Aquí éramos uno para cada lado. No era grupos como tal pero había grupitos de tres, otras tres y otras que rotaban de grupo; sin embargo, no había diferencias entre jugadoras ni se debía reflejar en el terreno de juego”.

El primer objetivo era la clasificación al mundial de Costa Rica al año siguiente, pero la buena participación en la primera ronda daba licencias para soñar con un título que aparte daría boletos a los Juegos Olímpicos de la Juventud a disputarse en Nanjing (China). Antes del torneo, Vero recuerda que “en Trujillo nos imaginábamos que fuésemos campeonas y solo pensábamos en comprarnos una moto para irnos a la playa a celebrar”, comenta entre risas.

\* \* \*

En la segunda ronda, el primer partido sería ante la selección chilena, equipo al que debían derrotar si querían soñar con el mundial. Ya, dentro del grupo, comenzaba a crecer la idea de ser campeonas de Suramérica, pues le habían ganado a Colombia, una de las potencias del continente, y le habían empatado al coloso Brasil. Lograr lo imposible parecía una realidad. Sin embargo, tal como se había planeado en la primera ronda, el sueño dependía del primer partido.

El mensaje de Kenneth Zseremeta había sido asimilado por el grupo. La idea de marcar antes de los primeros 20 minutos de juego para desmoralizar a las rivales salía a la perfección.

Sus jugadoras, como si fuesen soldados, lo cumplían a cabalidad. Gabriela García madrugó al cuadro austral con un gol al minuto 13 para acercar a la vinotinto a la clasificación. Sin embargo, Bárbara Álvarez empató al minuto 38 y ambas oncenas se iban al descanso. El nerviosismo comenzaba a manifestarse en las pequeñas heroínas.

“Fue un partido más complicado porque hacemos el gol y nos hacen el gol. Era la primera vez que nos íbamos al camerino con un empate. Kenneth nos calmó, nos dijo que estuviéramos tranquilas que el gol iba a venir. Yo me sentía confiada porque sabíamos que teníamos un buen equipo, que las cosas iban a salir bien y que las delanteras iban a hacer los goles porque la portera estaba firme”, apunta Verónica.

El segundo tiempo fue teñido de vinotinto, Yosneidy Zambrano se puso la capa y salió al rescate del cuadro nacional. Marcó un doblete en su cuenta personal para darle la primera victoria a Venezuela en la segunda fase. Las muchachas seguían soñando con la moto que las llevaría de paseo luego de quedar campeonas.

El cuerpo técnico confiaba en que tenía un equipo para quedar campeones, por lo que les pidió a sus jugadoras pasar la página rápidamente y jugarse la clasificación mundialista. Esta vez, el destino volvía a colocar a los archirrivalos frente a frente y Venezuela debía jugarse la clasificación contra Colombia. Mudadas a la capital paraguaya de Asunción, neogranadinas y venezolanas se daban cita en el Estadio Emiliano Ghezzi del barrio Palomar.

“Regresaba la número nueve que era la que producía todo. Toda Colombia giraba en torno a ella. (Isabella Echeverri Restrepo, de la University Toledo, E.E.U.U.). No jugó el primero porque la botaron contra Brasil. Aquí yo tenía dos marcas: ella y otra por la banda. A esa (Restrepo) se la pase a Sandra (Luzardo) y me fui con la de la banda que era muy vertical. Ellas hacen el primer gol y nos vamos al camerino por primera vez perdiendo, pero dijimos que si les ganamos una vez podíamos hacer dos y remontar. Nos propusimos al menos hacer el

primer gol, que lo hace Monte Rosa de tiro libre, un tiro libre casi perfecto. Nos motivamos y nos mantuvimos metidas en la cancha. El segundo fue un córner, la portera la saca, queda cerca de la raya, Deyna la centra y Sandra que había subido en ese córner se lanzó un *saiyajin*<sup>65</sup> y marcó. Todas felices y contentas hasta que Colombia nos metió atrás. Cuando se acabó el partido, todas celebramos que habíamos clasificado al mundial e íbamos a jugar la final contra Paraguay”, cuenta Verónica con una sonrisa en el rostro.

El primer objetivo se cumplía, pero el hambre de victoria estaba mucho más allá de la clasificación. El cuerpo técnico sabía a lo que se iba a enfrentar al jugar contra las anfitrionas, pues había todo un país volcado al torneo, cuya selección se medía ante una delegación venezolana que estaba dando la campanada.

Al entrar al estadio, ese 29 de septiembre, todas observaban un coliseo a reventar, enardecido. Un ambiente difícil para un grupo de niñas que jamás habían jugado ante tantos aficionados en contra. En total eran 7 mil paraguayos quienes intentaban, con insultos, desmoralizar a las pequeñas vinotinto.

—“¡Estúpidas, no saben jugar!””, escuchó Verónica desde las gradas.

Mientras los medios paraguayos mostraban una aparente superioridad de las anfitrionas, en Venezuela los medios de comunicación hablaban de esta segunda hazaña. Todos vaticinaban un partido igualado, pero al escuchar el silbato inicial de la jueza boliviana Sirley Cornejo, la vinotinto se abalanzaba en contra de las paraguayas.

“Ellas ya se creían campeonas, decían: nosotras les vamos a ganar a Venezuela que no tiene equipo. Ellas empataron con Colombia y fueron a penales. Nosotras agarramos pique y pensamos en ganarle por todo lo que habían dicho en la prensa. Los únicos partidos que

---

65 Palabra relacionada con una fusión especial que logran los personajes de la serie animada Dragon Ball Z. Con ella el personaje podían hacer patadas súper especiales a sus adversarios. En el fútbol se le relaciona a una maniobra acrobática para golpear la pelota.

transmitían eran los de Paraguay. Pensamos en no quedarnos con eso, porque sabíamos que los partidos que habían ganado eran fáciles. Cuando llegó el partido les demostramos que no eran campeonas, que no se habían preparado bien. Y de hecho, cuando fueron al mundial no hicieron nada. Ellas giraban en torno a la 10 (Magalí Brizuela). Al salirse ella lesionada no lograban nada”, recuerda la polifacética Vero.

Cada minuto que pasaba se convertía en un martirio para las paraguayas. Las 7 mil personas congregadas en el estadio Fernando de la Mora veían cómo cada gol venezolano se clavaba en el corazón y las ilusiones guaraníes. Al 32 caía el primer gol vinotinto en las botas de la capitana Lourdes “La Kika” Moreno. Cinco minutos después, al 37’ Yosneidy Zambrano colocaba el 0-2, Daniuska Rodríguez marcaba al 43’ el 3-0 y se iban al descanso con goleada.

Venezuela solo tuvo que esperar dos minutos en el segundo tiempo para continuar con el baño de goles. Moreno colocaba el 4-0 al minuto 47, mientras la goleadora vinotinto, Gabriela García, firmó su tanto al minuto 60.

El estadio se iba vaciando al verse embriagados de goles vinotintos. Al minuto 75, Daniuska Rodríguez colocaba la media docena de goles. Paraguay descuenta al 78’ con un gol solitario de Analía Torres y Gabriela García conseguía, con su doblete, el 7-1 definitivo cuando corría el minuto 90. La principal solo alargó la agonía con dos minutos de reposición, que solo sirvieron para que las venezolanas soñaran con la celebración.

“Luego del partido hubo golpes, yo traté de separar a Neily y a la 9 de Paraguay. En eso me pegaron a mí y me lancé a pelear, ahí me agarraron y se acabó todo. Después cuando vamos a cargar la copa, el asistente (Enmanuel Joseph) se agarró a golpes con un fotógrafo de Paraguay, porque estaba nuestro médico tomando fotos y llegó el camarógrafo y lo tumbó, en eso reaccionó Enmanuel y se puso a caerle a golpes. Nosotras celebrando, se iba a caer la tarima, se iba a caer Kika con la copa, todo fue un desastre”, recuerda Herrera.

De esta manera se concretaba el sueño de ganar el primer torneo suramericano para la FVF y la clasificación a los venideros Juegos Olímpicos de la Juventud a disputarse en Nanjing. Ninguna selección masculina, ni con el marketing ni el patrocinio de la empresa privada, ha logrado lo que este grupo había hecho: darle un título sudamericano a Venezuela.

La vinotinto se regresaba a Maiquetía con la medalla de oro en el pecho, algo inédito en el fútbol femenino venezolano. Sin embargo, el grupo aún debía encontrarse con la humillación de los entes federativos sudamericanos, pues la Conmebol tenía dentro de sus “cálculos” que Venezuela quedaría eliminada en la primera ronda.

La selección tuvo que regresarse en dos grupos: uno conformado por las titulares y otro por las suplentes. María Gabriela Bonfanti, quien se lesionaba en el amistoso previo al torneo suramericano, recuerda el problema de logística ocasionado por la Conmebol: “Hubo un problema con los pasajes, la Conmebol pensó que nos iban a eliminar en primera ronda y nos habían comprado los pasajes de regreso. Incluso, ellos ya a Brasil le tenían un vuelo *chárter* para cuando quedaran campeonas; cuando se dan cuenta ya no había pasajes. Consiguieron 12 pasajes en un vuelo y otros 12 pasajes. El primer grupo duró un día y el segundo un día más. Kenneth se fue con el primer grupo y con el segundo Catoya y Ennamuel. Se trató de hablar incluso con Maduro, pero no se pudo hacer nada”.

“En Maiquetía hubo dos recibimientos; sin duda, hubo más gente en el primero porque no sabían que había dos grupos. Uno en ese momento no está pendiente de cámaras ni nada de eso, sino lo que queríamos era ver a nuestros padres”, añade “Choco”.

Ninguna se imaginaba que la recepción al llegar a Maiquetía sería masiva, pues su ida a Paraguay había sido como la de unos pasajeros más.

“Cuando nos fuimos nadie nos fue a despedir. Fueron mis abuelos y los papás de otras jugadoras; mi mamá no porque estaba en Estados Unidos. Cuando regresamos estaba toda la

prensa ahí; todo el mundo gritando. El piso del aeropuerto temblaba, yo sentía que eso se iba a caer por completo. A nosotros nos molestó también que no nos fue a despedir nadie y nos fue a recibir todo el mundo. Además, hicimos un logro más que el masculino y cuando llegaron ellos tenían su autobús, mientras cuando nosotras llegamos tuvimos que montarnos en el autobús del masculino como si fuéramos ellos. A nosotras nos molestó mucho eso, aparte de que nos pareció injusto que no nos fueran a despedir pero sí a recibir”, se lamenta Vero.

La selección regresaba mentalizada en su siguiente meta: la Copa del Mundo Costa Rica 2014. Restaban once meses de preparación para un grupo que ya estaba prácticamente armado, con módulos de preparación en Mérida, Barinas, Caracas y Yaracuy. Durante ese largo período, se incorporaría a las nuevas jugadoras que reforzaron a la oncena nacional. De este proceso se incorporaron Fátima Lobo, Tahicelis Marcano y Yuleisi Rivero. De estas, solo Tahicelis Marcano logró colarse en el once titular.

Una serie de amistosos en Cúcuta y un viaje a Méjico fue el roce internacional que tuvo esta selección antes de partir a Costa Rica. Si bien no fue la preparación ideal, el grupo sentía que el apoyo hacia las pequeñas vinotinto crecía gracias al logro que habían obtenido en Paraguay.

“Llegaron uniformes nuevos, nos quedábamos en hoteles. Teníamos un menú especial, balones nuevos con los que se jugaría el mundial”, añade Herrera sobre los cambios en la logística de la selección.

Fue así como la suerte de este grupo comenzó a mejorar y la inspiración de lograr *La gran hazaña* en Costa Rica estaba latente. Verónica se convertía en una referente en la selección y destacaba por su corta edad, su rostro de niña pero por sobre todo, por su entrega en el campo de juego, por ser una de las defensas más sólidas de la vinotinto.

\* \* \*

### Como si fuera Brasil 2014

Verónica estaba viviendo un sueño. Desde los seis años, veía los partidos del Real Madrid junto a su hermano, además de que admiraba a los jugadores que representaban a la selección española. En los mundiales, veía la previa de los partidos y se quedaba para escuchar las declaraciones de los partidos en la zona mixta, pues le maravillaba el espectáculo que rodeaba al fútbol. A pesar de que quería ser como ellos, nunca pensó que a los trece años estaría en una zona mixta dando declaraciones, igual que lo hacía Sergio Ramos, Casillas o Iniesta.

“Era como un sueño hecho realidad. Nos hacían las mismas cosas que en un mundial de mayores. Nos hacían el dopaje, hablabas con los árbitros que te daban instrucciones, con la que creó la FIFA femenina. Teníamos una taché que nos guiaba y nos traducía lo que decía ella. Teníamos zona mixta, teníamos todo”, recuerda Vero.

### Pies en la tierra

El grupo llegaba al hotel de manera discreta. Nadie conocía a Venezuela, pues la única referencia que tenían de ellas era que habían sido campeonas de Sudamérica, aunque imaginaban que había sido algo circunstancial. De acuerdo con los planes, Italia debía ser la primera del grupo y Costa Rica debía pelear el segundo puesto con Zambia y Venezuela. Por ello, las anfitrionas sentían que Venezuela era el rival a vencer en el primer partido.

“Con Costa Rica no tuvimos comunicación porque ellas nos miraban feo, nos odiaban. Desde que llegamos nos miraron feo y se rompió la comunicación”, señala Herrera.

Solo cuatro días tuvo que esperar la selección para el partido inaugural, tiempo que aprovecharon para analizar a Costa Rica y planificar el partido con precisión. Verónica se sentía sola, extrañaba a sus padres luego de estar meses sin verlos entre concentraciones y entrenamientos. Por más que había intentado comprar pasajes para acompañar a su hija en el

mundial, la situación del país jugaba en contra de Mari Carmen Souto, quien no encontraba boletos aéreos para ver a su hija en la Copa del Mundo.

Un milagro, cuestiones de Dios o del destino hicieron que a última hora Mari Carmen encontrara un pasaje a Costa Rica con escala en Atlanta. Mari Carmen, junto al abuelito de Verónica, partían orgullosos a ver a su consentida. Planeaban que fuera una sorpresa, pero las casualidades tenían otros planes.

—Ella no sabía que nosotros íbamos, dice su madre.

—Porque ellos buscaron pasaje antes del torneo y no consiguieron. Yo no sabía que ellos habían conseguido pasaje ni nada, agrega Verónica.

—Nosotros conseguimos ese mismo día en la noche y no supo porque les quitaron el teléfono.

Verónica la interrumpe, se ríe y comenta emocionada:

—Pero yo sabía que ellos estaban allí porque yo salgo, abro la puerta, voy a donde José Gregorio (médico de la selección) y viene la guía y dice: “¡José Gregorio, llegaron los papás de Verónica!” y yo me paralicé.

—¿Dónde están?, les dije. Y ella: “Ah, tú eres Verónica”. Entonces yo no pensaba que era verdad. Yo estaba viendo el otro partido y antes de que empezaran (Zambia vs Italia) la cámara los enfoca y yo me puse a llorar.

Su madre la mira de reojo, sonrío y sus ojos se cristalizan. Una mirada que se debate entre el orgullo y la complicidad abre las puertas de sus anécdotas.

—A mí me preocupaba que ella nos viera allá, en el partido inaugural, y se pusiera nerviosa o se desconcentrara. Pero yo tampoco me imaginaba lo que iba a ser ese estadio. Cuando le escribí a José Gregorio y a una de las entrenadoras les dije que estaba allí y que manejaran la situación como consideraran adecuado, si tenían que decírselo o no. Pero ellos

necesitaban que les llevara las licras del equipo que no habían llegado a tiempo. Yo me las llevé y cuando llegué les avisé que fueran a buscar las licras y fue el momento en el que ella escuchó que había llegado, comenta Mari Carmen.

Por cuestiones del reglamento FIFA, las licras que van debajo del short deben ser del mismo color. La marca deportiva Adidas no había logrado entregarlas a tiempo y fue gracias a la madre de Verónica Herrera como se completó la indumentaria nacional. La vinotinto contaba con todos los implementos para enfrentarse al cuadro “tico” y todo estaba listo para pisar el engramado. Unos estiramientos previos, una charla técnica por parte de Zseremeta y a la cancha. La selección debía calentar para enfrentarse a Costa Rica.

Al salir del túnel, un zumbido iba incrementando su nivel de manera gradual. 35 mil personas que colmaron el Estadio Nacional de Costa Rica recibieron el calentamiento de las venezolanas con pitas, insultos y chiflidos. Las niñas no se imaginaban que estarían rodeadas de tanta gente, algo que desató el nerviosismo en sus rostros. El pánico amenazaba con vencerlas.

“Cuando entré a calentar el estadio estaba lleno y me quedé paralizada. Veía alrededor y pensaba que estaba jugando en el Santiago Bernabéu. Ese poco de flash, la gente gritando; se me erizó la piel, no sabía qué hacer. Yo tan chiquitica en esa cancha tan grande y con ese gentío. Luego sí empezamos a calentar, estábamos con música bailando, celebrando, y sabíamos que no podíamos defraudar a todo un país que nos estaba viendo, porque a diferencia del suramericano estos partidos estaban siendo transmitidos. Nuestro sueño era clasificar a la siguiente ronda y el primer partido era fundamental. Igual queríamos callarle la boca a toda esa gente alrededor y demostrarle que Venezuela tiene equipo para ganar”, rememora la pequeña defensa vinotinto.

La madre de Deyna Castellanos, la de María Gabriela García, Mari Carmen Souto y el abuelito de Verónica Herrera eran los únicos cuatro representantes de las jugadoras venezolanas en la Tribuna Principal. Solo algunos grupúsculos de fanáticos venezolanos se dejaban ver alrededor de ellos, quizás de 5 o 10 personas, pero en su mayoría todo el estadio era tico.

Mientras tanto, la pequeña Verónica ingresaba de nuevo al camerino y recibía las últimas indicaciones. El grupo recibió la última arenga de Zseremeta y atendieron la llamada del delegado de la FIFA para la ceremonia protocolar. La salida a la cancha debía ser en el horario pautado.

Ticas y venezolanas formaron dos filas, dirigidas por la terna arbitral. El himno de la FIFA comenzó a sonar y las jugadoras recibieron la indicación de saltar al campo.

Flashes, aplausos, cornetas, vuvuzelas<sup>66</sup> y una marea de camisetas costarricenses. El escenario no podía ser mejor para una Copa del Mundo femenina. Mientras el número 2 con el apellido Herrera salía del túnel, el abuelo de Verónica lloraba en las gradas. Estaba bañado en orgullo, pues tantos años de apoyar a su nieta y ligar en contra de la resistencia del padre y la abuela habían dado resultados. Su madre estaba presa de la incredulidad.

“Cuando salió ella a calentar me dio un nudo en la garganta, pero cuando ví el nombre de ella en la pantalla me dije: ‘es verdad, es verdad’. Era una cosa que no quería creer. Y cuando salió ella que sonó el himno a mí se me hizo un nudo en la garganta, las piernas me temblaban, me dio un escalofrío. Yo me preguntaba cómo estaban ellas si nosotros estábamos nerviosos. Yo logré que no se me salieran las lágrimas, pero el abuelo sí lloró. Era impresionante”, comenta Mari Carmen.

---

<sup>66</sup> Nombre con el que se le denomina a un tipo de corneta. Se dio a conocer durante el mundial de Sudáfrica 2010.

“Al principio estaba demasiado nerviosa. No sabía qué hacer en un estadio con 35 personas y grupos pequeños de venezolanos. Las piernas me temblaban, no sabía si estaba caminando o corriendo. Cuando toqué el balón por primera vez, boté ese balón para donde fuera porque estaba demasiado nerviosa. Luego sí toqué el balón. Cada vez que ellas nos llegaban el público nos gritaba, pero ya cuando empezamos a atacar nosotras me calmé, empezamos a jugar nuestro fútbol. Yo les gritaba a mis compañeras de cerca y no me escuchaba. Era un ruido ensordecedor”, añade Verónica.

Venezuela no lograba encontrarse a sí misma. Cada ataque costarricense en los primeros minutos se traducían en un zumbido de lamento proveniente de las gradas. La comunicación entre cuerpo técnico y jugadoras estaba cortada debido al ruido del Estadio Nacional de Costa Rica. Así terminó el primer tiempo.

Arrancaba la segunda mitad y Venezuela logró jugar como de costumbre. Habían rememorado aquella ocasión en Paraguay, donde tuvieron a todo el estadio en su contra, y la transformaron en inspiración. A los cuatro minutos del segundo tiempo, una internada por la derecha de Daniuska Rodríguez se transformó en un centro que la delantera estrella de Venezuela, Deyna Castellanos, recibió, dejó caer y de media volea la mandó al fondo de la red.

—El estado se cayó totalmente, todo quedó en silencio, apunta Verónica.

—Y solo grité yo: ¡Aaahhh!, comenta entre risas Mari Carmen Souto.

—Fuimos nosotros los únicos que gritamos y cuando el público volteó a vernos lo único que se me ocurrió decir fue: “Ahí está jugando mi hija”, (risas).

Tres minutos pasaron para que Venezuela se destapara. Al minuto 52, Daniuska envió un remate al arco que pegó en una defensa costarricense. La goleadora venezolana, Deyna Castellanos, no perdonó la ocasión y le envió un túnel con la pierna izquierda a la defensa María

Elizondo. Sin acomodarse, punteó el balón con la misma pierna y la envió al fondo de la red. La locura se apoderaba de todo un país.

Los minutos restantes fueron para disfrutar del buen fútbol de las venezolanas. Costa Rica no se encontraba a sí misma y cada minuto que pasaba les iba bajando los ánimos. A solo 3 minutos del final, Lourdes “La Kika” Moreno envió un remate desde 35 metros que bañó a la guardameta María Pardo. Las locales estallaron en llanto mientras las criollas disfrutaban la goleada con bailes y abrazos.

“Cuando llegó el gol de Kika, que fue un golazo, ya la gente empezó a felicitarnos, porque la gente allá era muy cordial, nos felicitaron y dijeron que merecíamos ganar. Después en la calle decían: le vamos a Costa Rica pero nuestras segundas favoritas son Venezuela”, asegura Mari Carmen.

#### Un paso más

Tres días después, el 18 de marzo, Venezuela se enfrentaba ante Zambia ante un estadio vacío, solo acompañado de los pocos venezolanos residentes en Costa Rica y por los familiares de Deyna Castellanos, de María Gabriela García y de Verónica Herrera. Ya no tenían la presión del debut ni de enfrentarse al local, por lo que la oncena nacional pudo desplegar todo su fútbol.

Al minuto 13, un pase filtrado de Gabriela García dejaba sola a Deyna Castellanos frente a la guardameta Hazel Nali, de Zambia, para luego enviarla al fondo de la red con un derechazo rastrero. Deyna saboreaba las mieles del estrellato al convertirse en la goleadora del torneo con tres tantos.

Pero la goleadora del suramericano también estaba hambrienta de gloria y este fue el partido para que apareciera. Al minuto 47, Gabriela García inició un contragolpe en velocidad, le dio un pase a “La Kika” Moreno y le estiró la mano pidiéndole el pase de vuelta. Moreno le

filtró el balón y García, a lo Thierry Henry, abrió su cadera para definir cómoda al segundo palo, era el primero en su cuenta personal.

Once minutos después, Deyna Castellanos forcejeó un balón en el costado derecho y, cerca del corner, le envió un centro a García, quien la envió por encima de la guardameta con un cabezazo y firmó un doblete en su cuenta.

Al 86, Deyna Castellanos demostró que su elegancia y su calidad técnica estaban muy por encima del promedio de las jugadoras del torneo. Tras hacerle un túnel a una mediocampista de cuadro africano, le filtró un pase a Gabriela Garcia, quien con la calidad técnica de una goleadora, eludió a la guardameta Hazel y la envió al fondo de la red. García anotaba un Hat Trick y confirmaba que Venezuela tenía la mejor pareja de delanteras del torneo. Venezuela estaba oficialmente clasificada a la segunda fase y sus jugadoras no veían la hora de llegar al hotel para celebrar y brindar...con refresco.

“Estábamos emocionadas, hicimos fiesta, fuimos a la piscina, nos ‘chuleamos’ Coca Cola del hotel. Porque donde comíamos había una zona donde había agua y Coca Cola, pero esta era solo para los entrenadores. Aunque como habíamos ganado, agarramos esa broma y nos fuimos a la piscina”, comenta Verónica con una sonrisa pícaro.

#### El golpe en la mesa

La celebración duró poco, pues a Kenneth Zseremeta le preocupaba el desempeño que estaba teniendo Ghana en el Grupo B. Los africanos venían de derrotar a la poderosa Alemania y a Corea del Norte, quien suele ser una potencia del fútbol femenino. Kenneth quería evitarlos a toda costa. Para ello, había que derrotar a las “azurras” y ligar que el segundo del grupo B fuese Canadá.

Esta vez, no sería el Estadio Nacional de Costa Rica el predio para este duelo, sino el Alejandro Morera Soto de Alajuela. Esta localidad, al ser receptora de una gran cantidad de

inmigrantes venezolanos, sería el escenario perfecto para que Venezuela jugara como local. Y así fue.

Allí ocurrió el momento de mayor orgullo para Mari Carmen Souto. Su hija había iniciado el partido como lateral izquierdo, por lo que jugaría cerca de las gradas donde se encontraba su mamá. Allí vivió el episodio que la haría romper en llanto de orgullo.

“Cuando ella va a hacer su primer saque lateral, toda la barra empezó a corear: ‘¡Vero!, ¡Vero!’ y allí sí se me salieron las lágrimas. Mi papá me decía: ‘¿Qué es esto?’ y yo le decía: ‘no puede ser, están diciendo ‘¡Vero!’’. Pero yo, en mi cabeza, no podía entender que eso estaba pasando”, recuerda Souto.

Mientras sus ojos se cristalizaban y se dejaban caer gotitas de lágrimas por sus mejillas, Venezuela vivía un partido de ida y vuelta. Cada ataque italiano era repelido por la defensa venezolana, mientras la vinotinto respondía con ataques intermitentes de sus delanteras estrellas: Deyna Castellanos y Gabriela García.

Quince segundos, ese fue el tiempo que transcurrió entre el saque inicial del segundo tiempo y el momento en que el balón tocó la red. Una pared iniciada por Gabriela García terminó en un pase largo para Deyna Castellanos, quien le envió un “sombbrero” a la guardameta Ilaria Toniolo para poner la ventaja para el cuadro nacional.

“Cuando metieron el gol fue una gran emoción porque todo el estadio, 6 mil personas, había ido a ver a la selección. Eran venezolanos y ticos que apoyaban a Venezuela. Además, creo que fue un partido muy parejo en el que ellas lograron hacer la diferencia y destacarse. Nosotros pensamos que Italia, por más que sea femenino, es Italia. Era un equipo europeo”, añade Mari Carmen.

A pesar de que Italia estaba jugando con buena parte de sus suplentes, Venezuela no perdía mérito de su logro alcanzado.

—Ellas llevaron 22 jugadoras iguales. Podían sacar a todo el equipo y no pasaba nada, no bajaban el nivel. Nosotras teníamos como a 14 jugadoras, apunta Verónica.

—Como los cambios que se hicieron, agrega Mari Carmen. Los cambios que se hicieron eran las que estaban para jugar.

Había que pedir permiso en el trabajo para seguir en Costa Rica, postergar los pasajes y reservar más noches en el hotel. Venezuela estaba en Cuartos de Final de una Copa del Mundo por primera vez en su historia.

Las chicas estaban llenas de euforia y el cuerpo técnico pensaba en el siguiente rival: Canadá. Venezuela había jugado antes de la cita mundialista contra la oncena mejicana y los resultados no habían sido satisfactorios. Ahora, el rival a enfrentar era el campeón de la Concacaf y sabían de antemano que este equipo había apabullado a México. Pero la selección solo pensaba en hacer las cosas bien y derrotarlos.

Todos sabían que iba a ser un juego complejo y para Vero no iba a ser la excepción: “para la línea defensiva fue un partido complicado, porque en la fase de grupo tenías una marca casi personal. En este partido era que la del medio se movía hacia la raya y hubo ocasiones en que quedábamos con cinco delanteras en contra. Fue el partido más difícil para nosotras las defensoras, pero lo supimos manejar y las delanteras lograron meter los goles. La regla era: si las delanteras hacen, no nos hacen. Pero si las delanteras no hacen gol, va a llegar un momento en el que nos van a marcar de tanto defendernos. Nosotros nos pusimos firmes en defensa, que aunque tuviésemos a cinco delanteras en contra no podía pasar nada”.

Fue un partido de ida y vuelta. Venezuela comenzaba colocándose en ventaja 1-0 por intermedio de Deyna Castellanos al minuto seis del encuentro. Sarah Kizner descotaba para las norteamericanas al minuto 19 y Marie Levasseun volteaba el encuentro al minuto 40. Pero tres minutos después, Yosneidy Zambrano empataba el encuentro y se iban al descanso con

marcador igualado a dos goles. El técnico panameño que dirige a la selección venezolana hacía replanteamientos tácticos e intentaba soldar una defensa que recibía los dos únicos goles en todo el certamen.

Cuando todos los espectadores vaticinaban un empate por lo parejo del encuentro, Gabriela García tomaba una pelota y en jugada personal golpeaba la pelota al fondo de la red para colocar el 3-2, que a la postre significaría el pase inédito a las semifinales de una Copa del Mundo Sub 17. Por si fuera poco, este grupo se mantenía invicto en partidos oficiales desde el suramericano.

En la otra llave accedían España, Italia y Japón. Por la configuración del torneo, a Venezuela le tocaba a enfrentar al gigante de la competición, Japón, quien era el vigente campeón del mundo en la categoría libre y estaba haciendo un trabajo programado con las categorías menores. Eran las asiáticas las rivales en semifinales de unas venezolanas que no conocían el temor cuando jugaban.

En el ambiente se respiraba optimismo, relata Vero: “Podemos ganar el partido y ese era nuestro pensamiento: que podíamos ganar. Pero cuando entramos a la cancha las japonesas se multiplicaban por ochenta mil, era como que toda la cancha llena de japonesas y punticos vinotinto. Aparte ellas tienen juntas desde los cinco años, tanto así que podían soltar el balón y sabían quién las relevaba. Al caer el primer gol seguíamos luchando porque queríamos ir a la final”, rememora Herrera.

Los minutos 13, 33, 52 y 63 fueron de total frustración para la vinotinto. En cada uno de ellos, las niponas se juntaban para celebrar una anotación, mientras las mejillas de cada una de las criollas se empapaba de lágrimas. Un gol de Deyna Castellanos al minuto 92 apenas alcanzó para demostrar que nunca bajaron los brazos y que fueron derrotadas por una selección mucho

más completa y trabajada. El premio ya era buscar el tercer puesto que las acreditara con la medalla de bronce y el tercer mejor país en la categoría sub 17.

Mari Carmen Souto hace un análisis psicológico de lo que sucedió en el partido: “yo sí creo que a ellas les afectó una parte emocional, que a pesar de que creían que podían ganar, no se lo creyeron de verdad. Para mí, ese resultado no debió haber sido así, ellas pudieron haber manejado ese partido diferente. Yo hablaba con Kenneth que ellas comieron camiseta e incluso, cuando ellas se vieron apabulladas, no supieron reaccionar ante ese ataque de Japón, no supieron concentrarse ni cómo responder. Incluso Franyeli rompió a llorar, Bárbara salió llorando del partido. Yo sabía que el que ganara ese partido era campeón del mundo, pero creo que el haber venido invictas tanto tiempo y verse apabulladas de repente por un equipo, no tuvieron una fortaleza emocional y mental para afrontar ese arropamiento y esa derrota temporal ante Japón”.

Mientras su madre explica las razones de la derrota ante Japón, Verónica pierde su mirada en una botella de agua a la que le había quitado la etiqueta. Juega con ella, la sopla y la deja caer de la mesa. Saca la tapa del envase y lo pone a girar sobre la mesa. De pronto, como si dentro del recipiente se escondieran sus recuerdos, comienza a explicar las razones de la derrota ante las niponas.

“Nosotras hicimos cosas que no debimos haber hecho antes del partido, que fue irnos a la piscina y yo, que quería comprarme un frappé, busqué dinero en la habitación y bajé. Me dijeron que era gratis y me dicen: ‘si quieres le dices a tus amigas’. Yo les dije y empezamos a tomar todas frappé. En el restaurant de en frente había un restaurant, preguntamos si allí todo era gratis también y nos dijeron que sí, entonces comimos pizzas, hamburguesas y papas fritas sin que Kenneth nos viera. Después se dieron cuenta porque íbamos al comedor y solo comíamos fruta”, recuerda la zaguera.

—Allí yo creo que hubo un problema de falta de madurez y es normal por la edad. Allí se confiaron, porque como venían invictas creían que podían con todo. Pensaban que lo que venían haciendo hasta ahora no necesitaba tanta diferencia, apunta su mamá.

Mientras la selección venezolana se desconcentraba en un resort que contaba con todas las comodidades, las japonesas, fieles a sus valores de honor, obligación y deber, no se descarrilaban de su objetivo. Las niponas observaban cómo las criollas, junto a las italianas, se salían de la dieta, disfrutaban de la piscina e interactuaban unas con otras; mientras ellas tenían prohibido comunicarse con las demás delegaciones y su tiempo de permanencia en la piscina era de cinco minutos.

“Las japonesas sabían que no se las tenían que comer y no lo hacían. De hecho, un día se metieron en la piscina, hundieron solo las piernas y a los cinco minutos que se les terminó el tiempo se regresaron a la habitación. ¡Sin que tuvieran a los entrenadores allí vigilándolas! No tenían permitido hablar con las demás delegaciones y, escondidas de los entrenadores, nos agitaban las manos”, recuerda Vero con una sonrisa.

—Es otra manera de pensar, otra disciplina, añade su madre.

Por su parte, la defensora Bárbara Serrano, a quien le tocó alternarse de posición con Verónica en el mundial, aceptaba la superioridad nipona y admiraba su manera de jugar: “Impresionaba su rapidez, su toque de balón y su buena técnica. La número tres, la central, jugaba prácticamente sola allá atrás, jugaba con mucha tranquilidad y armaba el equipo. Cuando la sacaron a ella es que cae el gol de nosotras”, recuerda Bárbara.

Tocaba pasar la página y prepararse de nuevo para enfrentar a Italia. Ambas selecciones, sin nada que perder, estaban dispuestas a arriesgar todo por obtener el tercer lugar. El plan inicial era salir con el once de gala para batir a las azzurras, pero los ánimos en el grupo, que ya venían caldeados, terminaron de romperse cuando un altercado entre las guardametas Alexa

Castro, Franyely Rodríguez y Nayluisa Cáceres terminaron en la designación de esta última como arquera titular.

Como todo encuentro por el tercer lugar, fue un partido loco. Venezuela, quien ese día vistió de blanco, impuso su superioridad desde el inicio teniendo la pelota y arrinconando a las europeas. Pero un contragolpe bien ejecutado por el costado derecho por parte de las italianas terminó en un centro rastrero que Valentina Bergamaschi definió como un penal en movimiento. Venezuela no lo podía creer.

Transcurrieron 30 minutos en los que la vinotinto no se encontraba, hasta que a los dos minutos de agregado del primer tiempo, Tahicelis Marcano envió un misil tierra-aire desde 40 metros que se coló por encima de la guardameta Francesca Durante. Ambas se iban al descanso con marcador de 1 a 1.

El segundo tiempo arrancó sin que las venezolanas mejoraran. Parecían predestinadas a tener que recibir un golpe para poder reaccionar. A los 10 minutos del 2do tiempo, una circulación de balón por el borde del área venezolana terminó en los pies de Manuela Giuliano, quien al verse sin marca envió un disparo que superó a Nayluisa Cáceres.

Venezuela se resintió del golpe y respondió cinco minutos después, cuando Gabriela García cabeceó cómodamente un corner que la guardameta Durante intentó detener, pero se le coló por debajo de sus brazos. Venezuela volvía a respirar y soñaba con la remontada.

Pero la distracción defensiva venezolana, o la superioridad italiana, volvían a inclinar la balanza para favorecer a las europeas. Un nuevo centro sobre el área criolla fue rechazado y de nuevo, la verdugo de Venezuela, enviaba un remate rastrero que terminaba en el fondo de la red. Giuliano le daba de nuevo la ventaja a las azzurri al minuto 61, mientras a Venezuela aún le quedaba media hora de vida en el mundial.

Como si se tratara de una pelea de boxeo, Venezuela se negaba a caer en la lona. Cada vez que un golpe italiano las dejaba al borde del *knock out*, ellas reaccionaban con un nuevo golpe que las reavivara. Siete minutos después, al 68, un pase perfecto de Daniuska Rodríguez terminó en los pies de la goleadora Gabriela García, quien definió por encima de la arquera italiana. El partido atentaba contra la salud cardiaca de criollos y europeos.

Quizás las hamburguesas, las pizzas y la distracción del resort se tradujeron en descuidos defensivos. Al minuto 79, un centro de Manuela Giuliano terminó en el pecho de Flaminia Simonetti, quien la dejó caer y de bote pronto definió de zurda para ahogar las esperanzas de Venezuela.

Quedaban 10 minutos en los que Venezuela lucía impávida, derrotada y sin esperanzas. El destino estaba dispuesto a regalarle esos segundos de gloria que solo el fútbol puede dar, esos que te permiten volver a la vida en un segundo.

La árbitro principal, Pannipar Kamuneng, dio 4 minutos de reposición. Corría el minuto 93 con 56 segundos. Solo cuatro de vida le quedaba a la vinotinto. Deyna Castellanos cobra el tiro de esquina, la defensa italiana logra despejarla y Daniuska Rodríguez, negándose a morir, vuelve a colgar el balón en el área, este pega en la cabeza de Bárbara Serrano y Sandra Luzardo le pega con todas sus fuerzas para romperle la malla a la portería Italiana. Como Marco Tardelli en España 82, Sandra corría eufórica hacia el córner como queriendo arrancarse la camisa de la rabia, de la euforia. Venezuela estallaba de éxtasis.

“Para mí es el momento más emocionante del mundial. Tengo los partidos grabados y cuando veo que Sandra hace ese gol todavía grito en mi casa”, comenta Vero entre risas.

La derrota en la tanda de penaltis no podía borrar el regocijo de esta segunda hazaña mundialista. La alegría era parte del rostro de este grupo de jugadoras, pero la nostalgia de volver a casa y seguir con sus vidas de adolescente era notable. “Yo ya estaba normal, quería

estar en mi casa, en mi cama y descansar. Solo pensaba en que se había terminado el torneo”, apunta Herrera.

Durante el torneo las jugadoras no tenían acceso a las redes sociales ni a las comunicaciones constantes con sus familiares y amigos. En sus mentes no se imaginaban lo que podría estar sucediendo en el país. Justo en el momento de regresar al hotel, posterior al último partido, el cuerpo técnico le entregaba sus teléfonos celulares a las futbolistas, quienes al encenderlos se daban cuenta del impacto mediático al que se iban a enfrentar luego de la proeza conseguida.

A la mañana siguiente les tocaría tomar vuelo de regreso a Venezuela, específicamente al Aeropuerto Internacional de Maiquetia, en el estado Vargas. Al llegar al terminal y buscar sus maletas, todas las jugadoras querían encontrarse con sus padres y familiares. Desde allí se escuchaba un sonido que se asemejaba al del debut mundialista contra las costarricenses.

“Al salir nos montaron en una tarima, empezaron a cantar el himno y la gente se lanzaba a la tarima. Luego en el autobús de regreso la gente nos lanzaba zapatos, camisas, medias, tacos, cascos de motorizados. En el autobús veníamos de regreso y teníamos un casco de motorizado dentro, el autobús iba avanzando y el motorizado iba al lado de nosotros esperando que les regresáramos el casco. Nosotros caminábamos y la gente buscaba arrancarnos los bolsos. Ibas caminando y te pedían una foto, se te montaban todos encima” recuerda sonriendo Verónica Herrera.

Con el pasar de los días, en la tranquilidad de la casa el teléfono de Vero comenzaba a sonar con mucha frecuencia, y con estos sonidos llegaban mensajes de felicitaciones, de invitaciones y de consejos, todos para una joven de 14 años que le preguntaba a su madre como debía actuar. “Aparte con el tema de la seguridad en Venezuela me da miedo dejarla caminar por la calle, porque la empieza a saludar gente que no conoce. Eso ha sido un tema que hemos

hablado mucho porque creo que no es fácil pasar de ser una desconocida a ser una figura pública y lamentablemente hoy en día es así en menor o mayor grado. Es algo que yo hablo mucho con ella, el manejo de eso, de tener mucho los pies sobre la tierra. Que indistintamente de que juegue fútbol, es un ser normal. Cuando ella me pregunta por qué quieren tomarse fotos con ella, le digo que ella hace cosas que otros quisieran hacer. Mucha gente le pide consejos sobre cómo jugar fútbol, dónde jugar”, cuenta la madre de la futbolista.

La conversación culmina con una reflexión atípica de una joven de 14 años:

—Antes, no teníamos nada de apoyo, pero después de lo que hicimos han apoyado más. Ahora todos los domingos vamos a tener una sección el Líder dedicada al fútbol femenino. Ya por las noticias lo están nombrando más y están dándose cuenta de que necesitamos apoyo. Por lo menos los partidos de China van a ser transmitidos. Ahora si se dieron cuenta de que nos merecemos el apoyo que nunca nos dieron.

Pero los medios de comunicación también son una industria y la rama deportiva no escapa de ello. La periodista Cecimar Kerch, quien ha dedicado buena parte de su trayectoria en el canal Meridiano TV a la cobertura del fútbol femenino, apunta que tuvo que luchar en muchas ocasiones contra la falta de espacio en los medios.

“Yo empecé a cubrirlas cuando se preparaban para el mundial y mi jefe me decía que eso era un caliche<sup>67</sup>. Yo le decía: ‘uno nunca sabe, a lo mejor clasifican’. Al final tuvo que irme dando más espacio porque empezó a sonar el logro hasta que quedaron campeonas del sudamericano y golearon. Ahorita si están más pendientes y me dan más espacio. Aunque tampoco la gente entiende que los medios se deben a la plata y preparar un programa cuesta muchísimo dinero, que hay que recuperar en anunciantes, y si algo no tiene rating no tiene

---

<sup>67</sup> En la jerga periodística, es una noticia con poca trascendencia o relevancia.

anunciantes. Yo les decía a ellas: ‘lamentablemente ustedes tienen que ganar cosas para que la gente se interese en ustedes’, añade Kerch.

Y así fue, el campeonato sudamericano, que lograron de manera invicta, junto al cuarto lugar en el mundial de Costa Rica 2014 constituye el mayor logro de cualquier selección vinotinto en toda su historia. Las pequeñas vinotinto tuvieron que ganarse a sangre y fuego un espacio en los medios que les permitiera trascender y pedir mayor apoyo hacia la actividad. Sin embargo, también existen personas en desacuerdo con la forma en cómo se obtuvieron estos logros.

“A mí me criticaban muchas compañeras en el grupo de Whatsapp porque decía que esas muchachas en el mundial no tenían fútbol. ¿Tú viste a esas muchachas tocando la pelota?, eso era puro pelotazo y pelotazo”, apunta Josefa “Pita” Rodríguez, quien asegura que antes se jugaba con más corazón, ganas y fútbol vistoso que ahora.

“Aquí en el Caracas FC hay varias chicas que pudieron estar en el sub 17 y por varias causas no se las llevaron. Para mí el problema siempre ha sido el amiguismo, que llevan a ciertas jugadoras porque un familiar o entrenador es amigo del técnico. Para mí todavía eso existe”, señala la jugadora y entrenadora del Caracas FC, Karla Guevara.

\* \* \*

Verónica sigue soñando con ser futbolista profesional, aunque ya no piensa en el Real Madrid. A pesar de que desea que el fútbol femenino en Venezuela siga creciendo, sabe que su crecimiento como jugadora está en otras latitudes. En dos años podrá postularse a una beca deportiva en alguna universidad de Estados Unidos, donde el fútbol femenino universitario tiene rango semiprofesional. Conoce la experiencia de Michelle Clemente y sabe que allí puede jugar fútbol a buen nivel.

Su segunda opción es Alemania, donde alguna vez tuvo la oportunidad Ysaura Viso de jugar, pero por cuestiones del destino no pudo lograrlo. Su madre le pone los pies sobre la tierra y sabe que para lograr esto tiene que prepararse fuera de las canchas. “Ya yo le dije a ella que tiene que prepararse, que tiene que ponerse las pilas con el inglés y el alemán por lo menos”, asiente Mari Carmen.

En la misma mesa donde acaba de desayunar, Verónica sigue jugando con su botella de agua, con la mirada perdida, como reflexionando sobre lo que acaba de decir su mamá.

Antes de despedirse, su madre saca su camiseta vinotinto, aquella cuyo dorsal número dos la hizo llorar cuando la vio saliendo del túnel en el estadio Nacional de Costa Rica. “Ya no le quedan más, esta es su última camisa porque todas las regalamos”, comenta entre risas. Al preguntarle sobre el futuro de su hija, reconoce que debe ser en alguna universidad que le permita compaginar el estudio con su pasión por el fútbol. “Es que el fútbol femenino aquí todavía no tiene futuro. Aún nos falta mucho por crecer”.

## Conclusiones de la obra

Realizar una semblanza de grupo que mostrase todo el trabajo llevado a cabo por jugadoras, cuerpo técnico y directivos de la Federación Venezolana de Fútbol (FVF) quienes mancomunaron esfuerzos para lograr la clasificación al mundial sub 17 femenino en Trinidad y Tobago y el título del Sudamericano en Luque y Asunción de 2013 era el principal objetivo de un trabajo que mostró una parte fundamental del fútbol femenino en Venezuela. Obteniendo grandes resultados gracias a la colaboración de todos los elementos que hacen o hicieron vida en dicha disciplina.

Para ello, fue necesario analizar el fenómeno desde distintos puntos de vista, despejándonos de todo dogma o prejuicio que existiese con respecto a la actividad. Para lograr esto, se requería de un análisis profundo de la historia del fútbol femenino que partiera de la visión de entrenadores, jugadoras y sus familiares, periodistas, historiadores, sociólogos y personas vinculadas con a actividad, de manera que cada una de ellas aportara su visión y así construir la historia del fútbol femenino desde distintas aristas.

Cuando un grupo de personas dedican tantos años de su vida a un mismo oficio, con una pasión que los impulsa a hacer, en la medida de sus posibilidades, todo lo posible para que una disciplina crezca es menester de los periodistas investigar esas historias que se solapan con los éxitos o fracasos.

Además, el hecho de que las mujeres, acostumbradas a tener un rol secundario en el deporte, hayan logrado dos clasificaciones a un mundial de fútbol requiere de una profunda revisión histórica y de un análisis que permita darles el lugar que se merece. El presente trabajo es una forma de reivindicar, de reconstruir sus hazañas y darles el espacio a las mujeres que se

han ganado en el mundo del fútbol, gracias a su esfuerzo, su dedicación y su lucha en contra de las adversidades.

En consecuencia la semblanza grupal alcanzó el objetivo, ya que no habrá mejor personajes que puedan contar las historias del fútbol femenino que sus propios protagonistas. Cada anécdota, cada individuo y cada sensación vivida sólo puede ser mejor contada por su intérpretes. Para ello, se logró conocer a un grupo de personas que lograron, ante un sinnúmero de obstáculos, obtener resultados positivos, cuestión que no sucede en otras disciplinas del deporte venezolano.

Además, la semblanza fue una oportunidad interesante de ubicar un fenómeno dentro de un contexto global: las luchas por la igualdad de género. Las “olas del feminismo” hicieron que las mujeres se fueran ganando un espacio dentro de la sociedad y en el deporte, lo cual llevó a la FIFA a establecer por obligación que cada país miembro tuviese una selección femenina. Mostrar la correlación entre la evolución del rol de la mujer y el crecimiento del fútbol femenino en Venezuela fue un elemento que enriqueció la investigación y solo se pudo lograr mediante un trabajo interpretativo como lo es la semblanza.

Entre las recomendaciones que se pueden considerar son la aplicación de la semblanza grupal como instrumento para la recolección de información que dé a conocer personajes de alta importancia en distintos ámbitos.

Este trabajo también es una gran oportunidad para que otras generaciones intenten profundizar sobre el tema. Al inicio de la investigación, la principal dificultad fue encontrar documentación que reflejase la evolución del fútbol femenino. Por ello, fue necesario recurrir a la entrevista en profundidad para reconstruir la historia del fútbol femenino. Aún así, fue difícil encontrar datos esenciales como resultados de algunos partidos, plantillas de las jugadoras o

clasificación general de los torneos, por lo que esperamos que esta reconstrucción sirva para que la historia del fútbol femenino sea recuperada y ubicada en el lugar que se merece.

El mundo del deporte carece de libros, de textos y de revisiones que abran el debate sobre una respectiva disciplina. Son pocos los historiadores y periodistas venezolanos que han dedicado parte de su carrera profesional a escribir sobre esta y otras ramas, por lo que realizar una semblanza supone una oportunidad interesante de producir más y mejor contenido que sirva de respaldo a futuras generaciones que quieran estudiar el pasado del deporte venezolano.

La semblanza permitió, además, descubrir que detrás de cada individuo, de cada ser humano, sin importar su profesión, hay una historia que contar. En muchas ocasiones fascinante, en otras alegres y en otras dramáticas, pero el conglomerado de ellas es el que hace que una historia tenga riqueza literaria.

Considerar y tomar en cuenta a personas, que si bien no ocupan tanto espacio en los medios de comunicación, tienen todos los elementos posibles para constituir grandes historias.

## Referencias consultadas

### Referencias bibliográficas

Benavides, J. & Quintero C. (1997). *Escribir en prensa. Redacción informativa e interpretativa*. México: Alambra Mexicana.

Castejón Lara, E. (1992). *La verdad condicionada*. Venezuela: Corporación Editora de Prensa Especializada.

Dragnic, O. (1993). *La entrevista de Personalidad*. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela.

Kapúsciński, R. (2003). *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México: Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, Fundación Proa.

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación: una introducción teórica-práctica*. Caracas. Editorial Sabino.

Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. (Primer edición) Barcelona: Paidós.

UCAB, *Manual del tesista*. (2006), Universidad Católica Andrés Bello UCAB, Caracas, Venezuela.

Ulibarri, E. (1994). *Idea y vida del reportaje*. México: Editorial Trillas

Wolfe, T. (2000). *El Nuevo Periodismo*. (Octava edición). Barcelona: Editorial Anagrama.

## **Referencias hemerográficas**

Pérez, E. (2013, Octubre 7). Son 95 años de goles femeninos. Líder en deportes, pp. 16.

## **Comunicaciones personales:**

B., Serrano (comunicación personal, 8 de Agosto, 2014). Caracas.

C., Kerch (comunicación personal, 5 de Mayo, 2014). Caracas.

C., Rodríguez (comunicación personal, 2 de Mayo, 2014). Caracas.

E., Peña (comunicación personal, 20 de Mayo, 2014). Caracas.

J., Catoya (comunicación personal, 24 de Enero, 2014). Caracas.

I., Llorente (comunicación personal, 30 de Marzo, 2014). Caracas.

I., Pérez (comunicación personal, 25 de mayo, 2014). Caracas.

J., García Regalado (comunicación personal, 12 de junio, 2014). Caracas

J., Rivera (comunicación personal, 9 de Mayo, 2014). Caracas.

J., Rodríguez (comunicación personal, 2 de Abril, 2014). Caracas.

K., Guevara (comunicación personal, 7 de Mayo, 2014). Caracas.

K., Zseremeta (comunicación personal, 1 de Mayo, 2014). Caracas.

L., Pacheco (comunicación personal, 2 de Abril, 2014). Caracas.

L., Parrella (comunicación personal, 9 de Mayo, 2014). Caracas.

M., Bonfanti (comunicación personal, 7 de Agosto, 2014). Caracas.

M., Clemente (comunicación personal, 22 de Mayo, 2014). Caracas.

M., García (comunicación personal, 8 de Agosto, 2014). Caracas.

M., Pacheco (comunicación personal, 2 de Abril, 2014). Caracas.

M., Pulido (comunicación personal, 15 de junio, 2014). Caracas.

M., Rodríguez (comunicación personal, 16 de Mayo, 2014). Caracas.

M., Souto (comunicación personal, 9 de Agosto, 2014). Caracas.

M., Todea (comunicación personal, 9 de Mayo, 2014). Caracas.

O., Padrón (comunicación personal, 4 de Mayo, 2014). Caracas.

O., Starn (comunicación personal, 10 de marzo, 2014). Vía [www.coursera.org](http://www.coursera.org)

R., Bello (comunicación personal, 30 de Marzo, 2014). Caracas.

S., Arón (comunicación personal, 2 de Abril, 2014). Caracas.

S., Boutureira (comunicación personal, 15 de mayo, 2014). Caracas.

V., Camirra (comunicación personal, 11 de Abril, 2014). Caracas.

V., Herrera (comunicación personal, 9 de Agosto, 2014). Caracas.

V., Nasser (comunicación personal, 22 de Mayo, 2014). Caracas.

## Sitios web

CBF. (s/f) Sub-17 Femenina vence Venezuela. Consultado el día 15 de Junio de 2014 de la World Wide Web: <http://arbitragrazi.blogspot.com/2012/03/sub-17-feminina-vence-venezuela.html>

Collado, Simón. (2012, 2 de marzo) La 'Rojita' femenina perdió ante Venezuela en su debut en Sudamericano Sub 17. Consultado el día 01 de Abril de 2014 de la World Wide Web: <http://www.biobiochile.cl/2012/03/12/la-rojita-femenina-perdio-ante-venezuela-en-su-debut-en-sudamericano-sub-17.shtml>

Cristancho, Félix. (2013, 20 de marzo) El fútbol femenino se tomará Bucaramanga. Consultado el día 06 de Julio de 2014 de la World Wide Web: <http://www.vanguardia.com/deportes/futbol-local/200908-el-futbol-femenino-se-tomara-bucaramanga>

Henao, Francisco. (s.f.). Carmen y Darnelly. Consultado el 4 de junio de 2014 de la World Wide Web: <http://historico.elpais.com.co/paionline/deportes2003/notas/Agosto312006/futfemenino.html>.

Lascurain, Anamaría. (s/f) Pasión por el fútbol femenino. Consultado el día 13 de Mayo de 2014 de la World Wide Web: [http://w2.ucab.edu.ve/tl\\_files/sala\\_de\\_prensa/recursos/ucabista/oct2000/p33.htm](http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/sala_de_prensa/recursos/ucabista/oct2000/p33.htm)

Martínez, Daniel. (s.f.). Historia del fútbol femenino en Alemania. Consultado el 4 de junio de 2014 de la World Wide Web: <http://www.dw.de/historia-del-f%C3%BAtbol-femenino-en-alemania/a-14785208>

Prat, Daniel. (2014, 20 de enero) Zseremeta es el arquitecto del fútbol femenino. Consultado el día 7 de Mayo de 2014 de la World Wide Web: [http://www.el-nacional.com/deportes/ENTRENADOR-FEMENINO-FUTBOL-KENNETH-ZSEREMETA\\_0\\_340166034.html](http://www.el-nacional.com/deportes/ENTRENADOR-FEMENINO-FUTBOL-KENNETH-ZSEREMETA_0_340166034.html)

Prensa FVF. (2012, 12 de marzo) Venezuela 3 Chile 0 en Sudamericano Femenino. Consultado el día 01 de Abril de 2014 de la World Wide Web: <http://www.balonazos.com/ve/index.php/2013-08-19-21-03-10/noticias-vinotinto/487-venezuela-3-chile-0-en-sudamericano-femenino>

Prensa FVF. (2013, 29 de septiembre) La Vinotinto Sub 17 Femenina entró a la historia con su triunfo en final del Sudamericano ante Paraguay 7x1. Consultado el día 18 de Julio de 2014 de la World Wide Web: <http://www.federacionvenezolanadefutbol.org/ve/index.php/2013-03-30-17-38-04/seleccion-nacional/491-la-vinotinto-sub-17-femenina-entro-a-la-historia-con-su-triunfo-en-final-del-sudamericano-ante-paraguay-7x1>

Robles, Claudia. (2012, 28 de septiembre) Japón: honor, obligación y deber. Consultado el día 17 de agosto de 2014 de la World Wide Web: <http://www.mipatente.com/japon-honor-obligacion-y-deber/>

Rojas, Esteban. (2013, 30 de septiembre) ¡Campeonas! La Vinotinto femenina sub-17 de fútbol logra invicta la copa del Campeonato Suramericano. Consultado el día 03 de Agosto de 2014 de la World Wide Web: <http://albaciudad.org/wp/index.php/2013/09/campeonas-la-vinotinto-femenina-sub-17-de-futbol-logra-invicta-la-copa-del-campeonato-suramericano/>

S/A. (s/f) Feria de las Flores de Medellín: Cuando se inunda la ciudad de flores.  
Consultado el día 15 de Junio de 2014 de la World Wide Web:  
<http://www.colombia.travel/es/turista-internacional/actividad/historia-y-tradicion/ferias-y-fiestas/agosto/feria-de-las-flores-de-medellin>

S/A. (s/f) Sudamericano 2008. Consultado el día 11 de Marzo de 2014 de la World Wide Web:  
[http://www.conmebol.com/competiciones\\_evento\\_reporte.jsp?evento=1186&ano=2008&dv=1&flt=B&id=8&slangab=S](http://www.conmebol.com/competiciones_evento_reporte.jsp?evento=1186&ano=2008&dv=1&flt=B&id=8&slangab=S)

S/A. (2006, 26 de septiembre) Brasileño Ademar Fonseca, nuevo seleccionador femenino Venezuela. Consultado el día 13 de Marzo de 2014 de la World Wide Web:  
<http://www.ar.terra.com/futlatino/interna/0,,OI1159429-EI7779,00.html>

S/A. (2010, 28 de enero) Sudamericano Sub 17: "Rojita" femenina empata con Venezuela. Consultado el día 15 de Junio de 2014 de la World Wide Web:  
[http://www.latercera.com/contenido/656\\_221636\\_9.shtml](http://www.latercera.com/contenido/656_221636_9.shtml)

S/A. (2012, 9 de marzo) La Sub-17 femenina de Colombia venció 2-1 a Venezuela en el Suramericano de Bolivia. Consultado el día 01 de Abril de 2014 de la World Wide Web:  
<http://www.caracol.com.co/noticias/deportes/la-sub17-femenina-de-colombia-vencio-21-a-venezuela-en-el-suramericano-de-bolivia/20120309/nota/1652213.aspx>

S/A. (2012, 10 de marzo) Venezuela pierde con Colombia en su debut en el Suramericano Femenino Sub-17. Consultado el día 01 de Abril de 2014 de la World Wide Web:  
<http://www.lanacion.com.ve/deportes/venezuela-pierde-con-colombia-en-su-debut-en-el-suramericano-femenino-sub-17/>

S/A. (2012, 18 de marzo) Vinotinto Femenina Sub 17 se despidió ganando 3x2 a Paraguay. Consultado el día 15 de Junio de 2014 de la World Wide Web:<http://www.balonazos.com/ve/index.php/2013-08-19-21-03-10/noticias-vinotinto/501-vinotinto-femenina-sub-17-se-despidio-ganando-3x2-a-paraguay>

S/A. (2013, 23 de septiembre) Chile perdió ante Venezuela en fase final del Sudamericano femenino sub 17. Consultado el día 06 de Julio de 2014 de la World Wide Web: <http://www.cooperativa.cl/noticias/deportes/futbol/futbol-femenino/chile-perdio-ante-venezuela-en-fase-final-del-sudamericano-femenino-sub-17/2013-09-23/202224.html>